

# PRIMERA PLANA

**¿DEBEN GOBERNAR LAS FUERZAS ARMADAS?**

Página 33

Año V - Nº 243 - \$ 150 - Buenos Aires, 22 al 28 de agosto de 1967

**PRIMA 67**

**ARGENTINA:**

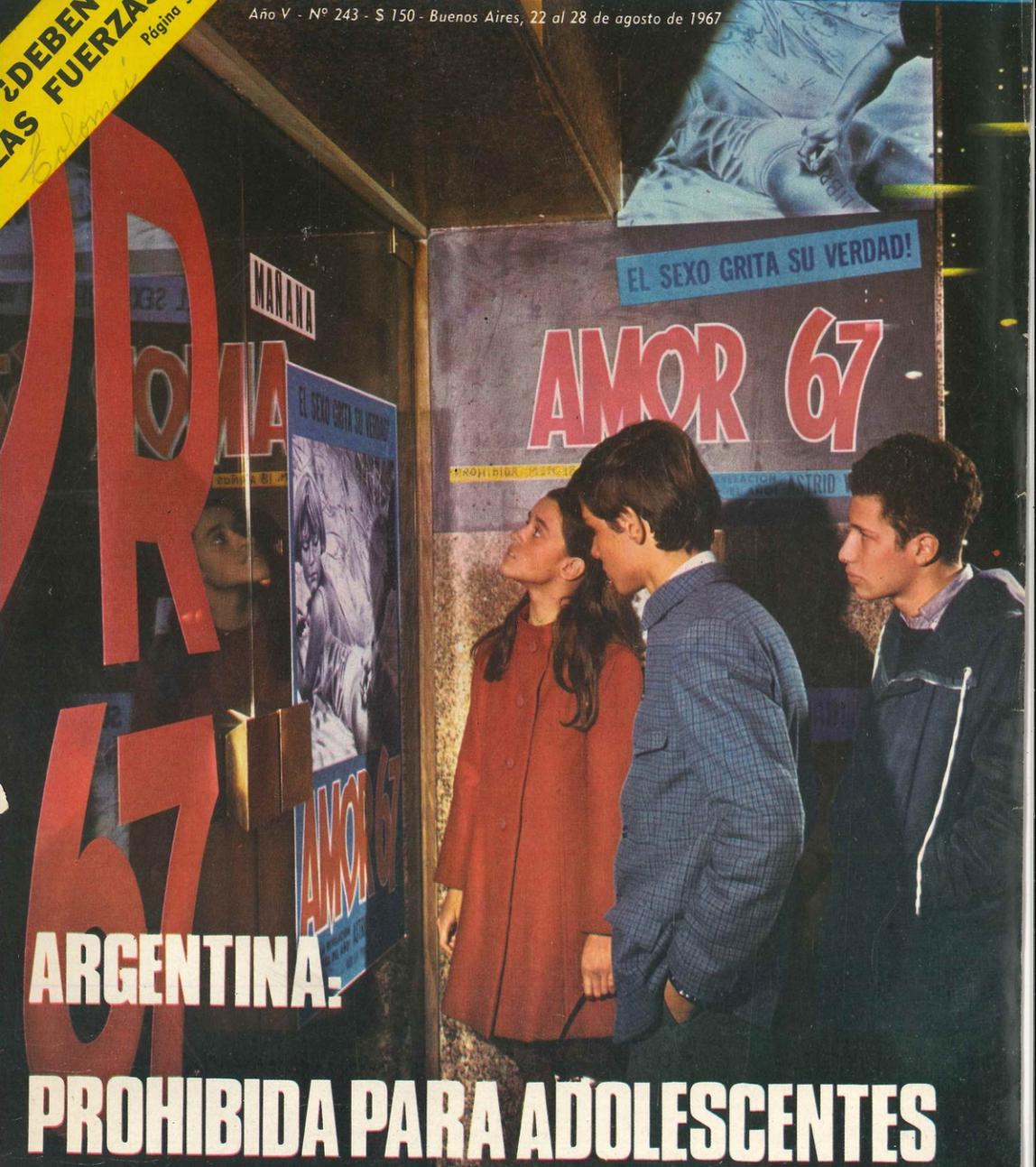
**PROHIBIDA PARA ADOLESCENTES**

**EL SEXO GRITA SU VERDAD!**

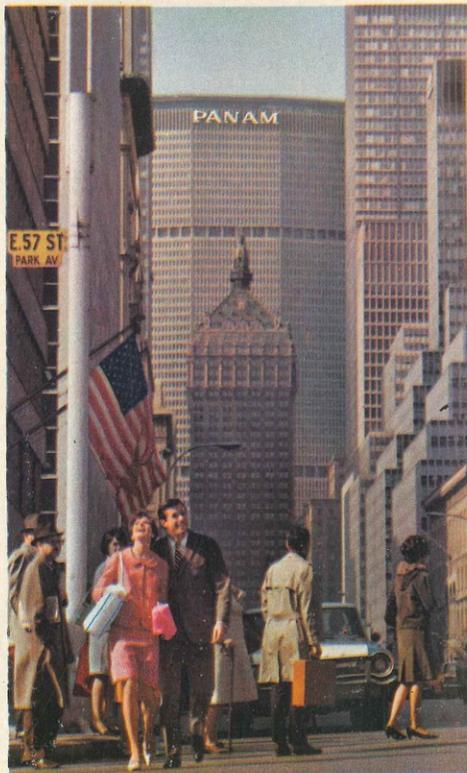
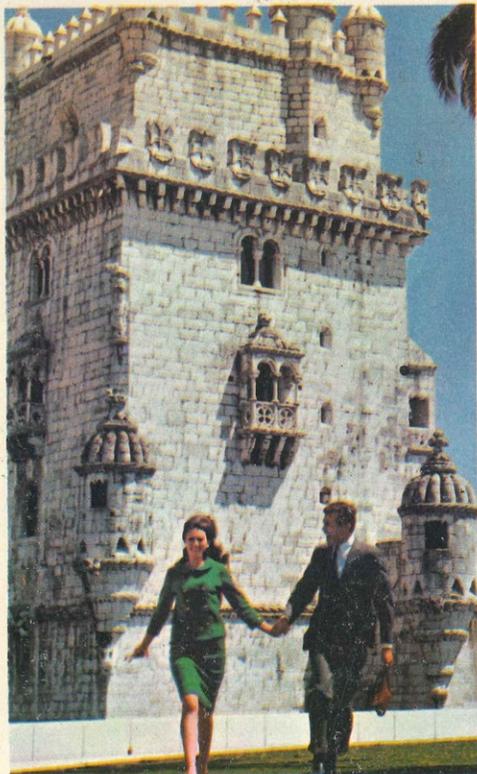
**AMOR 67**

PROHIBIDA PARA ADOLESCENTES

RELACIONES SEXUALES



# ¿Cuál?



## ***Ambas. ¡Nuestro boleto a Europa incluye también Nueva York!***

Un vuelo sin escalas, y usted está en Nueva York. Allí puede quedarse hasta 10 días sin necesidad de visa. Para seguir a Europa le basta elegir entre nuestras 108 salidas semanales. Volamos sin escala o sin cambio de Jet a 27 ciudades europeas. Vea Europa; también Nueva York. Vea ambas ahora y pague después. Detalles en su Agencia de Viajes Pan Am® o en Pan American. Tendrá la incomparable satisfacción de haber elegido lo mejor.

Buenos Aires: Ave. Pte. Roque Saenz Peña 788, T.E. 45-0111.  
Plaza Hotel, T.E. 32-2355  
También oficinas en Córdoba, Mendoza, Rosario y Mar del Plata.

***La línea aérea de mayor experiencia en el mundo***

Primera en América Latina Primera sobre el Atlántico Primera sobre el Pacífico Primera Alrededor del Mundo

Pan American tiene 108 salidas semanales de Nueva York a Europa, y servicio adicional vía Miami y Puerto Rico.



# CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



Ningún espectáculo de esta semana sobrepasa en interés a un partido de fútbol. Es el que jugarán, el viernes 25, en el estadio Centenario, de Montevideo, los equipos de Racing y de Nacional. Veintidós estrellas de la especialidad, distribuidas en los dos bandos, se disputarán la codiciada copa Libertadores de América, en un match definitivo: Nacional, campeón uruguayo, había dado un paso importante en esa carrera al llevarse de Buenos Aires un empate con Racing. Ahora, en su propio terreno, alentado por voces estridentes y tambores monótonos, el equipo oriental podrá gozar, posiblemente, de mayores suertes. La lucha comenzará a las 15 y será transmitido directamente por Canal 13.

## LIBROS

**A fuerza de palabras**, por Vicente Leñero — La confesión de un psicótico, compuesta sin puntos y aparte, con una verosimilitud que es casi la de las cintas magnéticas (CEDAL, 120 pesos; ver página 58).

**El grado cero de la escritura**, por Roland Barthes — Primer balbuceo del estructuralismo, según su más famoso oráculo (Alvarez, 250 pesos).

**El happening**, por Jean-Jacques Lebel — Teoría — y casi práctica — de un nuevo lenguaje, que Lebel no define (Nueva Visión, 360 pesos).

**El libro de los autores** — Piedra fundamental de un género en trance de crecimiento: el de las Antologías. La condición humana sale bien parada de la prueba (De la Flor, 340 pesos).

**Memorias de un federalista**, por Salvador de Madariaga — Este libro reconstruye la lucha antiseparatista de un gallego de espíritu universal (Sudamericana, 550 pesos).

**Nueva York Nueva York**, por Alberto Vanasco — La cuarta novela de un investigador de las estructuras, cuya poética triunfa esta vez sobre la técnica (Sudamericana, 390 pesos; ver página 54).

**Remedio para melancólicos**, por Ray Bradbury — Veintidós lecciones sobre la incomodidad de ser hombre (Minotauro, 300 pesos).

**Todos los cuentos (1953-1967)**, por Armonía Somers — Los descubrimientos de una narradora que miró el Más Allá y volvió para contarlos (Arca, 800 pesos los dos tomos).

## CINE

**Un camino para dos** — Una glorificación de la vida bucólica y de la institución matrimonial contada por un epicúreo — Stanley Donen — que leyó a Flaubert (Gran Rex).

**Casino Royale** — Es el primer caso en la historia del cine: cinco realizadores crean una obra maestra, afiebrada y gobernada por un solo timón estilístico. Y mientras se divierten, siembran sobre el público toda la diversión que andaba suelta por el mundo (Gaugmont).

**Los desesperados** — Una maravillosa parábola sobre la sumisión, contada por un asceta húngaro, Miklos Jancsó (Libertador, Paramount).

**La fierecilla domada** — Por fin el cine reivindica a Shakespeare de las torturas que le infligió Laurence Oli-

vier: bajando al bardo de su estatua, el director Franco Zeffirelli lo convierte en un ser humano (Atlas).

**Funeral en Berlín** — Harry Palmer, el protagonista de *Archivo confidencial*, deja de ser inteligente para divertirse con gadgets. Hubiera muerto en la empresa, si Michael Caine no lo mantuviera a flote (Metropolitan).

**No hago la guerra... ¡hago el amor!** — Moisés, rescatado de las aguas por un submarino nazi, se convierte, al crecer, en Catherine Spaak. Es el único hecho importante que ocurre en 90 minutos (Iguazú; pág. 59).

**El romance del Aniceto y la Francisca** — Imprescindible reestreno del segundo film de Leonardo Favio, la cumbre del realismo poético en el cine argentino (Loire).

**Triple traición** — Donde se revela (de una vez por todas y para siempre) que Terence Young no pudo ser padre de James Bond (Ocean, Capitol; ver página 59).

## TEATRO

**La dama del Maxim's**, de Georges Feydeau — Algo más que un revuelo de enaguas, travesuras y sarcasmos sobre la hipocresía de la *belle époque*; la revelación del año: Claudia Lapacó (Astral; ver página 60).

**Espiritismo en la casa vieja**, de Ugo Betti — Un presunto médium se enamora de la viuda joven a quien pone en contacto con el marido muerto; y tan sólo esta mera anécdota sobrevive en la versión de Alberto Rodríguez Muñoz (Payró, ver página 60).

**Fin de partida**, de Samuel Beckett — Ya ni siquiera es posible esperar a Godot, en este apocalipsis feroz que descansa sobre el talento de Chilo Pugliese (La Fábula).

**Helo, Dolly!**, de Stewart y Herman — Mientras oficia de casamentera para los demás, Dolly atrapa, en Nueva York de 1900, a su millonario propio; y Libertad Lamarque aprovecha para meterse al público de Buenos Aires en el bolsillo (Odeón).

**Marat-Sade**, de Peter Weiss — Es un enfrentamiento trascendental entre un individualista y un moralista, en medio de exasperaciones y crueldades. Marcos Madanes ejecuta la hazaña de transformarlo en un espectáculo de fin de curso (Del Globo).

**El mercader de Venecia**, de William Shakespeare — Lo único que sobrevive en este colosal desbarajuste es la intuición genial con que Héctor Alterio reviste a Shylock (Apolo).

OK  AUTOS

CONCESIONARIO OFICIAL



**UN EQUIPO CON  
CARA DE  
MUCHOS AMIGOS**

Venga y compruébelo. "Re-mando" juntos, usted saldrá de aquí con su reluctente Fiat.

**E. VIEL  
TEMPERLEY**

El Concesionario de la Av. Libertador  
Avda. Libertador 2697 Capital Federal

A los Señores  
Médicos, Farmacéuticos  
y Drogueros:

Laboratorios Beta.

S. A. I. C. A.

Se complace en  
informar su  
designación como  
importador y  
distribuidor  
exclusivo en la  
República  
Argentina  
de la acreditada  
firma:

PHARMACEUTISCHE  
FABRIEK ROTER  
de Hilversum  
Holanda.

Laboratorios Beta.

S. A. I. C. A.

Buenos Aires, Agosto de 1967

¡Oh, casta diva!, de Ana Kamien — Por momentos resulta eficaz esta parodia del ballet clásico y de sus debilidades. (Di Tella; ver pág. 62).  
Las ridículas preciosas, de Canziani y Barros — Si no estuvieran las 24 canciones de Barros y López Ruiz, poco subsistiría de este pegote de Molière y Marivaux, con tropezones modernos; pero están, y vale la pena escucharlas, y presenciar la resurrección de Tania (De la Cova).

Saverio el Cruel, de Roberto Arlt — Lo que ocurrió cuando un gran novelista argentino se asomó a la escena (Sarmiento, ver página 63).

Señor Frankenstein, de Cutaia y de León — Los golpes, los ruiditos y los masoquismos de costumbre, pero ya sin redención (Di Tella; ver pág. 62).

## PLASTICA

Miguel Angel Araldo — Teoría y práctica de Paul Klee, en las primorosas témperas y dibujos de un artista novel, inmejorable sacerdote del genio (La Ruche, Maipú 466, 1er. p.).

Encuentros y coincidencias en el arte — La historia del arte, reconstruida a partir de colecciones argentinas y agrupadas por temas, como un diccionario de sinónimos o una telegrilla (Museo Nacional de Bellas Artes, Avenida Libertador 1473).

Mario Franklin Gurfein — La mezcla de una técnica vagamente deletuosa, como de estatuilla *art nouveau*, y una violencia que se dispersa sin aviso previo, sirve para revelar el talento maduro de un niño (Guernica, Florida 947).

Oski — Las obsesiones de un gran humorista de este mundo (pág. 66).

Juan Carlos Meana — Elefantes, señores y motocicletas garabateados con rabia, pueden ser un juego o los residuos activos de la violencia. Betty Uman — Las posibilidades de una guitarra, ágil y divertida, fueron sorprendidas en varios puntos de su movimiento y quedaron allí, y se juntaron con los temas de un cuarto de niños en un grupo de jubilosos tapices (Lirloy, Esmeralda 868).

Hermenegildo Sábat — Oleos y dibujos que renuevan la serie de personajes del humorista uruguayo (Galatea, Viamonte 564).

## TELEVISION

MARTES 22. El halcón — Perdió el teléfono de una hermosa joven, que es la invitada clave de un asesinato (Canal 11, 19.30). El show de Judy Garland — La protagonista enciende y lanza fuegos de artificio para recibir a una virtuosa del canto: Peggy Lee (Canal 2, 21).

MIERCOLES 23. Alma de acero — Paul Bryan pierde la memoria y apela a los brazos de una antigua novia (Canal 11, 22; repetición).

VIERNES 25. Cine de largo metraje — La sentencia, de Jean Valérie (1958): Un grupo de la resistencia francesa comete un atentado contra un general nazi. Prisioneros en un sótano, que sirve de antesala, esperan la muerte. Un film de ascetismo bresoniano (Canal 11, 22.15).

SABADO 26. Los monstruos sagrados — Rififi entre los hombres, de

Jules Dassin (1955): El maníaco retrato de un robo magistral a una joyería. Jean Servais, el despojado cabecilla controla el reloj del suspenso, que se rompe en la última secuencia (Canal 2, 21).

DOMINGO 27. Concierto del domingo — La Sinfonía N° 2, de Brahms, por la Orquesta de Boston (Canal 11, 11). Los Monkees — Una cámara alucinada y cuatro melendunos relamiéndose en una historia endable y melodramática. Esta vez, Los muchachos comen raviolos (Canal 9, 18). El show de Dick Van Dyke — Bob, enojado, le rompió la chaqueta a un vigilante y se refugia en un almacigo (Canal 13, 21.30).

## MUSICA

MARTES 22. Rigoletto — Última reposición del gran melodrama de Verdi, por el esmerado baritono norteamericano Cornell Mac Neil (Colón, a las 21).

JUEVES 24. Bruno Gelber — El benjamín de los pianistas internacionales interpreta obras de Bach-Busoni, Debussy, Chopin y Beethoven, en un acto organizado por el Mozarteum Argentino en beneficio de ALPI (Colón, a las 21).

SABADO 26. Mozarteum Argentino — Presentación del cuarteto de cuerdas alemán que encabeza Heinz Endres, con el clarinetista Gerd Starke, en obras de Hummel, Hindemith y Brahms (Colón, a las 17.30).

DOMINGO 27. Coro — Retorno del tradicional ensamble francés *Les petits chanteurs à la Croix de Bois* (Colón, a las 11).

LUNES 28. Concierto Sinfónico — Segunda actuación del director negro Dean Dixon, con la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires y la participación del pianista argentino Manuel Rego, en las *Variaciones sobre una canción infantil*, del húngaro Ernest von Dohnanyi (Colón, a las 21.30).

## DISCOS

Conciertos para violín y orquesta, de Mendelssohn, Schuman y Brahms — Tres grandes del romanticismo alemán, según las impecables versiones de Henryk Szeryng y la Orquesta Sinfónica de Londres, dirigida por Antal Dorati (Mercury 96.505 y 96.506 Stereo; ver página 70).

Gardel en Estéreo — Una fascinante recuperación técnica de doce títulos del catálogo que Carlos Gardel registró en los Estados Unidos (RCA Victor LSP-1230 Stereo).

Gloria y Kyrie, de Antonio Vivaldi — Dos características expresiones destinadas a la liturgia, en las que el prete rosso desborda su barroquismo perfecto (RCA Victor LSC-2883 St.).

## DEPORTES

DOMINGO 27. Automovilismo — El Turismo de Carretera pone una nueva cuota de estruendo en el circuito La Siderurgia, en la prueba más taquillera de la especialidad: los organizadores aspiran a mejorar el tope de 34 millones de pesos con las recaudaciones de este día (en San Nicolás, a las 9). ♦



NEW LOOK



LE DIGO QUE ES ACÚSTICO,  
QUE PASE.  
POR LA PUERTA, SI, POR LA PUERTA BLINDEX  
QUIERO CONTARLE QUE ES CRISTAL TEMPLADO,  
ACÚSTICO, TRANSPARENTE,  
AUTOSOPORTANTE,  
CATEGÓRICAMENTE  
BLINDEX.

Distribuidores exclusivos:

BERNARDI Y CIA. S. R. L.  
Talcahuano 1048 - Tel. 42-3839/0103

CASA BASSI S. R. L.  
Cerviño 4641 - Tel. 71-5264

CASA SEGAT S. C. C.  
Paraná 660 - Tel. 40-4225/5751

CRISTALPLANO S. A. I. C. I.  
Galicia 1234 - Tel. 59-5518/0962

ER - PO S. R. L.  
Paraná 881 - Tel. 41-3398/50-0312

JOSE DELBOSCO S. A. I. C.  
Santa Fe 2939 - Tel. 82-7635/2950

PETRACCA E HIJOS S. A. I. C. F. I.  
Rivadavia 9649 - Tel. 69-5091/5095

SACCOMANO FREZZIA S. A. I. C. I.  
Treinta y Tres 2239 - Tel. 922-4640/1107

VIDRIOS Y ESPEJOS S. A. I. C. F. I.  
J. G. Artigas 1560 - Tel. 59-0751/4902

**blindex**®

Cristal Templado

Revistas A

**LICOSES** — En Noticias [Nº 242] se dice que nuestra empresa produce el gin y el vodka Gran's y el whisky Always. No es así: esos licores son importados y distribuidos por nuestra firma, que si elabora el whisky y el cordial Carson.

Spiro F. Ungaro  
Gerente Relaciones Públicas  
Danielson Argentina  
Capital

**PERONISMO** — En Historia del Peronismo [Nº 241], Raúl Alejandro Apold niega que se haya practicado algún tipo de acción coercitiva a la prensa oral y escrita, y afirma que nada tenía que ver la Subsecretaría de Informaciones con la cadena de radios, y que su acción casi se limitaba a lograr una mayor difusión de las noticias oficiales. Esto no se ajusta a la verdad. Nunca la radiofonía argentina soportó una censura tan absoluta como en la época del peronismo. El señor Apold se ha olvidado que todos los autores radiales, para escribir, debíamos: 1) Obtener la matrícula de autor que otorgaba Correos y Telecomunicaciones, luego de varios trámites entre ellos, la obtención del certificado de buena conducta ante la Policía Federal; y 2) Enviar previamente a su transmisión los libretos a una oficina de la Subsecretaría, en avenida de Mayo, para que fueran "autorizados", "autorizados con cortes" o "rechazados".

Aún conservo un librito de fecha 28/9/48, número de entrada 15753 en esa oficina ("Dirección General de Radiodifusión, División Cultural") que fue "autorizado con cortes". La parte cortada (era un librito cómico) aludía a "la fruta que sube de precio" y a que "comerse una manzana hoy en día constituye un placer oligárquico, que si bien no acarreará la pérdida del paraíso desequilibra nuestro presupuesto". La censura llegaba a tales extremos que en 1952 se me tachó en un librito sobre espadachines la palabra duelo, con esta explicación: "No, mi objeto, como va a decir 'duelo'. Pueden interpretar que se refiere irrespetuosamente al luto por la muerte de Evita!"

Autores, artistas, productores, músicos, bien sabemos del miedo y de la censura total de aquella época, miedo y censura que muchos parecen haber olvidado. El hecho de que quienes la ejercieron, ahora la desconocen o la minimizan, es la mejor prueba de que obraron mal e ilegalmente. De paso, creo oportuno consignar que en los últimos meses del Gobierno Aramburu, y durante el Gobierno Frondizi, fue cuando mayor libertad de expresión tuvimos en la radio argentina.

Aldo Cammarota  
Capital

• En Historia del Peronismo [Nº 240] se dice que el Doctor Honoris Causa de la Universidad de Buenos Aires, Ronald Richter, se graduó en la German University, de Praga (sic), en 1935. En ese año, Praga era la capital de la democrática república checoslovaca. Resulta muy raro que en un país orgullosamente nacionalista como era ése, funcionara una Universidad alemana, y más raro aún que se llamara así y en inglés.

Isaac Wolberg  
Capital

N. de la D.: El doctor Richter entregó su curriculum redactado en inglés, y el nombre de la Universidad alemana quedó sin traducir. En cuanto a la existencia de esa Universidad, el lector Wolberg no debe tener dudas: la Embajada de Checoslovaquia en la Argentina puede ratificarle nuestra información.

• En Historia del Peronismo [Nº 239] se han deslizado dos errores: 1) En 1951

no existía en Magdalena (Buenos Aires) ninguna unidad blindada. Recién tomó asiento en dicha localidad el C-8 en 1959; 2) Perón trasladó la Escuela de Caballería a la ciudad de Mercedes (Corrientes), distante 1.300 kilómetros de la Capital. La ciudad que está a 200 kilómetros es Mercedes de la provincia de Buenos Aires. Como aclaración, juntamente con la Caballería fue trasladado a Curuzú Cuatiá el C-8.

Juan Carlos Agüero  
Capital

• En Historia del Peronismo [Nº 234] se recogen declaraciones del ex Gobernador de Buenos Aires, coronel Domingo A. Mercante, respecto del Parque Pereyra Iraola, expropiado durante su gestión. En la página 38, Mercante informa: "Los propietarios pedían 600 millones de pesos y nosotros ofrecíamos 40. Finalmente, la Corte Suprema fijó un precio terminante: 62 millones. La Provincia pagó..."

En mi condición de ex Contador General de la Provincia de Buenos Aires, designado por el Senado con fecha 30 de junio de 1958 (Decreto del PE Nº 3834) debo aclarar que la suma abonada por la Provincia por el Parque Pereyra Iraola fue de pesos 474.352.999, como resultado de las resoluciones judiciales en los juicios "Pereyra Iraola y Bosch Elena y otros s/ expropiación" discriminados según este detalle: año 1954, 20.824.476 pesos; año 1955, 20.026.193; año 1959, 213.201.912; año 1960, 207.066.077; año 1961, 12.596.881; año 1962, 594.454; año 1963, 27.254, y año 1964, 15.750 pesos.

David González  
Banfield, Buenos Aires

**POESIA** — En el Nº 240 se adjudican los versos de Rodrigo Caro, "Estos, Fabio, ay dolor, que ves ahora..." a las ruinas de Italia. Caro aludía a las ruinas de Itálica, famosa ciudad del Imperio Romano, que aún se ven en las cercanías de Sevilla, al sur de España.

Armando Alejandro  
Comodoro Rivadavia, Chubut

**UNIVERSIDAD** — En el artículo "Universitarios - Exilio en Buenos Aires" [Nº 239] se transcriben algunas palabras mías, en el sentido de que "la Intervención [a la Universidad] es justificable". Lo que entiendo, si es que la transcripción parcial de mis palabras y la libre interpretación de las omitidas, inducen a confusión. Estas fueron mis palabras: la Universidad forma parte del país. Y era un absurdo pretender que las instituciones universitarias permanecieran inmaculadas cuando todas las instituciones valen por las "fuerzas" y por las "actitudes" que las vivifican, y el caso era que las fuerzas que movían unas y otras instituciones y las actitudes que ellas registraban antes del 29 de junio, parecían no tener otra meta ni otro destino que provocar el descalabro. Por eso, y en el trance, abandonar la Universidad, sin motivos esenciales y propios, era aparentar solidaridad con fuerzas y actitudes que no lo merecían.

Mario Justo López  
Capital

N. de la D.: El doctor López había dactilografiado 50 líneas (de 60 espacios) para explicar que permaneció en la Universidad, después de la Intervención, "porque no he tenido motivos suficientes para adoptar otra actitud". En mérito a la síntesis, uno de los principales atributos del periodismo, Primera Plana había extraído la esencia de su pensamiento.

• En la nota "Universitarios - En año de Intervención" [Nº 239] se me atribuyen conceptos que no he vertido. No fui fundador de la Liga Humanista, como dice allí, sino miembro de ella casi desde el comienzo. En ningún momento milité contra el peronismo, ni siquiera "porque

no quería ir preso". Mi intención fue hacerle entender al cronista que en esa época, como presidente del Centro de Estudiantes del Doctorado de Química y en mi actividad estudiantil, preferí no buscar deliberadamente la prisión que otros buscaban como un acto heroico. Tampoco dije que no renuncié porque la Facultad es el único lugar en donde puedo trabajar, sino que dije que los hechos ocurridos en la Universidad configuran, una vez más, la actitud típica de los argentinos de dividirse entre buenos y malos, y que, por lo tanto, no había por qué tomar actitudes extremas. El renunciar, simplemente como actitud ante un golpe equivocado, no hace ningún bien al país ni a la Universidad, que todos reconocen debe subsistir y progresar.

Marcelo J. Vernengo  
Capital

N. de la D.: La carta no reproduce fielmente lo que decía la nota: que el doctor Vernengo fue "uno" de los fundadores de la Liga Humanista; que no renunció a la Facultad porque "es el único lugar en donde puedo continuar dedicándome a la investigación". Al cronista, confió haber militado contra el peronismo y perteneció al Partido Demócrata Cristiano, en tiempos en que el PDC no era properonista.

**EDUCACION** — Quiero saber el domicilio del Instituto para Niños que funciona en Wilde, mencionado en Progresos [Nº 236] y, de paso, si puedo conectarme con la señorita Hloisa Nicorra, de quien se habla en el artículo "El otro yo de los juguetes" [Nº 235], con el objeto de obtener alguna información sobre las escuelas diferenciales que funcionan en el país.

Zulema de Prat  
Capital

N. de la D.: Instituto del Niño: Rivadavia y José E. Rodó, plaza Mitre, Wilde, provincia de Buenos Aires. El teléfono de la señorita Nicorra: 59-4276.

**CENSURA** — Quiero, por intermedio de Primera Plana, felicitar a las comisiones calificadoras que han juzgado por todos los argentinos y han llegado a la conclusión de que obras de arte como "Blow-up", "Bombarzo" y "La vuelta al hogar" debemos dejarlas para países decadentes, cuyos gobiernos no se ocupan de cuidar la capacidad mental de las clases sociales más cultivadas. Los argentinos somos culturalmente subdesarrollados y sólo debemos apreciar las joyas culturales que todos los días pueden verse en los teatros El Nacional, Smart o Marconi.

Carlos Rodríguez Neira  
Capital

• Es de aplaudir la sabia disposición de la Municipalidad que excluyó "Bombarzo" del repertorio del Colón, preservando así nuestra subdesarrollada sociedad de obras artísticas que sólo deben y pueden ser aplaudidas y gustadas por públicos de sociedades más desarrolladas, como la norteamericana. Así también lo comprendieron otros gobiernos progresistas que veían por la moral pública evitando los decadentes productos de la cultura occidental: sólo basta citar el Gobierno de Alemania durante el período 1933-45, el Gobierno de la Unión Soviética y, más recientemente, algunas medidas tomadas en China Continental, donde una profunda revolución cultural sanea la población. Pero esta preservación de nuestra indeseada comunidad no puede terminar allí: nuestras plazas, avenidas, paseos públicos y museos están poblados de obras que ofrecen una continua y permanente ofensa a la moral pública. En literatura sucede algo similar: hasta sería necesario excluir de la Biblia el Cantar de los Cantares.

Rodolfo G. Frank  
Capital

El otoño no estaba demasiado lejos, esa mañana de hace un siglo. Sin embargo, la luz cayó sobre París desde temprano. Los enfermeros de la clínica Dumas, en el barrio de Chaillet, la observaron con indiferencia; dentro, en su cama, un hombre de 46 años, devorado por las arrugas, el pelo casi blanco, quizá le haya echado una mirada, menos, un suspiro de sus ojos vencidos. No tenía tiempo para otra cosa, ni siquiera para recordar aquellos versos suyos: "Pronto nos hundiremos en las frías tinieblas. / ¡Adiós, claridad viva de estos veranos breves!" A las once, el 31 de agosto de 1867, murió Charles Baudelaire.

Había empezado a morir a 16 meses antes, en Bruselas, cuando su desorden cerebral lo dejó mudo y medio paralítico. Vivía en Bélgica desde abril de 1864, y allí lo destruyeron sus padecimientos cardíacos, los accesos de fiebre, noche a noche, las violentas neuralgias soportadas a fuerza de opio y de quinina. Fue a Bruselas en busca de dinero, pero sus conferencias no atraían público, y los editores rechazaban sus manuscritos, nada famosos en Francia. Salvo para un par de jóvenes poetas, Stéphane Mallarmé y Paul Verlaine, que en París ensalzaban sus *Flores del mal*, respaldadas por Hugo, Sainte-Beuve, Gautier.

Esos elogios, confesó Baudelaire, "me dan un miedo espantoso; nada me gusta tanto como estar solo". Solo iba a quedarse, impedido de hablar, como un muñeco gastado; una única palabra salió de sus labios, a partir de entonces: *Crénom!*, una blasfemia que asustaba a las monjas del Instituto de la rue des Cendres, en Bruselas, donde lo internaron sus amigos Poulet-Malassis y Rops.

Es curioso, pero en febrero del 66, poco antes de que la afasia y la hemiplejía lo derrumbaran, Baudelaire se sintió obligado a definir sus *Flores del mal* —azotadas por los censores, desdenadas por los críticos— en una carta a su tutor judicial, Ancelle: "¡Debo decirle —a usted que, como los demás, nunca lo ha adivinado— que en este libro atroz puse todo mi corazón, toda mi ternura, toda mi religión (disfrazada), todo mi odio? Es cierto que escribiré lo contrario, que juraré por todos los dioses que es un libro de arte puro, de burla y de picardía; y así estaré mintiendo como si fuera un sacamuelas".

Después, las frías tinieblas. En marzo, mientras visitaba la iglesia de Saint-Loup, en Namur, trastabilla, se desvanece. En abril, su madre —viuda de su segundo marido, el general Aupick— se instala en Bruselas y traslada a Baudelaire al hotel del Grand Mirroir; de allí, en coche, salen a dar algunos paseos por las afueras. Ese mes, Poulet-Malassis, su consecuente editor, publica *Les épaves* (algo así como "Los despojos"), doscientos sesenta ejemplares donde se agolpan 23 poemas de Baudelaire, entre ellos, los seis prohibidos por la Justicia francesa cuando estalló la primera impresión de las *Flores del mal*, en junio de 1857.

En uno de esos textos, comentario del "Tasso encarcelado", de Eugène Delacroix, Baudelaire ofrece al poeta prisionero como emblema para su alma: "Alma de oscuros sueños / a

quien la Realidad ahoga entre sus muros". En otro, paradójicamente titulado "La voz", los sueños y la realidad vuelven a mezclarse: "Arrastró unas serpientes que muerden mis zapatos... / río en los velatorios pero lloro en las fiestas, / y encuentro un sabor dulce en el vino más agrio... / y por mirar el cielo caigo en todos los pozos".

El 4 de julio, ya de regreso en París, Baudelaire es hospitalizado en la clínica Dumas, de la rue du Dôme; una petición de un grupo de escritores consigue que el Ministerio de Instrucción Pública pague una parte de los gastos. Las esposas de Paul Meurice y de Edouard Manet tocan para



Sabat-Primera Plana

## Baudelaire: El otro mundo.

Baudelaire, en el piano del sanatorio, fragmentos de *Tannhäuser*. Esa agonia dura más de un año; el defensor del "dandysmo", el obeccado amante de Jeanne Duval, el enamorado de Aglaé Sabatier, el rebelde alumno del liceo Louis le Grand, el visionario crítico de arte, el admirable traductor de Poe, se va entregando a la muerte: la mano derecha, paralizada, la garganta inexpresiva, ya ni el *Crénom!* —todo un resumen— lo liga a la vida ordinaria.

La invitación a sus exequias, una cartulina en letra cursiva, informaba que Charles Pierre Baudelaire Dufays había recibido "los sacramentos de la Iglesia". El lunes 2 de setiembre de 1867, luego de un servicio religioso en la parroquia de Saint-Honoré, el cadáver fue enterrado en el cementerio de Montparnasse. Banville y Asselineau

volcaron, sobre la tumba, frases acongojadas. El 4 de diciembre, en fin, el editor Michel Lévy compraba por 1.750 francos, en remate judicial, los derechos de la escasa y fulgurante obra de Baudelaire: las *Flores*, los *Pequeños poemas en prosa*, *Los paraísos artificiales*, los dos volúmenes de ensayo y crítica de arte. Los *Diarios íntimos* (Cohetes, Mi corazón al desnudo) debieron esperar su publicación completa durante cinco décadas, hasta 1919.

En los *Pequeños poemas* puede leerse esta desgarrante estrofa: "Descontento de todos y descontento de mí, quisiera rescatarme y sentirme apenas orgulloso en el silencio y la soledad de la noche. Almas de aquellos a quienes amé, almas de aquellos a quienes he cantado, fortificadme, sostenedme, alejad de mí la mentira y los vapores corruptores del mundo. Y tú, Señor, Dios mío, concédeme la gracia de producir algunos hermosos versos que me prueben que no soy el último de los hombres, que no soy inferior a aquellos a quienes desprecio". A un siglo de su muerte, hasta los que tornarían a condenarlo, se esfuerzan por consagrar a Baudelaire, como si hiciera falta algo más que sus "hermosos versos" o su prosa cartesiana, para sumarlo al retablo de los Grandes Poetas.

Versos de un obeccado individualista, para quien un hombre podía pasar dos días sin comer, pero no una hora sin poesía. Baudelaire —un estilista refinado— entendía que la misión del poeta no era moralizar ni profetizar, ni siquiera interpretar; simplemente, mostrar la belleza y la verdad que —para su desgracia, pues este acto lo convierte en un descastado— el poeta puede ver con mayor claridad que el resto de los hombres. Belleza capaz de yacer en el mismo, verdad que buscó a fondo hasta denunciar, temeroso como era de Dios y el Diabolo, la decadencia del tiempo en que vivía, de la sociedad que lo marginara.

La poesía entrañaba, de ese modo, una mística, que él amasó cristiana y platónica. Una forma de salvación: "La poesía es cuanto hay de más real, algo que sólo se vuelve completamente verdadero en otro mundo". Hasta llegar a ese otro mundo ("Yo sé —le dice a Dios— que guardas un lugar para el Poeta / en las filas felices de tus santas Legiones"), hasta ganar ese Paraíso, el poeta debe sufrir, como un nuevo Redentor, entre la cólera y la tristeza. Nadie sabe si, hace un siglo, Baudelaire convalidó estas visiones; en todo caso, sobran indicios de que ya no dudaba sobre una inminente destrucción del hombre por el hombre.

En los *Diarios íntimos* lo anuncia —él, que detestaba las profecías— como una profecía: "El mundo está por terminar. Sólo puede durar por la sencilla razón de que existe. Débil razón, comparada a todas cuantas anuncian lo contrario, especialmente ésta: ¿qué le queda por hacer al mundo, debajo del cielo? No creo que el mundo acabe reducido a los expedientes y al desorden bufo de las repúblicas sudamericanas, o que tal vez, regresemos al estado salvaje... No. Nuevo ejemplo y nuevas víctimas de las inexorables leyes morales, moriremos por aquello por lo que creímos vivir". ♦

# Todo se tolera.

Si usted anda solo y quiere utilizar a fondo los 850 cm<sup>3</sup> y 40 HP, pique primero, haga la maniobra más loca y dése el gusto de sentir una máquina tan tuerca como usted mismo.

Y si va con la familia... bueno, más despacio...

Disfruten en cambio de las cuatro puertas, de la suspensión independiente (por eso de los resortes helicoidales y amortiguadores telescópicos), del interior muy agradable y del gran

baúl de 200 dm<sup>3</sup>.

Su familia tolera los chiches tuercas.

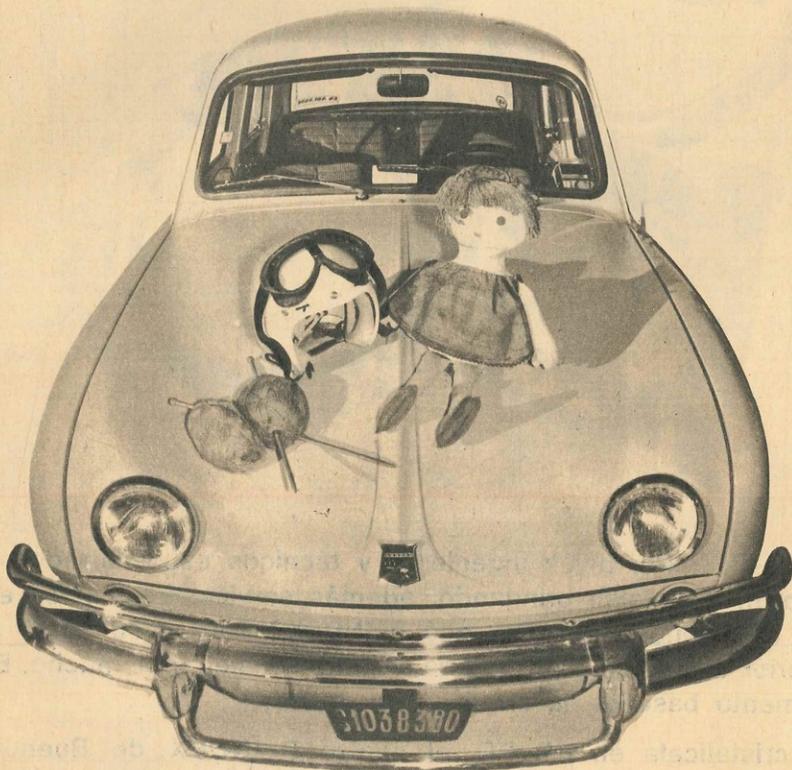
Usted tolera pasearlos a no más de 50 por hora.

Y el Renault Gordini tolera a todos, porque es un auto en serio.

**RENAULT** 

**GORDINI**

*...para inteligentes.*



INDUSTRIA  
**BLINDEX**  
 ARGENTINA  
**CRISTALIZO**

**ER-PO**

Por qué ER-PO? Por nivel: ingenieros y técnicos especializados proyectan, asesoran e instalan brindando, además, service. ER-PO es el centro BLINDEX de Buenos Aires. Por qué BLINDEX? Porque su costo operativo es inferior al común con materiales tradicionales. Por mucho, BLINDEX es el elemento base de la arquitectura de hoy.

Su obra, cristalícela en ER-PO, el centro BLINDEX de Buenos Aires.  
 Frentes - Negocios - Cerramientos para bañeras - Tabiques modulares - Vidrios - Cristales - Espejos - Revestimientos. Paraná 881 - Tel. 41 - 3398  
 Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Director - Editor  
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director Ejecutivo  
RAMIRO DE CASABELLAS

Asesor de la Dirección  
ROBERTO SOCOL

Jefe de la Redacción  
TOMAS ELOY MARTINEZ

**Redacción** — El País: Roberto Alzcorbe (Prosecretario de Redacción); Juan Carlos Algarraz, Enrique Bugatti, Sergio Cerón, Fanor F. Díaz. Economía y Negocios: Julián Delgado (Asesor), Carlos M. Hirsch y servicios especiales de la revista "Competencia". El Mundo y América: Odhis Troiani (Secretario de Redacción), Roberto García. Historia del Peronismo: Hugo Gambini (Jefe), Julio Algarraz, Carlos A. Russo. Vida Moderna: Norberto Fripa (Secretario de Redacción), Mario Bohoslavsky, Francisco N. Juárez, Felisa Pinto. Deportes: Ricardo Frascara (Jefe), Alberto Laya. Artes y Espectáculos: Ernesto Schóo (Secretario de Redacción), Julio Ardiles Gray, Rodolfo Arizaola, Roberto Cousté, Aldo Grinberg. Celularistas: Mariano Grondona, Jordán de la Cuzuela, Art Buchwald, Argentino Geronazzo, Paul Samuelson. Ilustradores: — Flax, Kalondi, Sábato, Sempé. Fotografía: — Jaime González Cociña, Juri C. Quindt, Juan E. Bustelo, The Associated Press, Interpress, Agencia Afa. Diagramación: — Francisco Rojo Anglada, Alberto Replonski. Archivo: — Alfredo Andrés, Doris Knop, Susana O. de Zava. Copiación: — Dardo Batuecas, Alberto I. Ortiz, Héctor C. Carrera, Manuel B. Cituente. Traducción: — Leda Orellano.

**Servicios exclusivos en la Argentina** — La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

**Corresponsales** — Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Tucumán), Mauricio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Paygás (Córdoba) y Félix H. Renón (Posadas). **Servicios exclusivos del exterior** — L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS). **Corresponsales** — Mario Vargas Llosa (Londres), Silvia Rudni (París), Armando R. Puente (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlín Occidental), Antonio Muñio (Nueva York).

**Publicidad y Relaciones Públicas** — Jorge Quercia (Gerente), José Deransen (Subgerente), Gregorio Lamuedra, Eduardo Louzan, Luis Olivo Gillo. **Promoción y Circulación** — Juan Carlos Toer (Gerente).

## PRIMERA PLANA

### APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000), Pórtico 327, Pisos 10 y 12, Buenos Aires. T. E. 33-8576/70 y 34-8018/10. Telegramas: Pripila Baires, Telex: 012 - 1999

AFLIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA Y DE LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en sus talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 30 oro. En Paraguay: 100 guaraníes (vía aéreo). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL, HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 915.476.

# PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año V

Buenos Aires, 22 al 28 de agosto de 1967

N° 243

## CARTA AL LECTOR

**ADOLESCENTES** — Un alud de rencores y miedos, de deseos y furias no siempre reprimidas, desemboca, irremediablemente, en la gran confusión que padecen 5 millones de jóvenes argentinos, a quienes la Ley, el Estado y la Sociedad no reconocen derechos ni funciones; sólo la obligación de ser útiles en el futuro. Ese destino queda a diez o quince años de distancia, y los adolescentes demuestran no tener —mientras tanto— semejante paciencia ni ganas de cruzarse de brazos. Lo que piensan y necesitan, en esa etapa coloidal, es estudiado por media docena de especialistas y explicado por los propios actores, en el Informe Especial volcado entre las páginas 38 y 42. (Foto de la portada: Jaime González Cociña.)

**FUERZAS ARMADAS** — "Pero, en cualquier caso [los militares] tendrán que valorar en lo sucesivo que a veces es más importante la continuidad jurídica y política del país que la interrupción de un mal Gobierno." He aquí una de las conclusiones a que llega el teniente general (RE) Benjamín Rattenbach, en un ensayo de notoria actualidad sobre la irrupción de las Fuerzas Armadas en la política (páginas 33/37). Quizá pocos hombres de armas tan autorizados como el general Rattenbach para tratar el tema: su experiencia en el Ejército —que lo llevó a conducirlo, desde la Secretaría de Guerra, en la crucial etapa setiembre 1962/mayo 1963— y su vocación de estudiosos, avalan el trabajo que hoy publicamos.

**LITERATURA** — A mediados de la semana pasada llegaba a Buenos Aires, para cumplir su misión como jurado del Premio Primera Plana - Sudamericana, el escritor Gabriel García Márquez: ya para entonces progresaba la venta de la segunda edición de *Cien años de soledad*, una de las máximas novelas que haya dado América en el siglo XX. Precisamente, sobre América y su renacimiento novelístico de los últimos tiempos se explora García Márquez —a quien esta revista presentó en su N° 234— en un reportaje de curiosos entretelones (páginas 52/53). Es sorprendente advertir cómo las directrices básicas de este renacimiento desvelaban, desde comienzos del siglo, a un genio de las letras argentinas: basta con leer los fragmentos de *Novela de la eterna*, de Macedonio Fernández, que adelantamos en Textos.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

## INDICE

Aniversarios . . . . .	6	El Mundo y América 26
Artes y Espectáculos 52		El País . . . . . 12
Correo . . . . .	5	Señoras y Señores . 51
Deportes . . . . .	48	Textos . . . . . 56
Economía y Negocios 20		Transiciones . . . . . 72
Ensayos . . . . .	33	Vida Moderna . . . . . 38



# 4 veces por semana : safari a Miami



Dispare sus balas!!!  
La cacería de un fuerte verano  
en Miami ya empezó:  
Bang!!, corra al sol en la playa...  
Bang, bang!!, viva las noches  
de la Florida...  
Apunte rápido; allí está esa  
compra increíble...

Realice un Safari a Miami.  
AEROLINEAS ARGENTINAS pone a  
su disposición 4 jets semanales

con escala en Lima.  
Salidas: lunes, miércoles,  
jueves y sábados a las 10.45 horas.  
Costo mínimo, pesos argentinos  
y plazos larguísimos.

Conozca Miami y  
CONOZCA EL NUEVO MUNDO DE  
AEROLINEAS ARGENTINAS

Infórmese en su agencia de viajes,  
en Aerolíneas Argentinas: Perú 22

(Central de Reservas: 30-8551);  
en sus sucursales del interior o en los  
representantes autorizados: Zona  
Belgrano: O'Higgins 2080, esq.  
Juramento, tel. 73-2768 - Zona Centro:  
Casa de Mendoza, Florida 713,  
tel. 32-3876 - Zona Norte: River Motors,  
Avda. del Libertador 2229 (Olivos)  
tel. 797-8379 - en La Plata:  
Confort Turismo, calle 6 número 678,  
tel. 35140.



## AEROLINEAS ARGENTINAS

# LA OPINION DEL PRESIDENTE

Por

Mariano Grondona



Hay dos tipos de conferencia de prensa. En uno de ellos, el protagonista es el político-hombre, que responde espontáneamente a las preguntas de los periodistas y exhibe al desnudo su personalidad y sus ideas, sus virtudes y defectos. Un ejemplo máximo de esta demostración de destreza política fueron las conferencias de prensa del Presidente Kennedy. Entre nosotros, un brillante exponente del género fue el Ministro del Interior Víto.

En el otro tipo, el protagonista ya no es el político-hombre sino el político-gobernante que, en su carácter de Jefe del Estado, contesta de manera impersonal las preguntas previamente presentadas sobre la base de la información elaborada por las diversas dependencias oficiales. La conferencia de prensa del Presidente Onganía —el martes 15— correspondió, sin duda, a esta segunda clasificación.

Los dos estilos tienen sus ventajas y sus inconvenientes. La conferencia de prensa espontánea crea vigorosos vínculos de comunicación entre el líder y el público, pero afronta todos los riesgos de la improvisación. El despiadado y minucioso va-puleo al que fue sometido el Secretario Frischknecht hace algunos días, señala, en este sentido, los peligros de la espontaneidad. La conferencia preparada, en cambio, aleja todo riesgo, pero no muestra al público un hombre sino un rostro y unos papeles.

**Cuestiones políticas** — Las palabras del Presidente no trajeron ninguna novedad fundamental, pero permitieron vislumbrar la trama de ciertos problemas políticos, económicos y diplomáticos.

En varias oportunidades, afirmó que la revolución, tal como fue concebida y es ejecutada, tiene el apoyo de la mayoría del pueblo. Acto seguido, sin embargo, rechazó la idea de verificar esta hipótesis mediante un plebiscito o una elección. Esta línea de pensamiento es peligrosa. Si se considera que cualquier consulta electoral perturbaría la estabilidad política y económica que el Gobierno persigue, entonces mejor es dejar al pueblo fuera del argumento y decir, sencillamente, que la ausencia de política electoral es juzgada como una necesidad por los administradores del poder, lo que no excluye, en el futuro, el retorno a la soberanía popular. Si se cree, en cambio, que la voluntad del pueblo es la base legítima de la revolución, entonces hay que dejar que se exprese libremente. Sostener que el pueblo justifica la revolución y negar a la vez toda verificación de ese principio lleva a una actitud mesiánica. Así hablaban también los Reyes que se consideraban elegidos por directa gracia divina. Pero, en estos casos, Dios y el pueblo callan, mientras otros usufructúan su renombre.

Al hablar sobre la ley de represión del comunismo, el Presidente ensayó una correcta distinción:

las ideas se combaten con ideas, los hechos mediante los hechos. Pero reconoció enseguida que se calificará a ciertas personas como comunistas a través de un proceso que tendrá la garantía de una apelación judicial y que, de ser condenatorio, creará diversas inhabilidades al acusado. ¿Es que, entonces, se establecerá una nueva categoría de sub-argentinos que, en razón de sus convicciones, sufrirán la amputación de sus derechos públicos y privados? El delito de herejía, ¿será repuesto entre nosotros? Pero la herejía supone un dogma y el dogma, una inquisición. ¿Habrá, por lo tanto, un credo oficial que permitirá distinguir entre cismáticos y ortodoxos? Por otra parte, ¿quién reparará los daños materiales y morales infligidos a aquellos que, sin ser comunistas, sufran un largo proceso del que tal vez, al fin, resulten absueltos? Con este método, se puede crear un clima irrespirable.

**Economía y diplomacia** — En materia económica y diplomática, tres problemas se destacaron en la conferencia de prensa: el acuerdo de garantía de inversiones, la política ferroviaria y la defensa del sistema interamericano contra el castroismo.

Al afirmar que cualquier acuerdo de garantía de inversiones deberá ajustarse cuidadosamente a la soberanía nacional, el Presidente desalentó las esperanzas de quienes aspiran a promover la radicación de capitales mediante un tratado que sometería al Estado argentino a la jurisdicción de un tribunal internacional para el caso de expropiación de empresas extranjeras. Pero la tesis del Presidente, sin embargo, es correcta. El país dará de sí: si avanza por el camino de la estabilidad política y económica, no necesitará ningún acuerdo específico para cimentar la confianza internacional; si, por el contrario, se hunde aún más en la inestabilidad, ningún trozo de papel va a salvarlo del desprestigio y el aislamiento.

El Presidente anunció, por otra parte, que la red ferroviaria será reducida y que el déficit de la empresa estatal disminuirá substancialmente en 1968. Estas palabras indican que se ha tomado definitivamente, al fin, la decisión de atacar la causa principal de nuestro estancamiento.

Según se deduce de la conferencia de prensa, la Argentina seguirá buscando la coordinación interamericana en la lucha contra la subversión castrotrista. Pero la noticia más importante en este campo no es la perseverancia argentina sino el gradual alejamiento del Brasil hacia una posición "independiente" similar a la de México y Chile. En la medida en que este desplazamiento se complete, la Argentina se quedará sola en Latinoamérica. ♦

Copyright Primera Plana, 1967



Otra tutela, porque Onganía concibe su papel de Jefe del Estado a través de una constelación de tutelas. Tal el sistema empleado en la "conferencia de prensa"; tales, algunas de las apreciaciones vertidas el martes:

• "Quienes se sientan parte de la comunidad argentina no deben esperar un acto formal de apertura de un debate, sino que deben asumir aquella responsabilidad y trabajar en la solución de nuestras urgencias."

• "La Revolución... no considera que las manifestaciones individuales o de grupos de ex dirigentes políticos representen un estado de ánimo de la opinión pública."

• "Estas profundas y legítimas aspiraciones [el principio de autoridad, el respeto a la ley, el imperio de una verdadera justicia], el pueblo las comenzó a concretar con la Revolución Argentina, en este primer año de su Gobierno... Tenemos la convicción de que el camino elegido es el que determinó el pueblo... Pienso que el pueblo argentino ya no retrocederá jamás [se refería al pacto Illia-Perón]. Seguirá hacia adelante y su gran mayoría está con la Revolución Argentina." En tal caso, ¿por qué el Gobierno no se plebiscita? "El referéndum popular y cualquier otro de tipo electoralista requiere una actividad de carácter político a la que no conviene, a nuestro entender, someter al pueblo argentino." ♦

## Fuerzas Armadas

### Donde mueren las palabras

La semana pasada, sólo el Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, brigadier Teodoro Alvarez, parecía libre de preocupaciones. Sus pares de la Marina, almirante Benigno Varela, y del Ejército, teniente general Julio Alsogaray, debieron sumirse en diversas inquietudes:

• Varela se sintió desairado porque el Secretario de Turismo, Federico Frischknecht, aún no le había contestado a su nota sobre frases alusivas a las FF. AA.; sus asesores le aconsejaron no remover el tema. El viernes, al transferirse las tres empresas militares del Estado (ver N° 242) al Ministerio de Defensa, la Marina se consideraba el arma más perjudicada por el traspaso.

• El domingo 13, en Mendoza, los periodistas preguntaron a Julio Alsogaray si las Fuerzas Armadas respaldaban los resultados del plan Krieger Vasena. "Están equivocados. El doctor Krieger Vasena no aplicó ningún plan propio. El plan fue de los tres Comandantes." Parecía una broma del azar: porque Frischknecht declaró que los planes de su Secretaría eran "de los generales, los almirantes y los brigadieres", Alsogaray desató a principios de agosto una controversia mayúscula.

El martes 15, el Presidente fue consultado en Olivos sobre el particular. "En lo que se refiere concretamente a la versión de que éste es un plan de los tres Comandantes, no le voy a responder, porque eso no puede haberlo dicho ninguno de los tres Comandantes", respondió Onganía. A su vez, Alsogaray señalaba a sus allegados que fueron mal interpretadas sus palabras en Mendoza; él —sostuvo— quiso significar que las Fuerzas Armadas, sus Comandantes, no sólo respaldaban el programa económico sino que lo hacían suyo. No obstante, a fines de semana, Alsogaray no había aclarado públicamente el episodio.

Lo cierto es que desde el martes 15, volvió a hablarse en Buenos Aires de roces entre Onganía y Alsogaray. ♦



Varela, Alvarez, Alsogaray: Preocupaciones.

## Justicia

### Cinco pasos en las nubes

Desde el lunes último reposa en el escritorio de Juan Carlos Onganía el proyecto de Código Procesal en lo Civil y Comercial: es el tercer fruto luego de las modificaciones al Código Penal y la recopilación del Código Aeronáutico, que la Secretaría de Justicia ofrece a la consideración de la Casa Rosada desde que su titular, Conrado Etchebarne (hijo), y el Subsecretario Lino Enrique Palacio concibieron, hace exactamente un año, la tarea de poner al día las normas jurídicas argentinas.

Un ejemplo es el digesto Procesal que la Secretaría propone: se han reescrito los 800 artículos del añejo estatuto que ahora rige la marcha de los juicios en la Capital Federal, cuidando de introducir en él las innovaciones aconsejadas por la experiencia extranjera y las características del país. En principio, de ser probado regirá para todo el fuero federal (las provincias mantienen sus procedimientos propios), con lo que absorberá normas retenidas hasta ahora por la solemne Ley 50. En total, la iniciativa consta de 900 artículos.

"Se ha tratado de combatir los factores dilatorios más conocidos", relató a Primera Plana el jurista Carlos J. Colombo, uno de sus autores. (La comisión fue presidida por Palacio y la integraron también María L. Anastasi de Walger, Néstor Cicchero, Carlos Ayarragaray y Juan J. Carneiro.) En efecto, el texto concede a los Jueces, por ejemplo, la facultad de ordenar el pase de una etapa a otra del proceso, sin necesidad de aguardar, como hasta ahora, el pedido de una de las partes.

Al dictaminar en un expediente, cada Juez se verá obligado a declarar la temeridad o malicia que hubiera sorprendido en cualquiera de los litigantes, y hasta a aplicarle una multa a él y a su abogado: puede oscilar entre el 10



Quien sabe de alfombras, prefiere

ATLANTIDA

y el 30 por ciento del valor del juicio. Pero el porcentaje de castigo será por lo menos del 30 por ciento para el deudor que niegue su firma al pie del documento, si la pericia caligráfica revelase la falsedad de su declaración.

Otro aspecto de interés técnico que el proyecto presenta es la *apelación diferida*: por el momento, cada incidente dentro de una causa tribunalicia origina el pase de la carpeta a la Cámara de Apelaciones respectiva, donde se estanca tres o cuatro meses; de tal suerte, la duración promedio de cada juicio monta a los cinco años. Se pretende rebajar este lapso a un año y medio obligando a los contendientes a efectuar todas sus protestas, en una sola ocasión, antes de la sentencia. Por otra parte, se incluye la inapelabilidad de las resoluciones del Juez sobre producción y denegación de pruebas.

Además, un artículo especial sanciona con la pérdida de jurisdicción a los magistrados que, por negligencia, no emitan fallo en los plazos legales. Finalmente, el futuro Código divide a los procesos en *sumarios* —abarcan las cuestiones de cobro y pago de pesos, división de condominio, daños y perjuicios— y *sumarísimos*: son éstos los que proceden cuando se reclame contra un acto u omisión que afecte algún derecho de los reconocidos por la Constitución.

Hacia noviembre de 1966, Palacio levantó una encuesta acerca de la posibilidad de incluir la oralidad y la instancia única como procedimientos habituales en la Justicia argentina: se

consultó a magistrados, profesores universitarios y entidades forenses que, en su mayoría, se pronunciaron en contra, razón por la cual el esquema elevado a la decisión de Onganía no incluye tales adelantos. La oralidad parece imposible, por ahora, debido a la escasez de locales judiciales; en cuanto a la instancia única (tornaría recurribles sólo aquellos aspectos del proceso en los cuales se ponga en tela de juicio la aplicabilidad de la Ley) fue unánimemente condenada por los abogados.

### El jardín de Ulpiano

Mientras la iniciativa sobre Procedimientos descansa ya en la Casa Rosada, Etchebarne sigue aplicado a cultivar los demás retoños de su ikebana jurídico. El Código en lo Contencioso Administrativo florecerá alrededor del 15 de setiembre: implanta, él sí, la oralidad en las controversias del fuero, con un sistema parecido al que impera en el Tribunal Fiscal. En ese fuero se refundirían la Sala en lo contencioso de la Cámara Federal y los actuales Juzgados de primera instancia, que son tres.

Acerca de la reforma del Código de Comercio, quedó finalizada la sección correspondiente a Seguros: "Aparte las enmiendas sustanciales en cuanto el régimen de los contratos del ramo, el borrador incorpora otros tipos de pólizas omitidos en la compilación actual", adelanta Etchebarne. Juntamente con los estudios; la Secretaría elevará a los Ministerios del Interior y de



Primera Plana

### Palacio: El fin de la chicana.

Economía una propuesta de régimen legal para las compañías aseguradoras, además de una nueva estructura para el organismo de contralor: la Superintendencia General de Seguros.

La Ley de Sociedades —hija del Código de Comercio— está por ser redactada definitivamente, para su posterior análisis: incluye modificaciones al número y calidad de las personas que pueden constituir una sociedad anónima, nuevos requisitos para dirigir y limitaciones al derecho al voto para impedir maniobras monopólicas en las asambleas. "Tratamos —asevera Etchebarne— de fortalecer jurídicamente al Mercado de Valores, afianzando la Sociedad Anónima, para facilitar el accionariado en la Argentina y acelerar el flujo de los capitales." El Código de Comercio contemplará formas tales como los contratos bancarios y el nacimiento de nuevos papeles, por ejemplo, los certificados de afeijamiento de vinos. ♦

### Provincias

## Las eternas rencillas

Esta semana, cuando el Presidente aterrice en Pajas Blancas, por segunda vez en 15 días, tornará a encontrar al régimen de Córdoba en plena crisis; la vez pasada, sin embargo, fue la presencia de Onganía lo único capaz de disimularla. Entonces, ansioso por presentarle un gabinete completo, Miguel A. Ferrer Deheza —que rió el sábado 5 con su Ministro Adolfo Ruiz, quien renunció— había nombrado con premura, la noche antes, al político conservador Edgar Ferreyra (Nº 242) como titular de Gobierno.

Pero los arreglos de circunstancias suelen ser más peligrosos que el mismo estrago: el reemplazo del socialcristiano Ruiz por el liberal Ferreyra,



—¡A esta altura del partido, todavía no sé si el plan económico es civil o militar!

aprobado desde luego por Mario Dubini (Economía), generó una ola de dimisiones entre los colaboradores de este último. Es que Dubini perteneció al Partido Demócrata Cristiano (fue Diputado provincial hasta la remoción de Arturo Illia), como todos los que lo rodean. Según parece, esos asesores lo emplazaron: o seguía el ejemplo de Ruiz y abandonaba el elenco de Ferrer, o ellos abandonaban a Dubini. El Ministro optó por lo primero.

Nadie sabía, a fines de la semana última, si la actitud de Dubini —expulsado del PDC, a principios de año, por su consecuencia con el Gobierno Onganía— era formal, una manera de cumplir con sus amigos, o si sería mantenida. En este caso, tampoco se mencionaban posibles sucesores. Quizás al promediar la semana, cuando Onganía viaje a Córdoba, Ferrer Deheza encuentre la ocasión para apresurarse una vez más.

Por apurado, en cambio, nadie condenará al general en retiro Guillermo Brizuela; catamarqueño de origen, al asumir la dirección de su provincia natal cometió el desliz de nombrar en

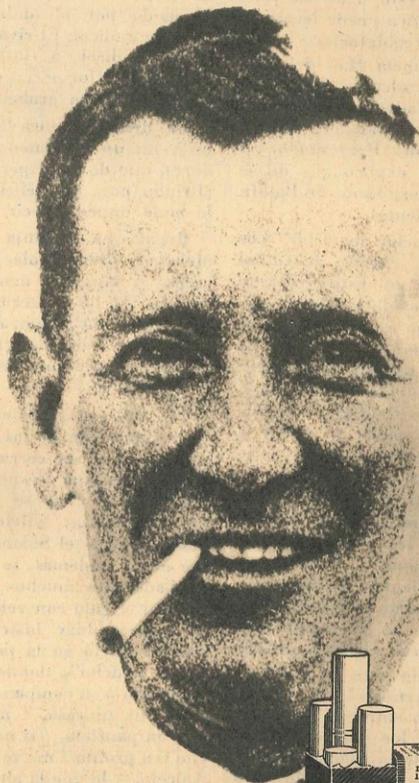


**Gobernador Brizuela: Paciencia.**

los dos Ministerios —Gobierno y Hacienda— a sendos personajes de la sociedad local: los abogados Eduardo González Russo y Augusto Figueroa. Lo previsible ocurrió: ambos prohombres se enfrentaron y durante meses maduró en el gabinete un pleito que recién culminaría el 11 de agosto, cuando González Russo declinó el cargo. Cortés, Brizuela le devolvió la renuncia, pero el encargado de la cartera política insistió y, el jueves pasado, el Gobernador terminó por aceptar su alejamiento.

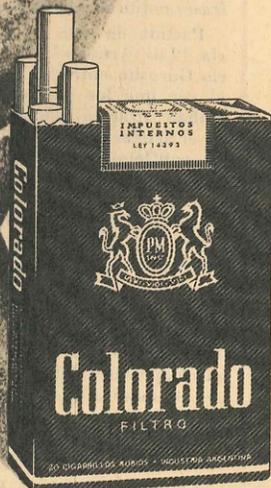
De inmediato, los círculos locales echaron a volar los nombres del democristiano disidente Armando Bazán —actual Subsecretario de Economía— y hasta el del influyente neoperonista Ricardo Herrera, para ocupar la vacante de Gobierno. Brizuela prefirió no volver a sembrar la discordia; el viernes ofrecía el cargo a su colega, el coronel retirado Emilio Bolón Varela, un profesor de la Escuela Superior de Guerra. ♦

# Detrás de Colorado está el escudo de calidad de Philip Morris INC.



## LEROY NICHOLS

Experto internacional en control de calidad. Supervisa la calidad del producto, para asegurar el gusto especial de los cigarrillos Colorado. ¿Los probó?



Cigarrillos COLORADO: gran largo, con o sin filtro.

# La guerra de las naranjas

El jueves pasado, la *pequeña táctica radical* —consiste en transgredir la Ley 16910, que prohíbe las reuniones políticas, para obligar así al oficialismo a asumir una actitud opresora— volvió a pagar dividendos a Ricardo Balbín y los suyos, en Lobos, provincia de Buenos Aires. Entonces, un asado criollo idéntico al servido en Miramar diez días antes (Nº 242), logró atraer la intervención policial; esta vez sin orden de la Justicia, el comisario Adrián Fortunato irrumpió en la finca de Miguel Abdala —el caudillo local de la disuelta UCRP— y sorprendió a unas 300 personas reunidas en torno de Arturo Illia, Balbín, Anselmo Marini, Ricardo Lavalle y Carlos Perette, mientras todos ellos escuchaban un discurso del ex Vicepresidente.

Se produjo una lucha por la posesión del micrófono y finalmente —sea porque los funcionarios eran sólo cuatro o porque pudo más su respeto a “los doctores”— la Policía se retiró a montar guardia fuera de la casa. Tras la escaramuza gastronómica, los radicales se dieron el lujo de peregrinar en manifestación hasta la estatua de San Martín, frente a la cual entonaron el Himno entre el regocijo de los vecinos, muchos de quienes se gratificaron con un espectáculo poco común. Por su parte, los organizadores del mitin amagaban repetirlo a fines de la semana en Pergamino.

No lejos de Lobos, en Mar del Plata, el mismo jueves 17, otro radical, Facundo Suárez —un intenso corresponsal de Juan Perón—, señalaba a Oscar Gastiarena, del diario *La Capital*, las seis premisas básicas que adornarían un acuerdo radical-justicialista. Ellas son: 1º) El país está maduro, políticamente, para un Gobierno de coalición popular; 2º) En el entendimiento debe participar el mayor número posible de fuerzas partidarias y gremiales; 3º) Sin una Argentina conducida por autoridades legítimas no hay posibilidades de excitar la inversión privada interna o foránea; 4º) Ningún Gobierno alcanzará el desarrollo del país si no cuenta con el apoyo de las masas; 5º) Las Fuerzas Armadas se están convenciendo de que el Presidente acepta la división internacional del trabajo impuesta por las grandes potencias, que relega a la Argentina a un rol exclusivamente pastoril; desde luego, los militares optarán por contribuir al regreso de las urnas; 6º) Se impone el *juego limpio* entre los sectores de la alianza, esto es, el respeto a los derechos y a la libertad de mayorías y minorías.

“Voces interesadas —se quejó Suárez al final del reportaje— quieren dividir a mi partido y a veces me asombro cuando dignísimos correligionarios dan, como prueba de sus disidencias, las manifestaciones que infiltran entre los periodistas las agencias de informaciones del Gobierno. Yo no contesto; creo que mi primera obligación es exponer mis ideas y la

## PARALIPOMENOS

### LA NUEVA ESTRATEGIA

Por Jordán de la Cazuela



El informe reservado era drástico: Si esto sigue así, toda cosa no política puede terminar por serlo. Verbigracias:

En la estancia “Los del 90”. Corrida de sortija, gente con ponchos. Se advirtió que cuando los jinetes arrancaban, gritaban: ¡Viva Balbín! Preguntado un responsable, explicó que no se trataba de partidarios de Balbín sino de parientes.

En la cancha del Club “Los Libertarios”. Partido de fútbol entre gente de distinto estado civil. Los partidarios de un sector alentaban así: ¡Ya lo ve, ya lo ve, elecciones otra vez! Los de la otra tribuna replicaban: ¡Juntos y unidos triunfaremos! Ante la imposibilidad de desalojar a tanta gente, se rodeó la cancha con altavoces que tocaban marchas.

Partido de rugby. No se vio nada en especial, salvo el nombre de los equipos: “Peludos” y “Tortugones”. Como los amontonamientos de jugadores se prolongaban demasiado, se supone que se intercambiaban frases políticas y hasta papeletos.

Partido de pato en la estancia “Los Arturos”. El meritario Gorosito entró en sospechas al ver que los pateros apenas podían alzar la pelota. Revisado el artefacto, se lo halló lleno de papeletos en blanco, listos para ser impresos, vaya a saber con qué alusiones, por lo que se obligó a rellenarlo de alfalfa.

Cacería en Misiones. Se observó que algunos cazadores en lugar de apuntar a las pacañas apuntaban para otro lado. Pensando que las pacañas traen mensajes, y por las dudas, el guardaparque Melitón Prilosky los conminó a que las mataran de verdad. Los cazadores se rebelaron al grito de: ¡Basta, las pacañas no se matan!

Partido de truco de gallo en

el almacén “La Boina”. Al cantar una flor un jugador dijo: Vinjendo por el malzal, vide una flor radical. El rival le contestó: Radical o justicialista, tengo otra flor a la vista. Se acompaña cinta grabada.

En Mendoza, finca “Los Tintos”. En un certamen de cata-dores, uno de los expertos dijo: ¡Brindo por...! Felizmente se le pudo impedir decir el por.

Regatas en la Zanja de doña Melchora (San Nicolás). Al parecer el timonel marcaba el compás de los remeros diciendo: ¡mor-roig!, ¡mor-roig!, en lugar del tradicional ¡hop-hop! Se sugiere prohibir las regatas con timonel.

Por último, se advierte sobre la proliferación de las empanadas, que por ser cerradas nunca se sabe qué llevan dentro. En una de ellas se encontró una adivinanza: Adivina, adivinador, cuál es el Solano que Lima mejor. Además, se ha comprobado que muchos políticos utilizan el gato con relación para intercambiar instrucciones, como ocurrió en la peña “Cálmate, Gaucho”, donde un bailarín dijo a su compañera: Ayer pasé por tu casa, / me tiraste con un panfleto, / si no me agacho tan pronto / me ve el agente Aniceto. A lo que la aludida respondió: El panfleto que te di / guardalo en el relicario / y cuando nadie te vea / pasalo al correligionario. No se tomó ninguna medida en razón de que los versos no eran buenos.

En vista de esta proliferación, se sugiere autorizar las cenas siempre que se hagan en local cerrado; además, se piden instrucciones sobre qué hacer con los presos en caso que nos veamos obligados a acceder, a su insistencia, en ser detenidos. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

segunda tolerar siempre las críticas."

Los "dignísimos correligionarios" sindicados por Suárez son todos aquellos que, no bien se conoció el primer contacto de Illia con Perón, pusieron el grito en el cielo y acusaron al ex Presidente de torcer el rumbo de la UCRP. Entre ellos, Leopoldo Suárez —hermano de Facundo— y numerosos próceres de la Capital, quienes el 26 de julio último decidieron escindirse del partido y formar una "Junta Provisoria", claramente rebelde, que colocaron a las órdenes de Alejandro Vázquez. "Jamás pactaremos con el impúdico responsable de un despotismo que ofendió a la República", anunciaron.

Para detener la secesión, Balbín decidió nombrar, el 8 de agosto, una "Junta Asesora del Comité de la Capital", tan antiperonista como la que dirige Vázquez: sus componentes emitieron un comunicado donde si bien propician el "reencuentro de todos los sectores del pueblo", advierten que sancionarán "cualquier actitud individual que se aparte de la moral partidaria", lo que en buen romance significa amenazar con la expulsión a los afiliados que tramen acciones comunes con el peronismo.

La semana pasada, Juan Trilla, un caudillo renovador de la Capital, comentó a Primera Plana: "Me place que la Junta Asesora tenga la preocupación de lograr el acuerdo de todos los sectores populares, pero no dejan de alarmarme sus amenazas disciplinarias, ya que, aparentemente, determinará por propio juzgamiento si alguna exteriorización individual se aparta del pensamiento partidario. Esto es inadmissible en el radicalismo".

Porque las figuras más responsables de la UCRP comparten la aflicción de Trilla y tratan de no provocar a los virulentos antiperonistas vernáculos, es que se intenta dar otro giro al acuerdo: el de una nueva Asamblea de la Cívica, por ejemplo, donde los múltiples sectores ubicados en la mesa de negociación despojen las tratativas entre radicales y justicialistas de ese sabor a negocio turbio que parecen catar en ella los acólitos de Balbín. Es la *gran táctica* a la que se halla entregado ahora Arturo Mor Roig —quien ya logró hacer comulgar, en 1963, a sus correligionarios con el peronismo—, y que tiene sus primeros adeptos en el "Encuentro Socialcristiano".

Este núcleo, que celebró un mes atrás su convención en Agua de Oro (Córdoba), mantiene contactos con la UCRP a través del ideólogo Leopoldo Pérez Gaudio; la semana pasada, en un comunicado, Encuentro exhortaba a aceptar el desafío de la OLAS castri-trista: "El Evangelio y las Encíclicas son la única fuente de una auténtica revolución", definía. Llamativamente, un viejo socio de Mor Roig en 1963 —Rafael Matera, quien entonces cumplía las funciones que hoy desempeña Bernardo Alberte— volvió la semana pasada a la liza política y no por casualidad: con una carta pública en la cual reconviene a su amigo Oscar Tascheret por la adhesión que presta al oficialismo ("una ideología inaceptable para nosotros", le dice Matera), el neurocirujano advirtió también de su deseo por colaborar con la actividad de Mor Roig. ♦



# ¿Qué piensa cuando casi no puede pensar?

Piensa.

Piensa que su estado no es normal.

Que por un simple dolor de cabeza, no puede pensar ni actuar con naturalidad. Pero también siente y recuerda el buen efecto de GENIOL.

Que es bien tolerado y actúa rápidamente y que es único con tres activos componentes.

Entonces, contra el dolor, un GENIOL y...

**¡SIENTASE EN LO POSITIVO!**

Por algo quien piensa en analgésico piensa en

# GENIOL

Pureza bajo control de Laboratorios Suarry.

## Gremios

# Cómo ponerle el cascabel al gato

El miércoles pasado, sólo seis días antes de la fecha señalada para la reunión del Comité Central Confederacional, los jefes de las fracciones principales de la CGT — José Alonso, Amado Olmos y Jorge Luján, peronistas; los independientes Eduardo Arrausi y Benito Bruzzone y el no alineado Antonio di Santo — se dieron cita en el local de La Fraternidad de maquinistas ferroviarios; entonces, los observadores calcularon que habría de florecer alguna política unificada para los problemas obreros.

Vana ilusión: de la conferencia, largamente promovida por los Gremios Independientes (Nº 241), sólo surgió un acuerdo para reanudar las deliberaciones esta semana, 24 horas antes del pleno del CCC, ya sin posibilidades de concertar una táctica madura, analizada con serenidad.

Si se esperaba algo más del cónclave del miércoles 16, es porque sus proposiciones — que el CCC adoptará casi sin variantes, como es usual — deberían resolver los dos dilemas básicos del sindicalismo argentino en la hora actual: 1º) ¿Cómo plantear la lucha ante el desempleo, la carestía de la vida, la congelación de los salarios, los planes de racionalización administrativa, los proyectos de reforma a la legislación previsional; la política económica del Gobierno, en suma, que amenaza con tornar inútil la existencia de los gremios si ellos continúan inactivos? 2º) ¿Cómo normalizar la CGT (gobernada ahora por un Consejo provisorio de 20 miembros), sin tropezar con las vallas opuestas por la Secretaría de Trabajo? Para responder a la primera pregunta, los Independientes — sectores *white collar*, ligados por ideas al radicalismo del Pueblo — postulan la integración de un frente civil con los proscriptos partidos políticos y el justicialismo; todos ellos deberían arremeter contra Onganía hasta obligarlo a ceder posiciones o provocar fisuras internas en sus bases de sustentación, que precipiten la caída del régimen. Las 62 Organizaciones Unicas — el peronismo, mayoritario — no se mostraron el 16 muy entusiasmadas con la idea: según sus líderes (Augusto Vandor, Olmos, Alonso) no están dadas aún las condiciones para volver a intentar un enfrentamiento directo con el Gobierno.

Ellos no olvidan, por cierto, la catástrofe de febrero último, cuando intentaron arrancarle a Onganía los réditos del apoyo que prestaron ocho meses antes para el derrocamiento de Arturo Illia; a principios de 1967, ya era clara la intención oficial — expresada a través de las reformas al sistema de trabajo en el puerto; por el cierre de 8 ingenios tucumanos, el establecimiento de la conciliación obligatoria y la racionalización ferroviaria — de liberalizar la economía y no admitir la intervención obrera en los despachos oficiales.

Los jerarcas cegetistas supusieron que el Plan de Acción sería un revulsivo suficiente para que una fracción nacionalista del Ejército impulsiera un cambio en la esfera económica: fracasaron el 9 de marzo porque la agitación sólo sirvió para unificar a las Fuerzas Armadas en torno de Onganía. El saldo: 5 sindicatos fueron privados de su personería gremial, y otros dos, intervenidos; centenares de cesantes entre los huelguistas de la Administración y miles de sancionados con rebajas de categorías.

Desde el abismo donde había caído la CGT, comenzaron las tareas para reflotarla: en abril, por consejo de Juan Perón, vanderistas y ortodoxos — sus huestes, hasta entonces divididas — hicieron las paces: nacían las 62 Unicas. Sobre esta base, los dirigentes creyeron posible escoger nuevas autoridades para la central, pero la Secretaría de Trabajo les opuso el



Juan E. Bustelo

### Arrausi: De repente, con Perón.

Decreto 969 del Gobierno Illia: establece el voto directo en la elección de representantes al Congreso Nacional, un recaudo que no todas las entidades incluyen en sus estatutos.

La amenaza bastó para detener el avance cegetista: el 25 de mayo el CCC optó por postergar la idea de reunir al Congreso; en cambio, instituyó un Consejo de 20 miembros que ocuparía el edificio de Azopardo 802, en la Capital Federal, hasta el próximo 25 de noviembre. Si bien no fue reconocida por Rubens San Sebastián, la conducción provisoria logró de él una promesa de no agresión, a cambio de que los delegados obreros a la Conferencia Anual de la OIT, en Ginebra, evitaran pedir sanciones contra el Gobierno argentino.

La tregua no podía durar: por presión de sus bases, metalúrgicos y tex-

cesantes en ambos ramos; en julio, la CGT cordobesa se negó a dialogar con Onganía si éste visitaba la provincia. El 27, por fin, una conferencia de Secretarios Generales decretó en Buenos Aires, con timidez, una vaga "movilización obrera".

La caldera volvía a arder, pero con poca lumbre; para los peronistas, extremadamente cautos ahora, es incierta la situación dentro del oficialismo: "Sin seguridades de que nuestra acción provocará, al menos, una rectificación de los principios económicos que orientan al Gobierno, evitaremos arriesgar la tranquilidad de los militantes que nos quedan", explicó un caudillo vitivinícola a Primera Plana, el jueves último.

Ciertamente, él y sus colegas preferían cuidar el capital que salvaron del diluvio a lanzarse en una algarada general de azaroso éxito; prefieren, en síntesis, desmenuzar la guerra contra el Gobierno en las "mil pequeñas batallas" indicadas por Perón dos meses atrás. Esta semana, en el CCC sostendrán que, previa a cualquier insurrección, es preciso desarrollar "una campaña de esclarecimiento que acerque a los sindicatos la opinión de los militantes de fábrica".

Los Independientes se impacientarán, quizá, pero no tendrán más remedio que aceptar un CCC donde, para cubrir las apariencias, el peronismo estallará en arrebatos verbales antifuncionalistas sin que — según prevén los observadores — se llegue a una declaración de hostilidades. Fue Onganía, precisamente, quien el martes 15 fijó las condiciones de la rehabilitación de la CGT: el Gobierno "exigirá el estricto cumplimiento de las disposiciones establecidas para la elección de autoridades por parte de las asociaciones profesionales de trabajadores", dijo.

El Presidente insistía en la necesidad de que el Congreso, que deliberará a fines de noviembre — como acaso lo disponga el CCC —, cuente con delegados electos según el decreto 969. Si el pleno acepta pasar bajo estas horcas caudinas, se consideraba probable que las declamaciones opositoras de esta semana naufraguen en los preparativos electorales que casi la totalidad de los sindicatos deberán poner en práctica para adecuarse a los requerimientos del Poder Ejecutivo.

Mientras, cobra vigor la sospecha de que el Gobierno encara nuevas medidas para desarticular la legislación sobre despido. "Si todo el pueblo no se es estrechamente para defender en conjunto los derechos adquiridos — comentaba Perón en una carta que llegó la semana pasada a sus acólitos de la CGT —, estoy seguro que, así como ha ocurrido en el gremio de la Construcción, sucederá en los demás. Ya no se trata — sigue el desterrado — de combatir por mejores salarios, sino de unirse en la defensa de lo que a todos interesa por igual. Llegó el momento de pensar en serio: hay que barrer a los dirigentes maricones y reemplazarlos por hombres de pelea. Quienes no saben luchar por sus derechos merecen la esclavitud."

Por ahora — aunque resulte paradójico —, sólo los Independientes coinciden con Perón.

**El Falcon pasa  
por 2.250 controles.**

**Por eso  
un Falcon  
sin problemas  
no es cuestión  
de suerte.**

En FORD no dejamos nada librado a la suerte. Cada una de las piezas que componen un FALCON pasa por un estricto control de calidad antes de armarse. De esa manera, 2.250 controles garantizan seguridad de resistencia y funcionamiento.

Y después de terminado, un auto tomado al azar es sometido a los esfuerzos más duros.

Mucho más de lo que usted podría exigirle en 20 años marchando a toda potencia por caminos agotadores. Recién entonces damos el visto bueno. Que un FALCON salga bueno no es cuestión de suerte.

Es costumbre. Por eso los elogios más entusiastas los recibirá en el año 2000.

No es la primera vez que un modelo FORD es elogiado durante medio siglo.



**FALCON:  
el Ford T  
del año 2000**

## La guerra de los canales

Una mesa, un mapa y varios hombres con informes y estadísticas transformaron días atrás el despacho del Secretario de Obras Públicas en un verdadero Estado Mayor del comercio argentino. Objetivo: abrir el "cuello de botella" del Río de la Plata, por donde deberá canalizarse en poco tiempo un intercambio comercial que, entre exportaciones e importaciones, llegará a un nivel de 4.000 millones de dólares anuales.

Gran parte de ese tráfico y del comercio que a través del Atlántico llega a Rosario, San Nicolás, Ensenada y todos los demás puertos del Plata, el Paraná y el Uruguay, debe ingresar a través del canal de Punta de Indio, en el kilómetro 201,6 de acceso a Buenos Aires, y como explicó el Subdirector Nacional de Puertos y Vías Navegables, ingeniero Minuto Luga, "actualmente esa puerta de la Argentina está entornada".

Punta de Indio, verdadero camino en medio del río, tiene actualmente una profundidad de 28,5 pies, que limita considerablemente la posibilidad de que en los puertos argentinos atraquen barcos de alto tonelaje. Según los técnicos, el canal debería tener una profundidad mínima de 30 pies, pero un déficit crónico en el dragado del Plata limita la extracción de barro a 18 millones de metros cúbicos; para llegar a los 30 pies requeridos, que aseguren la navegación a los modernos navíos de ultramar, habría que llevar el dragado a 30 millones de metros cúbicos anuales, con un gasto permanente de 15 millones de dólares por año.

El desarrollo de la navegación obligó a dibujar todo el fondo limoso del río con canales, que son estrechas rutas de las que los barcos de gran tonelaje no pueden apartarse. El acceso, que es

el canal de Punta de Indio, tiene una longitud de 80 kilómetros y un ancho de 100 metros; cuando los barcos lo han recorrido, desembocan en una fosa natural ubicada a la altura de La Plata, llamada Rada Exterior, donde comienzan a detenerse a la espera del turno que les permita navegar hacia Martín García, Buenos Aires o, más abajo, hacia Ensenada, a través de los canales que comunican la sala de espera de la Rada con los canales finales de acceso. Minuto Luga aclara que en todos los canales (excepto el de Martín García) se mantiene una profundidad que permite navegar a cargueros de hasta 20.000 toneladas de porte "gracias al comportamiento de las mareas, que es debidamente aprovechado". De todos modos, no puede evitar comparar el sistema de canales con un embudo invertido, con el pico hacia el océano.

Tiempo atrás, los técnicos de Vías Navegables fueron destinatarios de una consulta que los obligó a acentuar sus estudios sobre los accesos: la ubicación óptima de las acerías que se proyecta instalar en zonas cercanas y la eventual posibilidad de que el Estado hubiera tenido que definirse por la fusión de los dos proyectos privados en una sola planta, acerca de cuya ubicación los autores de esas iniciativas (Acindar y Propulsora Siderúrgica) no se han puesto de acuerdo.

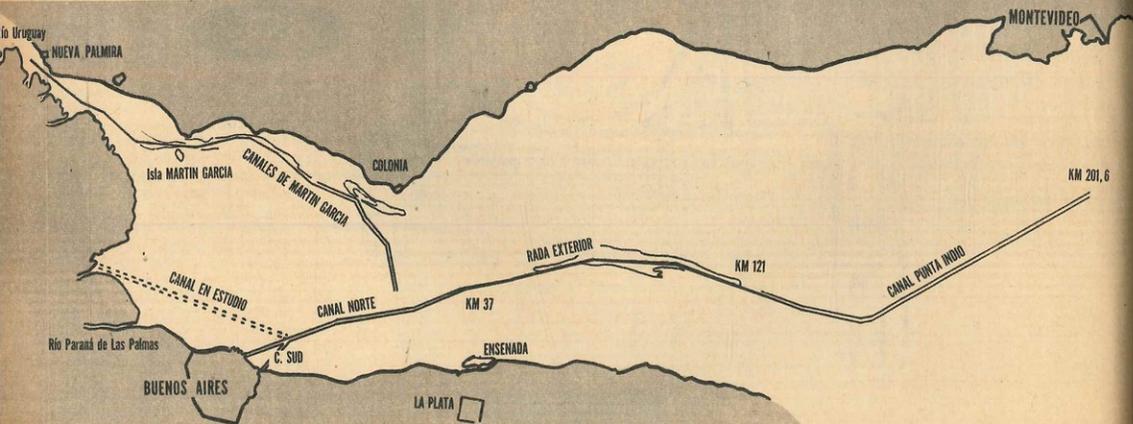
Buena parte de su trabajo ya había sido realizado hace más de 20 años, en 1945, cuando el general Manuel Savio preparó sus proyectos de desarrollo siderúrgico. En ese entonces, el Gobierno designó una comisión para estudiar la ubicación de la gran planta a crearse (la actual SOMISA), que presidió el ingeniero Arturo Acevedo. La comisión fijó el lugar donde actualmente

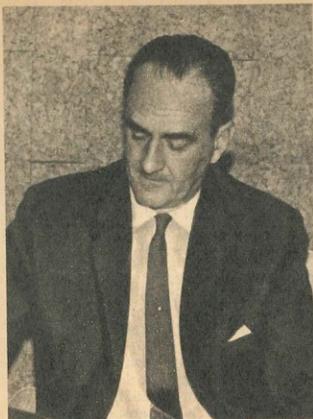
está emplazada SOMISA, y Acevedo ratificó su fe en que el emplazamiento óptimo estaba en esa zona, levantando después en Villa Constitución la acería de su empresa: Acindar.

Pero a mediados de 1961, Ensenada entró en escena como ubicación de la futura planta de Propulsora Siderúrgica, y quedó abierto el debate. "Ensenada es mejor acceso que el Paraná", declara el asesor de Propulsora Siderúrgica, Juan Picoletti. "Esa situación, además, se mantendrá a pesar de los proyectos de mejoramiento del Paraná que se están estudiando." Los técnicos de la Secretaría de Obras Públicas no comparten totalmente ese optimismo, porque el canal que comunica a Ensenada con la Rada Exterior es transversal a la corriente, un hecho que obligó a construir dos grandes escolleras subacuáticas de piedra para mantener (con la ayuda del dragado) una profundidad de 25,5 pies. Además, el ancho del canal, de sólo 30 metros, no permite el paso simultáneo de dos navíos, lo que convertiría a Ensenada en puerto chico y de actividad limitada.

Los técnicos de Vías Navegables explican que toda ampliación o profundización de ese canal está dificultada por la existencia de las escolleras, que perderían base de sustentación y podrían derrumbarse: en el mejor de los casos, el canal no podría ser llevado más allá de los 40 metros de ancho y 30 pies de hondura. Conclusión: la única solución para ampliar y profundizar el canal sería construir nuevas escolleras, una obra cuyo costo total puede aproximarse a los 400 millones de dólares, unos 50 millones más que el postergado complejo Chocón-Cerros Colorados. La cifra es apastante, pero los directores del proyecto Propulsora creen tener la clave: "Una defensa sustitutiva de la escollera podría hacerse por 4 ó 5 millones de dólares y siempre existe la posibilidad de levantar una terminal marítima en la misma Rada Exterior, aunque para eso haría falta que la producción de acero de la planta supere los 5 millones de toneladas anuales".

Por el camino de estas discusiones, los





**Pujals: El transporte más barato.**

técnicos caen invariablemente en una necesidad: definir la futura política argentina de navegación en el estuario. Y vaticinan: "A primera vista podría creerse que si todo el sistema tiene una profundidad de 28,5 pies (con una máxima de 30), el canal de Ensenada no está en desventaja, pero la profundidad máxima de 30 pies tendrá que ser alcanzada de inmediato por todo el sistema de canales, mediante las obras de mejoramiento que están en ejecución, y allí sí Ensenada quedaría en neta desventaja, porque en el futuro la profundidad de 30 pies será sobrepasada por todo el sistema, sin que Ensenada pueda salir de su actual profundidad".

En apoyo de las posibilidades futuras del estuario, Obras Públicas ha reflatado un proyecto de 1961, presentado por la American Union Transport, una compañía norteamericana que realizó ya trabajos similares en el sistema venezolano del Orinoco, con eficaces resultados económicos para la navegación y el comercio de la zona. Se trata de llevar la profundidad de todo el sistema del Río de la Plata, hasta Rosario, a los 35 pies. Un programa de esta naturaleza, cuya realización ya debe preverse, convertiría en puertos de ultramar a todos los del bajo Paraná. La objeción de Propulsora apunta más lejos aún, cuando los canales ya tengan esa profundidad: "Un programa así aumentaría geoméricamente los problemas de dragado, conservación de canales, rectificación de recodos, y aumentaría los costos del transporte".

La posibilidad de que Ensenada sea el gran puerto futuro, requerido por la boca del estuario, parece haber sido desechada por los técnicos de varios sectores del Gobierno. El alto costo de mantenimiento del canal y su limitada navegabilidad llevó a Yacimientos Petrolíferos Fiscales a disponer la instalación de un "boyón" en las proximidades de San Clemente del Tuyú. Allí se descargará directamente el petróleo desde los buques tanque de mayor tonelaje y se lo bombeará a La Plata a través de un oleoducto. De esa forma, Ensenada no retendrá más movimiento que el de

los frigoríficos, para el que es suficiente el actual calado. En materia cerealera, además, Ensenada es un puerto de escasa significación: no exporta más de 140.000 toneladas anuales, contra 4 millones de toneladas que salen de los puertos del bajo Paraná. Este panorama lleva a los técnicos a desdeñar a Ensenada como destinataria de las fuertes inversiones que exige una nueva escollera.

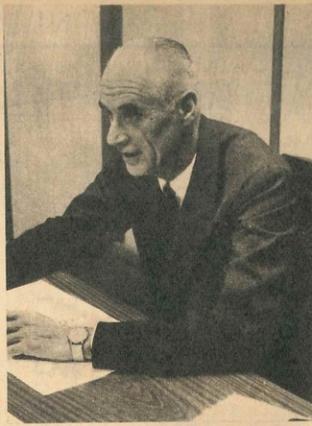
En cambio, parece inevitable la necesidad de llevar la navegación de ultramar hasta Rosario; hay, inclusive, fecha fijada para este objetivo: 1972. Las alternativas para abrir esa "puerta cancel" de la Cuenca del Plata son dos: profundizar los canales de Martín García para que la navegación ingrese en el Paraná por su brazo norte, o construir un nuevo canal que permita acceder al Paraná de las Palmas.

Al estudiar el programa definitivo, Obras Públicas descartó la alternativa Martín García, porque implicaba la voladura de la barra rocosa que yace en el lecho del río en ese lugar y, además, porque la navegación se alejaría de la zona industrial de Zárate y Campana, prolongando el recorrido. La elección del nuevo canal fue puesta en marcha mediante un contrato con una firma consultora británica, que deberá dar su ubicación ideal a mediados de 1968. Con el proyecto definitivo, que incluirá la rectificación de algunos tramos del Paraná de las Palmas, el Gobierno comenzará las obras en 1969: cuenta para ellas con créditos internacionales, ya gestionados, por unos 25 millones de dólares.

Los trabajos deberán estar terminados en los dos años siguientes, y en 1972 Rosario será un puerto de ultramar por el que se embarcarán los 2 millones de toneladas de granos que hoy deben traerse a Buenos Aires para realizar el embarque paulatino a que obliga la poca profundidad del bajo Paraná. En la Secretaría de Obras Públicas se trazaban estos cálculos: la navegación del Paraná, con 30 pies desde el Atlántico hasta Rosario, significará para el puerto santafecino un aumento del 40 por ciento en la utilización de bodegas, e ingresos adicionales por unos 10 millones de dólares anuales.

Desde el año pasado, los abrumados técnicos de la Secretaría de Obras Públicas debieron incluir en sus estudios otro factor a considerar: la utilización de los minerales de hierro de Mutún (Bolivia) o Urucum (Brasil). Uno de los Directores de Acinard, Ricardo Pujals, computa esa posibilidad para el Paraná y la planta de su empresa: "El mineral vendría por agua y a favor de la corriente, que es el sistema de transporte más barato del mundo. Se podrán formar grandes convoyes de lanchones, que operarán a muy bajo costo, y San Nicolás y puerto Acevedo se beneficiarán con ese tráfico". Esa misma posibilidad no estaría al alcance de Propulsora, porque al entrar al Río de la Plata el oleaje torna muy peligrosa la navegación en grupo: la economía de este sistema no podría beneficiar a Ensenada por su condición de puerto abierto.

Las razones técnicas, en la defini-



**Picoletti: "En el mejor acceso".**

ción de la política argentina de navegación dentro del estuario del Plata, están, sin embargo, condicionadas a razones tácticas y diplomáticas, a las que no es ajena la Marina de Guerra. Desde Vías Navegables, Mino Lujan acaso confirma su existencia cuando anticipa que "por razones económicas y diplomáticas, la Argentina nunca abandonará los canales de Martín García". El mantenimiento de esos canales, aunque su uso sea limitado, asegura que seguirán siendo navegables, pero condensa ese paso a un lento relegamiento del que, al parecer, ningún plan lo rescatará en el futuro. ♦

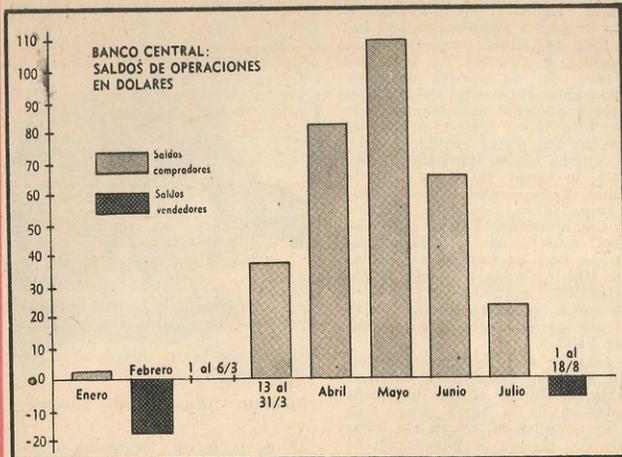
## Producción

### La pradera submarina

Hace 17 años, su espíritu emprendedor lo empujó a la Patagonia: quería averiguar si existían posibilidades de aprovechar industrialmente las algas de las costas argentinas. Ahora, en su despacho de Martínez (Buenos Aires), donde en 1947 se instaló para elaborar artículos de perfumería y tocador, Lorenzo Soriano admite que "la Argentina es el mayor exportador de algas del mundo". Parece mucho, y más para su empresa, que controla el 90 por ciento de la recolección en el país y el total de las exportaciones argentinas. Pero Soriano (español, 65 años, casado) advierte que sólo es el comienzo; en los próximos días viajará al Japón y seguirá luego a Europa y Estados Unidos, en busca de barcos y equipo ultramoderno para segar las algas en el mar: el millón de dólares que sumaron sus exportaciones de 1966, puede multiplicarse largamente.

En 1951, la próspera empresa montada por Soriano para fabricar un fijador a base de goma vegetal y *agar-agar marino* (una sustancia obtenida de las algas que se utiliza en productos

## TENDENCIAS



La semana pasada parecía a punto de desaparecer la presión compradora de dólares billetes que, durante algún tiempo, dio la impresión de que el peso tendía a declinar en el mercado cambiario. De un total de diez millones de dólares cedidos por el Banco Central a las instituciones privadas, éstas vendieron al público solamente ocho millones; el resto quedó en sus cajas de seguridad y algunos bancos hasta realizaron gestiones para que el Central recomprara los dólares sobrantes. La fijación de la tasa del uno por ciento para la comercialización de billetes había dado el resultado que se buscó, llegando incluso a provocar que algunos bancos privados (Londres, City y el Boston) trajeran desde el exterior dólares propios que colocaron en la plaza a 352,80, o sea, setenta centavos por debajo del tope autorizado.

Después de las declaraciones del Presidente Onganía, en el sentido de que no cabe esperar una nueva devaluación del peso, estos hechos servían para corroborarlo. Ni siquiera parecían muy razonables las dudas de quienes se dedican a computar los dólares que el Banco Central compra o vende en el mercado todas las semanas. En el mercado financiero se sabe que a esta altura del año no debe esperarse una gran oferta de dólares, y que ésta es una situación cíclica; en el caso presente, no significa que el Banco Central haya dejado de ser comprador para convertirse en vendedor neto dentro de lo que suele llamarse una inversión de la tendencia.

Según estimaciones, desde comienzos de este año hasta mediados de agosto, el Banco Central compró en el mercado de cambios 550 millones de dólares, pero como, a la vez, efectuó ventas por un monto cercano a 280 millones, sus reservas netas se incrementaron en 270

millones, alcanzando a los 400 millones de la actualidad (las reservas brutas llegan a los 950 millones de dólares).

La participación del Banco Central en el mercado de cambios reconoce distintas etapas (ver gráfico): desde comienzos de 1967 hasta el 6 de marzo realizó compras por 20 millones de dólares y vendió por 35 millones; el saldo negativo fue de 15 millones de dólares. A partir del 13 de marzo, y producida la devaluación, el Banco Central compró, hasta fines de julio, unos 500 millones de dólares y vendió unos 200 millones, a un promedio de 40 millones mensuales; el ingreso neto resultó de 300 millones de dólares.

A partir de agosto se observó un cambio que dura todavía: hasta la semana pasada se vendieron unos 35 millones de dólares (diez en billetes) y se compraron sólo 30 millones; no es extraño, porque normalmente desde fines de julio a comienzos de diciembre merman las exportaciones de granos en tanto que las importaciones fluyen a niveles constantes. La tendencia, desde ahora hasta diciembre seguirá siendo vendedora para el Banco Central que, se estima, pondrá a disposición 150 millones, de los cuales sólo recuperará unos 50 provenientes de exportaciones, evolución que reduciría sus reservas netas a 300 millones de dólares y el total bruto a 850 millones. Aunque podrían actuar como paliativo los fondos que algunas empresas traen desde el exterior para cubrir deficiencias de su ciclo financiero (unos posibles 7 millones de dólares mensuales), los asesores de prensa de Krieger Vasena harían bien en prevenir sobre esta tendencia a la opinión pública. De otra manera, los críticos podrán exhibirla como un nuevo argumento para criticar los resultados del plan económico. ♦

de la alimentación, perfumería y cosmética), se enfrentó a las restricciones impuestas por el Gobierno a las importaciones y no pudo aprovisionarse de la imprescindible materia prima. Para sacárselo de encima, los funcionarios del Banco Central le dijeron que produjera él mismo el agar-agar en el país. La primera intenciona (utilización del algarrobo) fracasó, pero Soriano montó en un jeep y se lanzó a los caminos patagónicos en busca de las imprescindibles algas. Cuando las encontró, trajo un técnico desde España y comenzó a recolectar el alga *gracilárea*, que llega sola a la costa. Era 1952, y con su hijo Lorenzo y Salvador Soriano como socios, fundó Soriano SRL, una de las empresas que actualmente brinda ocupación a mayor personal en el sur argentino, después de YPF.

Las existencias de gracilárea no superan el uno por ciento de las algas de uso industrial que pueden recolectarse; el resto es la *macrocistis*, o alga submarina propiamente dicha, cuya explotación requiere los barcos segadores que Soriano saldrá a comprar en los próximos días. Debajo del mar, desde Chubut a Ushuaia, una pradera formada por 3.000 kilómetros de macrocistis aguarda a poca profundidad: "Si con sólo explotar la gracilárea estamos entre los diez primeros productores de algas del mundo, imagínese el avance que tendremos cuando empecemos a recolectar las algas sumergidas", reflexiona Soriano.

Esta posibilidad de expandir la producción podría ser igualada, únicamente, por las perspectivas de crecimiento del mercado internacional en que opera la empresa: hoy, Japón le compra el 70 por ciento de su producción y Corea del Sur adquiere el resto. Algas secas, harina de algas (para incorporar a los alimentos balanceados para animales) y agar-agar, se extraen, procesan y exportan desde las instalaciones de Soriano en Bahía Bustamante, en las que fueron invertidos más de 200 millones de pesos.

Un pueblo de 400 personas vive desde hace cinco años recolectando algas para Soriano, quien no cesa de explo-



Soriano: Recién el 1 por ciento.



Algas: Japón y Corea esperan.

rar la costa en procura de nuevas extensiones para obtener en concesión de la Dirección de Pesca y Conservación de la Fauna; sus ayudantes están movilizados por el mismo afán. "Continuamente me llegan noticias de nuevos hallazgos; los tripulantes de uno de los barcos que tenía los otros días cargando en Montevideo, terminan de informarme que alrededor de las Islas Malvinas hay gigantescas colonias de algas. Las perspectivas son excelentes, pero para seguir adelante necesitamos de la comprensión oficial. En la Patagonia, el trabajo es penoso, difícil y caro", explica Soriano.

La actividad ya cuenta con apoyo oficial: todas las inversiones que efectúa se encuentran desgravadas. No obstante Soriano tiene una queja: las exportaciones de algas secas y todos sus derivados pagan —como los productos tradicionales— un derecho de exportación que oscila en el 25 por ciento que trava la expansión de las ventas hacia otros mercados.

Soriano se entusiasma al hablar del mar, y su figura —de campesino antes que industrial o comerciante— se anima para recordar que hace una década extraía cien toneladas de algas y producía menos de 5.000 kilos de agar-agar. Hasta 1958, las exportaciones no habían superado el millar de dólares anuales. En 1966, a sus establecimientos de Bahía Bustamante, Camarones, Cabo Raso, Gaiman, Galpón Ruta 3 y Trelew entraron 5.336 toneladas de algas, se produjeron casi 30.000 kilos de agar-agar y las exportaciones llevaron a las arcas de la empresa más de 1.100.000 dólares. En la elaboración de agar-agar, una vez completada la planta de Gaiman, Soriano estará en el tercer lugar en el mundo, y de efectuarse las ampliaciones de la planta de Bahía Bustamante, la empresa argentina ocupará el segundo lugar, únicamente detrás del productor japonés que está a la cabeza de este mercado.

Muchas riquezas naturales aguardan su perseverancia para aflorar desde el mar argentino, pero Soriano sólo gusta hablar del *plancton*, una sustancia casi desconocida, de alto valor alimenticio: "Será insustituible en la dieta de los astronautas y viajeros espaciales del futuro", confía.

# COMPETENCIA

COYUNTURA: ¿DESPEGUE O RECESION?

## apareció el N° 10

EL SEGUNDO DESEMBARCO DE RENAULT

# COMPETENCIA

ECONOMISTAS: UNA FAMILIA DIVIDIDA

## apareció el N° 10

EL AUGE DE LOS AUDITORES

# COMPETENCIA

PUBLICIDAD: ¿EL RETORNO DEL ART NOUVEAU?

## apareció el N° 10

EMPRESAS: COMO SE COMPONEN LOS ACTIVOS

# COMPETENCIA

REVISTA QUINCENAL DE ECONOMIA Y NEGOCIOS

Pedidos de suscripción: Editorial Primera Plana SRL. Perú 367

Piso 1º - Tel. 33 - 8576/70 y 34 - 8018/10

**Creatividad.** Un millón doscientos mil pesos destinó Ford Motor Argentina para estimular las dotes creativas de los alumnos de las escuelas industriales. A esa suma, dividida en un primer premio de 250 mil pesos al ganador y material técnico o instrumental didáctico por 200 mil pesos para la escuela a que pertenezca, y cinco premios de 100 mil pesos para otros cinco alumnos y de 50 mil pesos en materiales para cada una de sus escuelas, podrán aspirar los alumnos de 250 establecimientos industriales de todo el país dependientes del Consejo Nacional de Educación Técnica, que sigan las carreras mecánica, metalurgia, automotores, mecánica de aviación, construcciones navales y electromecánica. También podrán participar los alum-



**Designaciones.** La asamblea ordinaria de la Asociación de Fábricas de Automotores (ADEFA), renovó días atrás su mesa directiva. Fue elegido presidente el doctor Oberdan Sallustro (foto), un hombre íntimamente vinculado al desarrollo de la industria automotriz argentina, que se radicó en el país en 1947 creando, junto con Aurelio Pececi, la Delegación Fiat para América Latina. Sallustro es Director General de Fiat Concord, presidente de SKF Argentina, vicepresidente de Fiat Argentina y Director titular de Mirafiori y de SADE. Lo acompañarán en su gestión como vicepresidentes de ADEFA, Enrique Ariotti, presidente de Industria Automotriz Santa Fe; James McCloud, presidente de IKA, y William Mosetti, director de Mercedes-Benz Argentina; secretario, Douglas Kitterman, presidente de Ford Motor Argentina, y vocales Howard Vange, Director General de GM Argentina, y Paul Archer, Director General de Chrysler Fevre Argentina.

• A la vez, en Chrysler hubo otra designación: Eduardo Beach fue nombrado gerente de Relaciones Industriales; desde 1964 ocupaba la gerencia de Administración de Personal.

**Construcciones.** Davidson y Cia, empresa que desde hace una década tiene a su cargo la ejecución de importantes obras públicas en la Argentina, cambió su denominación: en adelante se llamará Compañía Argentina de

Construcciones. Pero no fue sólo el nombre lo que experimentó variantes: el capital de la empresa se elevó a 100 millones de pesos y se incorporaron nuevos sistemas mecánicos de registración administrativo-contable.

• Hacia Inglaterra, donde tomará contacto con los técnicos de Brush Electrical Engineering Co., empresa asociada al grupo Hawker Siddeley, viajó el ingeniero José Burban, de Burban Argentina: desarrollará sus conocimientos sobre métodos de fabricación de motores eléctricos que Burban Argentina fabricará bajo licencia exclusiva.

**Visita.** El proceso de fabricación del cristal templado Blindex y el vidrio laminado Blisan, así como de otros cristales de seguridad que produce Santa Lucía Cristal, motiva frecuentes visitas a esa empresa. La semana anterior, la planta industrial de Blindex fue recorrida por Francisco García Vázquez, Alfredo Cuda, Ricardo Luna y R. Frigerio, autoridades de la Sociedad Central de Arquitectos, que luego fueron agasajados con un almuerzo.

**Envases.** Desde Alemania viajaron a Buenos Aires D. Theuring y H. Leidel, ejecutivos de Otto Wolff, de Colonia, una de las más importantes firmas del mundo en el mercado del envase: ante más de 200 técnicos reunidos por Behrendt y Mattel, su representante exclusivo en la Argentina, disertaron sobre el envase integral y las máquinas que hacen posible ese proceso, desde la chapa de hojalata a la terminación del tarro, mediante la aplicación de los equipos de fabricación, impresión y barnizado, marcas J. C. Mailaender, Lufttechnische GMBH y Karges-Hammer, de Alemania Occidental.

**Stand.** La caja del camión está llena de sorpresas: de su interior brotan carteles, estructuras y una extraña carpeta de plástico que ofrece un espectáculo audiovisual. Es el stand móvil de Shell, un éxito que recorrerá el país y que en su presentación, en la Exposición Rural de Rosario, obtuvo el primer premio en el Concurso de stands de esa muestra. Fue creado por Matilde Bonsignor Producciones para Berg Henderson y Cia., y el proyecto es obra de Diseñadores Asociados S.R.L.

el tipo de trabajo que presentarán, y los jurados (escolares, provinciales y nacional) calificarán originalidad, imaginación y creación, con un máximo de 30 puntos; utilidad, con igual puntaje; presentación y prolijidad, con 10 puntos, y practicidad y aplicabilidad, con 30 puntos más. Ford Motor Argentina se propone, según explicó el Director Julio J. Navarro Monzó, fomentar la aplicación de conocimientos teórico-prácticos; crear hábitos de investigación; favorecer las iniciativas sobre creación de dispositivos, implementos y máquinas; y auspiciar e incrementar los estudios sobre mejora de métodos de trabajo y aumento de rendimiento de aparatos, circuitos y sistemas industriales. El concurso cuenta con el apoyo del Consejo Consultivo de Concesionarios Ford.

**Round trip.** Una extensa gira por Francia, Inglaterra, Canadá y los Estados Unidos realizó Peter Bäte (foto izquierda), presidente de Parker Pen Argentina, que termina de regresar a Buenos Aires. En cambio, Juan Carlos Martín (foto derecha), Director de Martín Propaganda, viajó con destino a Europa: dos meses le demandarán las reuniones y entrevistas que tiene proyectadas en el Viejo Mundo.



• Un jet de Braniff trajo de regreso a Buenos Aires a Marcus Beer, gerente regional de ITT Comunicaciones Mundiales, que realizó gestiones en Europa y los Estados Unidos.

• Ezeiza también fue la meta de W. A. Steentra Toussaint, miembro del consejo directivo de Erven Lucas Bols, quien suele viajar habitualmente a Buenos Aires para seguir de cerca la evolución del mercado argentino.

• Por motivos similares lo hicieron Rudy Beres y A. B. Kinnon, vicepresidente y contralor divisional de Colgate-Palmolive International. Durante su visita analizaron con sus representantes locales la expansión de Colgate-Palmolive en la Argentina, Uruguay y Brasil.

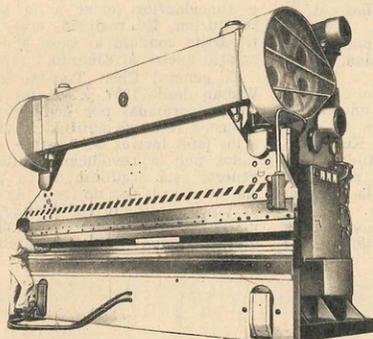
• Un VC 10 de British United trajo a Buenos Aires a M. Blakemore, E. Bates y J. Byrne, integrantes de la plana mayor de la BUA, que asistieron en la Argentina a una importante reunión para la planificación de marketing para Sudamérica. ♦

# RESTE

de sus

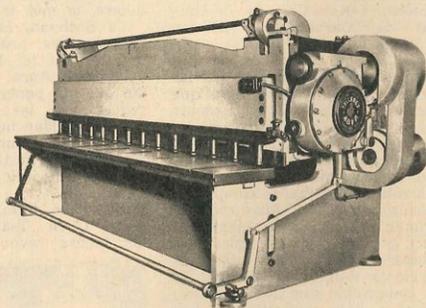
# REDITOS

## EL VALOR DE ESTAS MAQUINAS



### PLEGADORAS

Desde 1 a 6 mts. de largo útil para espesores de 1 a 12,7 mm.



### GUILLOTINAS

Desde 2,05 hasta 4,50 mts. de largo útil para chapa hasta 15,8 mm. de espesor.

Las nuevas normas Impositivas, le permiten **restar de sus réditos** el importe de las compras de maquinarias de fabricación nacional, dentro del período comprendido entre el **1º DE JUNIO DE 1967 Y EL 31 DE DICIEMBRE DE 1968**.

**RESTARA TODO EL VALOR DE ESTAS MAQUINAS, MENOS LA CALIDAD NOVA**



**TALLERES NOVA**  
**ADALBERTO PLAGER S.A.**

Costa Rica 6067/81 - Tel. 771-4626 y 77-7820 - Buenos Aires  
Fábrica Nº 2: Juan B. Justo 1340/50 - Buenos Aires

## China: El fin de la Revolución Cultural

Las noticias de China, cada día, no son falsas, necesariamente; pero sí imprecisas. Las fuentes que mencionan son reales, pero subjetivas. Los traductores de los ideogramas interpretan al pie de la letra: cuando leen que tales o cuales fuerzas "se enfrentaron", suponen que han corrido torrentes de sangre; hay que ser chinos para entender que discutir en un grito pelado, en las calles.

Lo cierto es que la Revolución Cultural, iniciada justamente un año atrás, se extinguió, hace seis meses, sin que Mao Tse-tung y su segunda revolución lograsen desalojar a Liu Shao-shi y a la mayoría del Comité Central, que a su vez no tienen fuerza suficiente para desprenderse del hombre-mito. En vez de ejecutar a sus oponentes, como sus antecesores en la tradición terrorista del poder chino, Mao, por ignotas razones que cabe rastrear en su compleja psicología, movilizó a la juventud entusiasta e ingenua para abrumar a sus opositores por medio de una sólida campaña de intimidación. La clave de su método político es el fanatismo elemental de las masas, a las que impulsa contra el propio modo de pensar de los individuos que las forman.

El profesor I-Kua Chu, de la Universidad de Carbondale (Illinois, USA), afirma que la diferencia esencial entre Mao y Stalin es que su compatriota, bajo la influencia de las enseñanzas clásicas chinas, cree que la naturaleza humana es básicamente buena —y, por lo tanto, maleable—, mientras que el ruso —seminarista en su juventud— profesaba, como el cristianismo, un concepto pesimista acerca del hombre. Para hacer cumplir la disciplina, la sumisión, Mao recurría habitualmente al adoctrinamiento, la *hsia-fang*, enviando, por ejemplo, a los disidentes a una fábrica o a una granja por cierto espacio de tiempo. Es curioso comprobar que los sucesores de Stalin se han convertido a este método, mientras que Mao, a los 73 años, se ve forzado por las circunstancias a adoptar el terror revolucionario, olvidando que éste acaba siempre, en la historia, por envolver a sus propios promotores.

Hoy se sabe que ya en la primera década de su régimen, por lo menos en cuatro oportunidades, Mao debió luchar no sólo con la mentalidad ancestral de su pueblo, sino con sus propios compañeros de Partido, para inculcarles el concepto de la revolución permanente, fuera del tiempo; y que en 1962, cuando cedió a Liu Shao-shi la primera magistratura, había sido puesto en minoría en el Comité Central. En los años siguientes, sin embargo, preparó su contraofensiva, persuadido de que la autocritica forzada y la acusación pública serían suficientes, como en el pasado, para doblegar la voluntad de los disidentes.

De ahí el nombre elegido para bautizar su movimiento: la Revolución Cultural. Eran las masas, artificial-

mente estimuladas por su "pensamiento" —es decir, por su apalastada popularidad— y no los poderes del Estado, que ya no le obedecían, lo que doblegaría la resistencia de los políticos y militares que se negaban a reconocer la realidad del mundo actual, dividido entre USA y la URSS.

Ese cálculo falló. La Revolución Cultural se ha extinguido. Los Guardias Rojos han regresado a las escuelas, a las aldeas. La lucha se libra, hace un semestre, en el Ejército, convocado por él como *ultima ratio*, porque su participación se había tornado indispensable para rematar la "purga" desatada por Mao en agosto de 1966.

Aparentemente, el Ejército ha decidido aprovecharse de esa necesidad. No está, hasta el fin, por Mao ni por sus enemigos, sino con ambas partes hasta cierto punto. Tal vez no hay teóricos que hayan especulado sobre esta táctica, pero el espíritu de cuerpo toma su lugar. La institución armada sabe que, a medida que los políticos se desgasten, más cerca estará de apropiarse del poder.

Esta no es la única hipótesis posible sobre los dramáticos acontecimientos que ha vivido China en las últimas semanas; es una entre ellas, si se quiere, la más inteligible.

Ya Sechuan, la más importante y la más rica provincia china, había manifestado tal hostilidad a la Revolución Cultural que ningún emisario de Mao osó poner los pies en ella; al parecer, en las provincias de Sinkiang y Manchuria, en Kuantong, Kuangsi y Yunnan, la tibieza era francamente hostil. Y, de pronto, a mediados de julio, explotó la cuestión de Wuhan.

El 20 de julio, un general de 59 años, Chen Tsai-tao, veterano de las luchas revolucionarias desde la

edad de 17 años, arrestó a dos enviados del jefe máximo: el general Hsieh Fu-chih, Ministro de Seguridad, y Wang Li, intelectual y teórico del Partido. Unos días más tarde, en Pekín, los afiches murales denunciaban que los dos delegados del Comité Central habían sido humillados, atropellados; tal vez, como es costumbre, la muchedumbre les había puesto una cabeza de asno, bajo el ojo sarcástico del general que comanda la región militar de Wuhan.

El Primer Ministro Chou En-lai, uno de los pocos hombres del Gobierno que han logrado conservar, a la vez, la confianza de Mao y la oreja de los partidarios del retorno al orden, negoció, finalmente, la liberación de Hsieh y Wang. El *Diario del Pueblo* publicó una enorme foto en la cual los dos emisarios, ancianos y obesos, llevaban del brazo a Chiang Chin, la esposa de Mao.

¿Cómo ha podido Chen Tsai-tao, general modelo, sin ambiciones políticas, permitirse ese gesto sacrilego?

En febrero, la Revolución Cultural había alcanzado sus objetivos, en apariencia. El aparato del Partido estaba destruido, los notables suspendidos en sus funciones o reducidos a la impotencia. Los Guardias Rojos triunfaban. ¿Pero cuáles? Porque, divididos en grupos rivales, todos pretendían ser los únicos intérpretes autorizados del pensamiento de Mao. El viejo líder, entonces, lanzó su famosa consigna: alianza de militares, Guardias Rojos y funcionarios leales a la segunda revolución. En realidad, esta alianza tripartita condujo al caos. Y fue necesario apelar al Ejército.

El general Chen Tsai-tao está en Wuhan desde 1957, y con las mismas tropas, formadas por gente del país; robustos lazos de amistad lo vinculan a los jefes locales del Partido, desplazados por la revolución cultural. El general está orgulloso de su provincia, de sus plantas de acero, de su importancia creciente como nudo ferroviario, y para conservar estas conquistas atenuó los abusos, situó a sus amigos en los puestos clave, y de-



Mao y los militares: La ultima ratio, después de la revolución cultural.

fiende los intereses de los obreros, para quienes la Revolución Cultural significó, en fin de cuentas, la supresión de las primas a la productividad.

### Las minorías étnicas

La lucha por el poder en China se ha extendido, prácticamente, a todo el territorio nacional. La fragmentación de las informaciones y la dificultad para verificarlas no impiden definir un cuadro de la amplitud de la reacción suscitada por la Revolución Cultural. Para interpretar mejor los modos y los términos del problema, conviene resumir los caracteres de la organización político-administrativa de China.

Después del advenimiento del régimen comunista, en octubre de 1949, China fue dividida en seis áreas, cada una de las cuales comprende varias provincias: China septentrional, nordoccidental, oriental, central, meridional, sudoccidental.

La más importante rebelión, en estos dieciocho años, fue la del Sinkiang, una región autónoma en el centro de Asia, frontera de la URSS. En 1962 se señalaron más de 5.000 incidentes y choques armados. Unos 50.000 kazakos (minoría que habita también las tierras alejadas soviéticas) se refugiaron en el país vecino para eludir el proceso de desnacionalización a que los sometían las nuevas autoridades chinas, y que Chiang Kai-shek había postergado, como todos sus antecesores. Los chinos enviaron decenas de miles de familias, en particular desde Shangai, para colonizar la región.

Ahora, en Urumci, capital de Sinkiang, el general Wang En-mao, amigo de Liu y adversario de Mao, organizó una formación de kazakos que lucha contra la Revolución Cultural. Según fuentes Este-europeas y japonesas, se han rebelado contra Mao siete de las ocho divisiones establecidas en Sinkiang. Algunas emisiones de Radio Pekín denunciaron explícitamente el "terror blanco" en esa región: los 20.000 soldados del Ejército 1º de Agosto (nombre que rememora la fecha en que se organizó la primera unidad comunista: el 1º de agosto de 1927) operan en las zonas montañosas del territorio de Uirghur, después de abandonar —y saquear— la ciudad de Chi Ho-tse, acosada por los fieles a Mao (80.000 habitantes).

Es preciso considerar con particular interés las vicisitudes de Sinkiang. Desde octubre del año pasado también ejecutan correrías en ese país unos 60.000 turcos de la región (tercera minoría, después de los kazakos y mongoles). Los turcos de Sinkiang han sido reclutados, desde territorio soviético, por el general Zanun Taibov, emigrado en 1962. El Primer Ministro chino, Chou En-lai, llegó allí con el fin de rehacer el orden, pero no lo consiguió. Al parecer, los rusos han dado un empujón de apoyo a los antimaoístas de Sinkiang: allí China parece vulnerable.

En las otras zonas próximas a la frontera con la URSS, la situación, aparentemente restablecida en favor de los elementos de Mao, es también inestable. El movimiento nacionalista se robustece en la Mongolia Interior, donde la familia del dirigente comunista Ulan Fu sufrió frecuentes ataques de los Guardias Rojos. La vecindad con la República Popular de Mongolia Ex-



Comera Press

*El turno del Ejército: Es en sus filas donde se decide el destino.*

terior, con capital en Ulan Bator, es, para China, un problema de primera magnitud. Allí gobiernan comunistas fieles a la URSS, agrupados en torno del primer Secretario del Partido, Tsendbal; pero en los últimos meses no han faltado episodios de contraste entre el "grupo de vértice" y los elementos filochineses, que fueron vencidos, pero con dificultad.

La consigna "Mongolia para los mongoles" representa una tendencia popular más o menos difusa, pero el Kremlin se sirve de ella para estimular un movimiento en favor de la independencia. No hay informaciones disponibles sobre la actividad de los grupos "irredentistas", pero es obvio que la disputa chino-soviética influyó sobre la población no definida, especialmente en las zonas "en disputa" (más de un millón de kilómetros cuadrados). Aún más difícil es averiguar en qué medida esa actitud antichina es también anticomunista, aunque tal componente existe, por cierto, y los rusos no vacilan en aprovecharse de él, aunque la lucha se libra entre dos concepciones del comunismo, y no entre el comunismo y sus adversarios.

En Manchuria, otra provincia china —la más importante, por su concentración demográfica y desarrollo industrial— que limita con la URSS, los maoístas, después de un período de incertidumbre, han logrado superar a la oposición. Con todo, no se debe perder de vista la existencia de esa frontera abierta entre las dos potencias comunistas, con minorías que se inclinan hacia uno u otro bando según los estímulos que se otorgan a sus minorías étnicas. Esto explica la virulencia de la propaganda china contra Moscú, que si bien asume el aspecto de una campaña contra el "revisionismo soviético", se inspira, realmente, en la contradicción de los intereses nacionales. En apariencia, los antimaoístas no desdennan el apoyo ruso.

La semana pasada, las turbas chinas, en Pekín, invadían una vez más la Embajada soviética, maltrataban a sus miembros, quemaban documentos, destruían sus muebles. También fue atacada la misión de Mongolia Exterior, un Estado al que los chinos consideran "colonia soviética", y la de la India, cuya influencia es perceptible sobre la población tibetana. Según la protesta

cursada por los rusos, "fue un acto criminal, planeado, organizado y ejecutado por el grupo de Mao Tse-tung".

Todo induce a pensar, por consiguiente, que la lucha entre las dos ramas del Partido Comunista Chino está relacionada, también, con un intenso sentimiento de plenitud nacional: la irración adicta a Liu es acusada de "complicidad" con los dirigentes de las poblaciones alogenas.

Los principales centros de la oposición a Mao están en la periferia; sin embargo, en las últimas semanas se han extendido también a las mayores ciudades del centro del país. Las noticias más inobjectables se refieren a Tsintao, un poderoso centro industrial y base naval del Shantung, frente a las costas de Corea, donde militares maoístas libraron una batalla campal con los "profesionalistas" del Ejército, y, según parece, dominan la situación. Pero también en Shansi, Anwei, Kiang-si, Fukien, Chekiang —estados marítimos— y en las honduras del país, hasta el distante Shangai, las acciones "contrarrevolucionarias" se estrellan contra la más sólida organización maoísta.

Sin embargo, los mismos fieles a Mao reconocen que la oposición no ha sido anulada. Liu Shao-shi, privado de todo contacto con el exterior, denunciado cada día en los periódicos murales, vilipendiado como no lo fue ningún político comunista —salvo en el banquillo de los acusados—, es aún Presidente y, además, el símbolo de la resistencia contra la Revolución Cultural. No es cierto que trate de restaurar el capitalismo, ni siquiera que tenga simpatías por el "revisionismo" soviético; su causa es la de aquellos que no aceptan el primado de la ideología sobre la economía. Los obreros, los campesinos, buena parte del aparato del Partido, están con él; para triunfar, Mao necesita del Ejército; lo más probable es que el Ejército, si logra afianzar su cohesión interna, intervenga, un día, para separar a los contendientes y quedarse con el poder real, sin perjuicio de seguir glorificando a Mao y sirviéndose del plantel político que rodea a Liu.

La rebelión del general Chen Tsai-tao, en Wuhan, tiene, por lo tanto, una significación trascendente. Ha destruido el mito de un Ejército maoísta. ♦

## Alemania

# La efímera sonrisa del milagro

El avión salió desde Colonia. No había pasado un cuarto de hora cuando los pasajeros, con miedo y nerviosismo, desembarcaron en Francfort. El primitivo destino —Washington— quedaba postergado medio día. Willy Brandt, Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania, se recuperó del susto.

En otro avión comercial (para aliviar el presupuesto), Kurt-Georg Kiesinger aterrizaba en la capital norteamericana y pedía un dentista. Una copiosa agenda de entrevistas lo esperaba: Johnson, Rusk, Humphrey, McNamara. Comidas, recepciones y dos horas de charlas para una declaración bilateral. Fue la segunda vez que Johnson estrechaba la mano del Canciller. El primer apretón lo produjo una ocasión funesta: el entierro de Konrad Adenauer, en la primavera pasada.

Cuando partía, Kiesinger subrayó un número. Los 35.000 soldados norteamericanos en Alemania causan urticaria en el Congreso de USA (son necesarios para el Vietnam). En cambio, el Parlamento federal alemán no propicia el retiro. Ante un eventual ataque ruso, los soldados norteamericanos quedan sometidos al fuego enemigo y bajo ninguna circunstancia los Estados Unidos pueden desentenderse del conflicto.

Sin embargo, las aflicciones alemanas se despejaban la semana pasada. Kiesinger y Johnson acordaron "no reducir, sin previa consulta con los aliados de la NATO, los contingentes militares en Europa". Otra picazón del Congreso de USA también fue aliviada. En Alemania se aseguraba una drástica reducción del presupuesto de Defensa y de los efectivos militares. Pero al parecer el Ejército restará, apenas, algo más de cincuenta mil soldados (456.200 a 400.000).

El recuerdo de un pacto se filtraba en las conversaciones de Johnson y el Canciller alemán. El mes pasado, Kiesinger prometió, en un comunicado

conjunto con el Presidente Charles de Gaulle, salvaguardar "la personalidad nacional" de las naciones europeas.

La situación económica alemana no es brillante. El mantenimiento del Ejército implica un creciente gasto debido a los progresos tecnológicos. Sin duda, el problema es financiero. El Ministro de Defensa Gerhard Schroeder no piensa como Kiesinger. Este pretendía sanear la situación económica y apoyaba a Brandt en la reducción potencial del Ejército.

Schroeder, que no es un técnico militar sino un doctor en derecho, se halla entre dos fuegos. Por un lado está comprometido con los jefes del Ejército Federal; por el otro, debe atender a la razón de Estado y al equilibrio del presupuesto. Es que ya los políticos de Bonn no creen en una guerra inminente y mucho menos atómica: los cerros a la derecha en el haber militar parecen, ahora, un despilfarro. Pero allí están los arreglos con Johnson. Antes, un mes precisamente, Schroeder presentó su renuncia, porque el Ministerio no quiso concederle mejores planes económicos. Cuando Kiesinger llegó a los Estados Unidos, la cuestión estaba zanjada. No obstante, desde Bonn, Schroeder exigía un acceso al arsenal nuclear. Embarcaba en el pedido a todo el gabinete alemán. Brandt se apresuró a corregir las expresiones del Ministro de Defensa. "Sobre ese asunto no hubo una decisión final", dijo.

Kiesinger, llamado el "Canciller Sol" por su luminosa sonrisa, retornó a su Alemania. Al lado suyo, Willy Brandt plagiaba el seudónimo. Aparentemente todo está solucionado. Lo más cierto es que rige una latente incertidumbre. Durará por lo menos hasta el mes de diciembre, cuando todas las diferencias se refloten en el Consejo de la NATO.

Kiesinger volvió con una muela menos, pero también con la firma de Johnson al pie de un comunicado que estipula la identidad de intereses, en materia de seguridad entre su país y los Estados Unidos. Es difícil, con todo, que ese documento estorbe el entendimiento ruso-norteamericano acerca del tratado contra la proliferación de armas nucleares. Los científicos exigen garantías para el desarrollo de la industria del átomo y los militares reclaman petrechos nucleares de empleo táctico. Johnson no accedió, porque le interesa, sobre todo, firmar el acuerdo con la URSS. Pero el Bundestag sabe que ningún otro estadista alemán hubiera logrado más. ♦

## Inglaterra

# La modelo que hizo una revolución

La semana pasada, Londres vibraba agitado. Era la culminación de un proceso nacido en una simple boda. Tal vez, los novios no pensaron que iban a liquidar, así, la posición privilegiada de la Iglesia Anglicana, la cual, hace un cuarto de siglo, tenía poder suficiente como para forzar la abdicación del Rey Eduardo VIII. El ma-



Harewoods: Finalmente, una dama.

trimonio Harewood, para regularizar su situación, necesitaba un permiso de la Reina Isabel II y del Gobierno británico. Obtuvo las dos cosas.

El consentimiento otorgado por la Reina es, al parecer, un paso definitivo hacia el *Disestablishment* y la separación de la Iglesia y del Estado, algo que preconizan todos los anglófilos del mundo en sus respectivos países, pero no en Inglaterra.

Isabel II, papisa de la Iglesia oficial británica, al autorizar a un primo suyo, Lord Harewood, a casarse con una violinista y ex modelo (siendo, además divorciados los dos), abdicó, a su vez, como autoridad espiritual. La Iglesia anglicana no admite segundas nupcias de divorciados que hayan sido declarados responsables del conflicto (el caso, tristemente, del novio). Pero la decisión real obedeció a una orden terminante del Gobierno laborista. El Primer Ministro Harold Wilson echó por tierra la independencia que, en asuntos religiosos, retenía el monarca.

Sin duda, presidir el casamiento secreto de un primo de la Reina Isabel no es un hecho común. Así lo comprendió el Juez de Paz que, confundido, no sabía cuál era la manera adecuada de dirigirse al novio. "Por favor, dígame George", le susurró el patricio.

George Henry Hubert Lascelles, Lord Harewood, 44 años, número 18 en la línea del trono, era divorciado, pero su corazón ardía de amor por la australiana Patricia Tuckwell, 38; para los íntimos, *Bambi*. Por lo demás, Patricia es la madre del último hijo del bueno de George, que ya cumplió tres años, y el día de la boda gratificó a su madre con una discreta ausencia.

La ceremonia insumió cuatro minutos en el florido jardín de una desierta mansión de New Canaan, Connecticut, USA. Después hubo una fiesta privada en la medianoché de Manhattan, y al día siguiente la pareja partió en jet hacia Londres, al elegante barrio de St. John's Wood. Al aterrizar, Lady Harewood contestó una inquisición periodística: "¿Es usted feliz?" No fue confidente: "Esa es una pregunta innecesaria", dijo. Era verdad, la pareja había convivido durante cuatro años antes de las nupcias. ♦



Kiesinger y Johnson: Alivio.

## La decadencia del radioteatro

La noche del jueves último, inesperadamente, el Presidente Johnson llegó a la sede de la OEA, en Washington, donde se celebraba el 6º aniversario de la Alianza para el Progreso. "No habrá límite de tiempo para nuestras obligaciones", dijo. Esto significa, sin duda, que su país concederá en varias décadas lo que se había comprometido a solventar en una sola; y prueba una vez más que, cuando el Gobierno de USA firma un documento, se reserva la posibilidad de hacer que su Senado lo desaire. El mismo día, la Cámara alta había rechazado —por 48 votos a 43— un aparente esfuerzo del Departamento de Estado por evitar una nueva reducción de fondos para América latina. Este año las asignaciones no pasarán de 578 millones de dólares; la mitad, poco más o menos, de la suma que John F. Kennedy había exhibido ante las ávidas manos de 200 millones de "latinos".

Todos los personajes del drama cumplieron su papel satisfactoriamente. Hasta el último día, William Gaud, director del programa de ayuda exterior, clarineaba su optimismo: "Creo que volveremos a las cifras originales". El colombiano Carlos Sanz de Santamaría, presidente del CIAP (Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso), se retorció las manos: la obstinación del Senado "es desalentadora, es deplorable". Pero él no ignora, sin duda, que los curtidos Senadores ya no lagrimean con el consabido radioteatro de América latina.

El demócrata Allen Ellender alegaba: "No podemos desarmar a nuestros amigos". Pero otro demócrata, Wayne Morse, se había propuesto, justamente, velar por la economía de las astrosas repúblicas explotadas por sus militares. Expuso el caso del Brasil. "Desde la II Guerra Mundial le vendimos armas a crédito por valor de 2.000 millones de dólares. Debe pagarlas dentro de cinco años. Pero entonces nos dirá: '¿Por qué vamos a pagar por equipos que ya debemos reemplazar?' (Y ya eran obsoletos al ser vendidos.)

La misma lógica, casi infantil, se aplica a la Argentina. "Nos deben 374 millones; otro préstamo más, y el dolor de cabeza será aún más penoso." La política norteamericana consiste, como es obvio, en vender suficiente armamento viejo para que los Gobiernos iberoamericanos desistan de equiparse en otra forma (fabricando, si pueden hacerlo, o comprando donde lo vendan mejor y más barato). Pero, al mismo tiempo, es preciso dejar a los Ejércitos de este continente sin material adecuado, para que acepten, con el tiempo, convertirse en meras seccionales de una fuerza regional de policía que releve a los Infantes de Marina cada vez que, en alguna parte, estalle el descontento social. ♦



Morse, Kennedy: Una mano da y otra quita.

## AMIGO INVERSOR: su participación en el éxito de **Bonafide** está a su disposición

El dividendo de 58 % correspondiente al Ejercicio N° 39 (cerrado el 31 de Enero de 1967) se le abonará a partir del 21 de Agosto, contra entrega de los cupones N° 4 y 5, de la siguiente forma: 18 % en efectivo y 40 % en Acciones Ordinarias Liberadas Clase A y B en proporción a sus respectivas tenencias. En la Tesorería de la Sociedad estarán a su disposición las correspondientes planillas de presentación y abonaremos su participación en la sede social de la Empresa (Gavilán 1055, Capital Federal) de Lunes a Viernes de 14 a 17 hs.

### EL DIRECTORIO

*NOTA: Las nuevas láminas llevarán adheridos los cupones N° 6 y siguientes; gozarán de dividendo a partir del 1° de Febrero de 1967. Las fracciones menores de 10 acciones se liquidarán de acuerdo a la Resolución de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires del 29 de Octubre de 1964.*



## ENTRETELONES

# MORIR EN DETROIT

Por Art Buchwald

Lo peor que los Estados Unidos han hecho en Vietnam del Sur es introducir la televisión. La televisión dio a los sudvietnamitas la oportunidad de conocer la actualidad norteamericana a través de los noticieros, despertando en ellos un mar de inquietudes con respecto a nosotros. La otra noche, dos matrimonios sudvietnamitas contemplaban, en Saigón, un programa periodístico sobre los incidentes en Newark, Detroit, Harlem, Cambridge y Plainfield. Al terminar, entablaron este diálogo:

—Militarmente —dijo uno de los vietnamitas— parece irles bien, pero su sistema de pacificación deja mucho que desear.

—Creo que la dificultad está en que tú quieres resultados inmediatos —respondió el otro—. Tienes que recordar que los Estados Unidos son un país joven, que estuvo bajo el dominio de los británicos hasta 1775.

—Para mí —opinó una de las mujeres—, puesto que se necesitan dos partes para que haya entendimiento, lo que ocurre es que el gobierno de Washington no consigue comunicarse con la gente del campo. ¿No te parece, Cao?

—Es verdad. La estructura política de los Estados Unidos es muy débil. En vez de zanjar sus problemas, los partidos políticos se acusan mutuamente por los disturbios en las ciudades.

—¿Qué podemos hacer?

—Los sudvietnamitas sólo podemos aconsejar a los Estados Unidos sobre cómo dirigir sus asuntos, no meternos en su política interna, porque nos acusarían de colonialismo. Todo lo que podemos hacer es incitarlos a que celebren elecciones en noviembre de 1968 y esperar que de ellas salgan dirigentes preocupados, con sinceridad, en las cosas de su país.

—No estoy de acuerdo contigo. Vietnam del Sur tiene un

enorme interés en los Estados Unidos y pienso que deberíamos estar más comprometidos con sus problemas. Es obvio que hay una revolución en los Estados Unidos y que sus gobernantes no alcanzan a vencerla.

—¿O sea que estás a favor del envío, de soldados sudvietnamitas a Detroit?

—Naturalmente que sí. Nos hallamos demasiado ligados a los Estados Unidos como para rehuir nuestras responsabilidades cuando nuestros amigos flaquean. No se trata solamente de mantener nuestra alianza con los Estados Unidos, sino también de una cuestión de honor. Ya deberíamos mandar a Detroit un grupo de asesores militares y, si los incidentes se repiten, algunos regimientos del Ejército.

—¡De ninguna manera! —estalló una de las señoras—. Sería una trágica equivocación mandar a nuestros muchachos a morir en Detroit. Si queremos que los Estados Unidos aprendan a gobernarse, que usen sus propias tropas. Ofrezcámosles consejos, nunca soldados.

—Pero si el Presidente Johnson y el Gobernador Romney no consiguen ponerse de acuerdo sobre el empleo de las tropas, ¿cómo será pacificado el país?

—Cierto. ¿Cómo vamos a permitir que el país se hunda, que sea conquistado por el totalitarismo?

—No creo que pueda hacerse nada con tropas —terció la señora—. Primero, hay que ganarse los corazones y las mentes del pueblo; y luego, convencerlo de que bombardear y quemar sus propias ciudades puede resultar fatal, a la larga.

—Es fácil decirlo, sentados como estamos aquí, a miles de kilómetros. Pero, si estuviéramos ahora en Detroit, cavilando sobre el mañana, ¿diríamos lo mismo? ♦

Copyright The Washington Post, 1967.

La prédica "antimilitarista" de Wayne Morse tuvo razón contra los esfuerzos del castroismo —en Venezuela, en Colombia, en Bolivia— por obtener mayores asignaciones para "los Ejércitos de ocupación". También sirvió para reducir los fondos destinados a la ayuda económica, a pesar de los denodados esfuerzos de Robert Kennedy.

Johnson palmó aquella noche a los diplomáticos mestizos de la OEA, pero la verdadera situación de sus países quedó reflejada al día siguiente en la respuesta del Departamento de Estado a una consulta del Senador J. William Fulbright. "¿Hasta dónde alcanzan nuestros compromisos —quería saber el presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores— en el suministro de hombres o equipos, en el caso de que uno de los miembros del Tratado de Río fuese atacado por la subversión o por una fuente externa?" Según el Gobierno norteamericano, no está obligado a nada; pero puede, si lo desea, intervenir militarmente en cualquier punto de América latina, sin decisión colectiva previa.

Esta eventualidad planea sobre cada país iberoamericano, menos uno: Cuba, que denunció el Tratado de Río. ♦

## Unión Soviética

# La otra vida de Stalin

Hace cinco meses, cuando Svetlana Alliluyeva, hija de Stalin, llegó a Occidente en busca de nueva vida, todos sus bienes cabían en el pequeño maletín con que había salido de la Embajada soviética en Nueva Delhi, para ir a golpear a las puertas de la Embajada norteamericana. Era más que suficiente: en el maletín llevaba un manuscrito que en pocas semanas produjo el dinero necesario para vivir en la opulencia hasta su último día.

Ya mientras ella estaba en Suiza, esperando el permiso para refugiarse en los Estados Unidos, representantes de las principales editoriales de todo el mundo la perseguían de un chalet a otro, enarbolando jugosos contratos. Svetlana se decidió por la prestigiosa firma neoyorquina Harper and Row, que a su vez cedió los derechos de serialización a *Life* y *The New York Times*: por el libro completo, Svetlana obtuvo 1.100.000 dólares; por las series, 1.500.000.

Los rusos, amedrentados por este relato sobre la vida y los amores de la hija del constructor del Estado soviético, lanzaron una campaña sistemática para desacreditarla. Discretamente, se propuso a Harper que difiriese la publicación del libro hasta después de las ceremonias del 50º aniversario de la Revolución Rusa; pero el vicepresidente ejecutivo Evan W. Thomas anunció que su empresa mantenía la fecha prevista: en octubre, justamente. El libro, *Veinte cartas a un amigo*, se publicaría simultáneamente en inglés y ruso.

De pronto, trascendió que el editor inglés Alex Flegon había obtenido un

duplicado del manuscrito original y planeaba lanzarlo en su país antes que Harper. Nacido en Rumania, orgulloso de sus contactos con Moscú, rehusó decir cómo obtuvo ese texto; pero no fue difícil establecer que dos copias habían quedado en Rusia y que una de ellas llegó a Londres por "canales secretos". Es el Krenlin, seguramente, el que la facilitó a Flegon para neutralizar la edición norteamericana; en la fecha del aniversario, las *Veinte cartas a un amigo* ya habría pasado de moda.

Los abogados de Svetlana obtuvieron una interdicción judicial en Londres; Harper, por su parte, imprimió unos 250 ejemplares en rústica de la edición rusa del libro, y sus agentes en Londres le distribuyeron inmediatamente con el propósito evidente de establecer un *copyright* antes de que pudiera hacerlo Flegon. Los ejemplares se vendieron a 7 dólares y fueron arrebatados por el público como si se tratase de inéditos de Shakespeare. El veterano krenlinólogo del *London Observer*, Edward Crankshaw, se mostró entusiasta: estas memorias tendrían "la calidad, la hondura de una gran novela". En el *Evenings News*, Victor Louis sentenció: "Este libro es una obra maestra".

Las *Veinte cartas a un amigo*, de Svetlana Alliluyeva, comienzan en tono reflexivo: "¡Qué tranquilo es esto! A sólo 30 millas de aquí, Moscú, feroz volcán humano, ardiente lava de pasiones, ambiciones, política, diversiones, reuniones, pesadumbre, vanidad. El Congreso Mundial de las Mujeres, el

Festival Cinematográfico Mundial, las negociaciones con China; noticias, noticias de todo el mundo, mañana, tarde y noche. Han llegado los húngaros; actores cinematográficos de todas partes caminan por las calles. Mujeres negras buscan recuerdos en las tiendas GUM. La Plaza Roja, en cualquier momento, está abarrotada de gente de todos los colores. Y cada persona ha traído consigo su único destino, su carácter, su alma... Estos son los ritmos de la vida contemporánea. Pero aquí está tranquilo".

Frasas poéticas y sinuosas dan el tono a las 215 páginas siguientes y señalan a Svetlana como una escritora que logra su efecto acumulando detalles y evocando imágenes. Escribe un lenguaje cálido y rico, casi brillante. Su estilo, en algún aspecto, es comparable al de Pasternak: Svetlana confesó que la había influenciado mucho. La forma elegida —cartas a un "querido amigo" no nombrado— concuerda con su estado de ánimo introspectivo. "Considero lo escrito aquí como una confesión —dice, en una breve introducción—. Deseo que todos los que lean estas cartas las consideren como dirigidas personalmente a ellos."

La figura central de la vida de Svetlana —y de su libro— es Stalin, un hombre cuyo apodo significa "acero", y que el mundo exterior a las murallas del Krenlin conoció como un tirano inflexible y obseso. Para su única hija, sin embargo, el dictador soviético fue un ser humano complejo y taciturno que, "a pesar de toda su omnipotencia, estaba indefenso frente

al horrible sistema que creció a su alrededor, como gigantesca colmena".

Los primeros años de la vida de Svetlana estuvieron colmados de recuerdos agradables. Sus padres le prodigaban afecto y atención. Ellos mismos eran felices, y siempre había huéspedes interesantes en la casa. Stalin era un alegre compañero de mesa que bromeara con sus invitados y, a menudo, interrumpía una fiesta para practicar tiro al blanco.

En 1932, cuando Svetlana cumplió siete años, la felicidad familiar terminó abruptamente. La madre de Svetlana, Alliluyeva, una mujer sensible y voluntariosa (la segunda esposa de Stalin), murió después de una disputa con el Dictador, a la hora de la cena. Años más tarde Svetlana se enteró, por un artículo publicado en los Estados Unidos, que Alliluyeva se había suicidado. Eso era muy inquietante. Pero no menos inquietante fue la leyenda inventada —dice Svetlana— por la "fría y reflexiva multitud": Stalin, encolerizado, había matado a su mujer después de una discusión; ambos cónyuges estaban embriagados. "Todo esto por una discusión sin importancia ocurrida en un banquete. Papá le dijo a ella: «Eh, tú, bebe»; y ella respondió: «No me trates así». Después, abandonó la mesa frente a todo el mundo... Pero Stalin nunca mató a nadie, con excepción de halcones y liebres, y no sabía cómo hacerlo."

El suicidio de su mujer abatió a Stalin como un martillazo: "Fue un golpe terrible para él —recuerda Svetlana—; lo devastó, le hizo perder la fe en su

PUBLICITOTAL



## VIGOR DE HOMBRE

Serenamente firme.  
Naturalmente vital.  
Plenamente hombre. Muy hombre  
Basta ver su peinado y está  
todo dicho. Usa Capilena.  
El fijador para los que son  
decididamente masculinos.

FIJADOR SOLIDO

# Capilena

Para Masculinos.

ES UN PRODUCTO

santhe



pueblo, en sus amigos. Siempre considero a mamá como su amiga íntima, en la que podía confiar. Vio en su muerte una traición, una puñalada por la espalda, y se amargó mucho”.

Svetlana cree que el suicidio de Alliluyeva persiguió a Stalin hasta su propia muerte, en 1953. Levantó una barrera entre él y sus hijos. Originó las purgas de aquellos que, según sospechaba Stalin, pudieron haber tenido “una mala influencia” sobre su mujer. Más importante aún, la muerte de su mujer —y su propia amargura— lo sometieron a la influencia de una de las figuras más siniestras de la Unión Soviética: Lavrenti Beria. Ante la mera mención de su nombre, el tono de Svetlana —antes asombrosamente parejo— llega a ser casi salvaje. “Era un espléndido tipo confesor, pero un malvado cortesano zarista —dice, despectiva—; la encarnación de la hipocresía, de la adula-

masiado fuerte y efectiva.”

Por los manejos de Beria, en parte, Stalin se transformó gradualmente en un prisionero del sistema que él mismo había forjado. Sus intentos de “visitar al pueblo” eran tan minuciosamente organizados que asqueaban a Stalin. Durante una visita del Dictador a su aldea natal, los agentes de Beria cubrieron el camino polvoriento con una lujosa alfombra y presentaron mesas cargadas de comida. Con los años, se mostraba cada vez más introspectivo. Pasaba la mayor parte de su tiempo en su *dacha*, cerca de Moscú, comiendo solo o sentado bajo un árbol, pensativamente. (En 1952, según Svetlana, trató en dos oportunidades de retirarse de la vida pública.)

Sus sospechas sobre los que lo rodeaban se hicieron “patológicas”. Svetlana da una larga lista de las víctimas de Stalin; muchos eran parientes de sus dos primeras esposas. Y co-

grito montaña, y él en la cima. Uno grita algo hacia arriba, se extenua; sólo llegan, acaso, sus frases inconexas”.

La muerte de Stalin apenó a Svetlana, y al mismo tiempo la alivió. Describe el suceso vividamente. Stalin yace en una vasta sala, buen número de personas se arremolinan a su alrededor. Doctores extraños (su propio médico había sido encarcelado en un supuesto “complot”) le colocan sanguijuelas en el cuello y en la garganta, además de aplicarle una inyección tras otra. “Papá murió horriblemente y con dificultad —dice—. Su respiración se hizo cada vez más difícil. Su cara se oscureció... Sus facciones, gradualmente, llegaron a ser irreconocibles, sus labios negros. En las últimas dos horas se ahogó lentamente.”

Cuando Stalin, por fin, murió, después de tres días de intenso sufrimiento, la tierra se abrió para Svetlana. “Todos lloraron a su paso, desde los miembros del Gobierno hasta los sirvientes”, escribe. Entre los líderes importantes que años más tarde se apresuraron a denunciar a su padre, nombra a los que tenían “sinceras lágrimas” en los ojos: “Vi a Voroshilov llorando, a Kaganovich, Malenkov, Bulganin, Kruschev. Lo que demuestra que, sumándose a las tareas comunes que los unían a mi padre, el encanto de su dotada naturaleza era muy grande. Atraía a la gente, la fascinaba... Los sirvientes y los guardias llegaron para despedirse de Stalin. Hubo sentimiento verdadero, verdadero pesar. Cocineros, choferes, guardias de turno, camareras, jardineros, todos ellos llegaron silenciosos, se aproximaron a la cama y lloraron. Estarán convencidos hasta sus últimos días de que no hubo mejor hombre que mi padre. Nada podría cambiar su opinión”.

Uno de los pasajes principales de las memorias de Svetlana se manifiesta como un himno a la misma Rusia. Fue escrito mucho antes de que soñara abandonar su país, y su inclusión en las *Cartas* —ahora que abandonó la URSS— demuestra la integridad de la autora. “¡Qué puede uno decir! —escribe—. No importa cuán cruel sea nuestro país, cuán difícil nuestra tierra; no importa cuánto tengamos que caer, y herimos, sufriendo dolor e insultos inmerecidos; sin embargo, ninguno de nosotros, apegados a Rusia, la traicionaría o la abandonaría; no huiría en busca de consuelo, sin alma.”

Svetlana concluye sus memorias con una afirmación emocionante: “Nunca olvidas la bondad. Las personas que han vivido la guerra y los campos de concentración —los alemanes, los nuestros— y las prisiones —las zaristas, las nuestras—; las personas que presenciaron todos los terrores que distribuye el siglo XX, esas personas no olvidan las caras familiares de su niñez, los rincones pequeños y soleados, donde el alma descansa silenciosamente a través de toda una vida, por mucho que deba sufrir. Y es muy malo que un hombre no tenga estos rincones donde puede descansar el alma. Las personas más duras y terribles conservan estos rincones de memorias de la niñez, unos pequeños ‘rayos de sol’, y los esconden a las miradas de todos en la hondura de sus almas torturadas”.

Copyright Newsweek, 1967.



Padre hay uno solo: Svetlana ante la prensa de Nueva York.

ción y la perfidia orientales.”

Svetlana insiste extensamente en la relación de Beria con su padre. Desde 1938, cuando Beria llegó a ser jefe de la Policía Secreta, “comenzó a ver diariamente a papá. Su influencia sobre él no terminó hasta el día de su muerte. Hablo de su influencia sobre papá; no al revés, absolutamente. Considero que Beria era más astuto, más perverso, más insolente, más determinado, más duro —y en consecuencia más fuerte— que Stalin. Papá tenía puntos débiles, tenía momentos de duda. Era más confiado, más rudo, más cortante. Era más sencillo. Una persona astuta, como Beria, podía influir en él. Esta persona [Beria] conocía los puntos débiles de papá; su orgullo herido, su vacío interior, la soledad de su alma; y echaba aceite sobre el fuego, abanicando las llamas cuanto le era posible”.

Svetlana se percata de que la influencia de Beria no mitiga la culpa de su padre. “En muchas cosas, papá y Beria eran culpables juntos— dice—; no comenzaré a transferir la culpa de uno a otro. Por desgracia, llegaron a ser espiritualmente inseparables. Pero la influencia de este horrible demonio al desnudo, sobre papá, era de-

mienza su última carta con un suspiro ahogado: “Probablemente estás cansado, amigo mío, por las interminables muertes que te relato. Es como si un círculo negro se hubiera cerrado alrededor de papá. Todos los que caían dentro de sus límites eran destruidos”.

También Svetlana estaba dentro de ese círculo y explica que tuvo un efecto traumático sobre ella. Sus relaciones con su padre se deterioraron, y hubo algunos choques duros entre estas dos personas de carácter fuerte. En una oportunidad él la abofeteó dos veces cuando ella le dijo que se había enamorado de un escritor cinematográfico judío de edad madura. “¡Lo ama! —gritó Stalin—; ¡hay una guerra terrible, y ella está ocupada con...!” Aquí, dice Svetlana, Stalin empleó las “palabras más crudas y campesinas. No podía encontrar otras”.

Después de este incidente, los encuentros entre padre e hija se hicieron cada vez más raros. Cuando se encontraban, la atmósfera era tensa. “Nos resultaba difícil hablar; no teníamos de qué hablar. Cuando estábamos solos, me agotaba buscando un tema.” Describe la sensación conmovedoramente: “Era como estar al pie de una

## LAS FUERZAS ARMADAS Y LA POLITICA

Por el teniente general (RE)  
Benjamín Rattenbach

A mediados de mayo de 1963, cuando Benjamín Rattenbach renunció al cargo que había asumido ocho meses antes, con el beneplácito de sus camaradas, el Comandante en Jefe del Ejército, Juan Carlos Onganía, comentó: "Se va el mejor Secretario de Guerra que ha tenido el arma". Esos ocho meses deberán contarse entre los más difíciles y complejos que haya afrontado, en los últimos tiempos, un conductor político del Ejército. La prudencia de Rattenbach, su vocación profesionalista, coincidentes con las ambiciones de los altos mandos, sirvieron entonces para impedir que la Argentina cayera en la guerra civil o en la dictadura. Esta experiencia, su extensa carrera militar y sus trabajos como estudioso de la materia, abonan el ensayo del teniente general Rattenbach (69 años), que publicamos a continuación.



Después de 1930, y sobre todo a partir de la II Guerra Mundial, las FF.AA. se apoderaron del gobierno en numerosos países del Medio Oriente, África, Lejano Oriente y Europa, sin contar a la América latina, donde el mismo fenómeno venía produciéndose desde largo tiempo atrás. Lo notable del caso es que, a pesar de los deseos, razonamientos y vaticinios de muchos escritores políticos, el fenómeno en cuestión va en aumento, y hoy en día cerca de la quinta parte de los países de todo el mundo se hallan gobernados por militares, sea por suplantación directa del poder civil, sea en forma disimulada a través de éste.

Frente a un panorama semejante, es lógico que se sientan alarmados no sólo los políticos y estudiosos de la materia, sino también los propios militares, particularmente aquellos que no ven con buenos ojos la decadencia del poder civil y su repercusión peligrosa en la institución armada. Y no lo pueden ver de otra manera, porque en las democracias actuales el poder de gobierno de los pueblos ha sido concebido como poder civil, y toda claudicación de éste frente al poder militar lleva consigo, infelizmente, una deformación institucional en ambos. Esto se ve más claro aún al recordar la evolución de las formas de gobierno a través de la historia humana. Al principio imperó la violencia y la soberanía estaba en manos del más fuerte; poco a poco, sin embargo, se impuso la razón y la justicia y hoy en día el poder no pertenece al más fuerte, sino a aquel que debe ejercerlo por derecho. Por eso, el fenómeno mundial de la irrupción política de los militares, que aparentemente significa la vuelta a la violencia, no puede dejar de preocuparnos y es el caso de poner en claro ahora sus causas, sus características y sus perspectivas, para evitar una serie de falsas deducciones que se establecen al respecto.

Con vistas a esta finalidad, dividiremos el conjunto de los países en que se produce dicho fenómeno en cuatro

grupos, sometiendo a cada uno de éstos a un breve análisis.

1º) *Países subdesarrollados de reciente creación.* Al retirarse las potencias europeas de estos territorios coloniales, dejaron en casi todos (excepto en la India e Israel) un vacío profundo en la maquinaria estatal, que no pudo ser llenado por la élite civil, sea porque ésta no existía, sea por su estado de formación incipiente. El único sector social capaz de llenarlo fue el de las FF.AA., debido a que había sido instruido por los antiguos amos en ciertas tareas afines a la administración estatal y era también el más indicado para reprimir cualquier tendencia al caos. Según se ve, la intervención militar en el campo político fue aquí una consecuencia directa y obligada de la reciente liberación. A este grupo pertenecen el Egipto, Irak, Pakistán, Birmania, Tailandia, Indonesia y casi todas las naciones nuevas restantes de África.

2º) *Países subdesarrollados de origen más antiguo.* En este grupo las causas del intervencionismo militar son bastante más complejas, pero sólo citaremos las más importantes. En primer lugar aparece el frecuente falseamiento del sistema institucional que rige la vida del país, como ser, la Constitución, las leyes electorales, el régimen de los partidos, el funcionamiento del Parlamento, todo lo cual desata lugar, paulatinamente, una indignación en el pueblo y repercute de igual manera en las FF.AA. En segundo lugar, la frecuente corrupción o incapacidad del elenco gubernamental. En tercer lugar, el evidente atraso económico y social en que viven estos países, que hace nacer tanto en la esfera civil como en la militar el deseo justificado de salir de tal atraso. Finalmente, en cuarto lugar, la oposición a todo extremismo, tanto de derecha como de izquierda, al igual que a viejos regímenes políticos perimidos, todo lo cual lleva a las FF.AA. a imponerse como factor moderador en las convulsiones provoca-

das por tal motivo en el escenario político. A este grupo pertenecen, en primer término, todas las naciones latinoamericanas, excepto México, Costa Rica y Uruguay, en las que cesó el intervencionismo militar entre 1930 y 1948; en segundo término, varios Estados europeos, como España, Portugal, Turquía y Grecia.

3º) *Países desarrollados.* Aquí, la civilización industrial moderna produjo, inesperadamente, un notable incremento del poderío militar en el ámbito interno. Dado que la guerra se basa hoy, en gran parte, sobre la producción masiva de armas y equipos, se establece por tal motivo una serie de relaciones muy estrechas entre los dirigentes militares e industriales. De tal modo, las autoridades castrenses manejan una parte importante de la industria e influyen notoriamente en la política económica del Gobierno. De igual manera establecen dichas autoridades relaciones muy estrechas con los centros científicos y tecnológicos, cuyos trabajos dependen en muchos casos de su apoyo financiero.

Por el mismo motivo se nota una gran influencia castrense en el campo de las comunicaciones masivas (prensa, libro, radio y televisión), sea por razones de propaganda, sea para la instrucción y prevención de la población a los fines de la defensa nacional. Igualmente se nota tal influencia en el campo educacional, donde los intereses militares tratan de fomentar, en las universidades y escuelas tecnológicas, especialmente aquellas carreras que se vinculan con la seguridad nacional. Por último, dada la relación íntima de la seguridad exterior del país con la política exterior, las autoridades militares tratan de ganar una influencia cada vez mayor en ese terreno para no ver embarcado el país en una guerra visiblemente perdida de antemano en el orden político (Corea, Suez) o sin perspectivas de éxito (Vietnam). Aun cuando todos los aspectos citados corresponden especialmente a Estados Unidos, según lo des-

criten muchos escritores de ese país, también se presentan, sin embargo, en grado variable, en los demás países desarrollados, Francia en particular.

En resumen, en todas las naciones desarrolladas, sea por su potencialidad industrial, sea por la tensión internacional que viven desde 1945, la influencia militar ha ido en aumento. Actualmente se la nota principalmente en la política exterior y en la política económica, pero también en todas aquellas políticas que interesan a la seguridad del país. En cuanto a la política interior, es posible que el futuro nos depara alguna sorpresa en ese sentido, como se vio en Francia a causa del conflicto de Argelia.

4º) Países comunistas. El caso de Rusia con sus satélites y el de China Roja merecen un tratamiento aparte. En Rusia existe una rivalidad permanente entre el poder militar y el político, y las diferentes purgas realizadas en los mandos militares desde la época de Stalin revelan claramente un estado de tensión permanente. En China, la influencia del Ejército en la política interna ha cobrado una magnitud insólita, sobre todo desde que los principales comandantes superiores llegaron a ocupar, a la vez, un alto cargo político. Por otro lado, la creciente actividad de muchos militares retirados, impuestos por el Gobierno en los campos de la industria, comercio, agricultura, etc., revelan el mismo fenómeno de la irrupción castrense en otros terrenos de la actividad nacional. En cuanto a los países satélites europeos, es de suponer que la situación sea similar a la de Rusia. Finalmente en Cuba, las FF.AA. fueron disueltas y sustituidas por una milicia.

En resumen, hasta en los países comunistas, donde un partido único domina totalmente la vida del país, las FF.AA. tratan de intervenir también en los diferentes campos políticos, especialmente en el interno.

\*\*\*

A través de este breve análisis se ve que la irrupción masiva de las FF.AA. en el terreno político es un fenómeno característico del siglo XX y que se manifiesta no sólo en la política interna, sino también en las demás políticas, según hemos podido comprobar en los países recientemente liberados o en los países muy desarrollados. Este fenómeno ha adquirido en el presente siglo una magnitud nunca vista hasta ahora en la historia contemporánea, y una de sus consecuencias más visibles es la decadencia del célebre principio del "control civil del poder militar", principio que introdujeron en su texto muchas Constituciones democráticas modernas, por más que a veces nunca lo consiguieron del todo.

Esto lo vio ya hace tiempo el eminente escritor e investigador de las ciencias políticas, Jean Meynaud, de la Universidad de Ginebra, cuando escribió que "sin considerar si fue de otro modo en cualquier otro momento de la evolución [histórica], puede darse por aceptado que hoy día el esquema de la supremacía incondicional del poder civil constituye más bien una presentación idílica del problema" (es decir, utópica).

¿Pero esta decadencia del poder civil

y creciente aumento del poder militar, deben ser juzgados, acaso, como un fenómeno normal en la marcha de la humanidad o más bien como una enfermedad, un brote epidémico del siglo XX? Para contestar a este interrogante, analicemos de nuevo nuestros cuatro grupos de países anteriores, pero ahora desde el punto de vista de las motivaciones.

Así, por ejemplo, ¿cuál fue el motivo que llevó a los oficiales de los países recientemente liberados a hacerse cargo de la dirección estatal? ¿El afán del poder o el deseo de organizar el país y salvarlo del caos? En los países del segundo grupo, en los subdesarrollados de origen más antiguo, ¿qué es lo que lleva frecuentemente a sus oficiales a sanear el régimen político o impulsar el desarrollo: la ambición del mando, de riquezas y de comodidades o el deseo de mejorar las condiciones de vida de la Nación? En el tercer grupo, en los países desarrollados, ¿por qué penetran tanto las FF.AA. en los diferentes terrenos políticos? ¿Por razones de intereses propios o nacionales? Finalmente, en el grupo comunista, donde tratan de hacer oír su voz e influir en la dirección superior del país, ¿no será porque ven la solución de los problemas del mismo en otra forma?

Como se ve, a pesar de las condiciones tan diferentes que reinan en los cuatro grupos, existe en todos un factor común: el deseo de los cuadros militares de contribuir a la solución de los problemas y necesidades nacionales, y esto revela en nuestra opinión, la causa principal, de este fenómeno militar del siglo XX, fenómeno que puede ser definido como "la toma de conciencia social de las FF.AA.". Debido a esta circunstancia, las fuerzas en cuestión no quieren desempeñar más su viejo papel de guardianes de la sociedad, sino que desean también participar en su desarrollo. Es que ellas se consideran también una parte de esa sociedad y no quieren permanecer imacilables ante sus penurias y necesidades.

El proceso desarrollado en tal sentido dentro del ámbito militar puede ser comparado, por analogía, con lo que sucedió con el Estado. Así como éste dejó de ser el "Estado Gendarme" de la vieja teoría liberal y penetró con su acción en una serie de terrenos que antes eran ajenos a sus funciones, así también la institución militar dejó de ser la simple guardiana del orden y la seguridad para convertirse en uno de los órganos coadyuvantes del progreso y bienestar de la sociedad. Como dijimos ya en otra ocasión, las FF.AA. no quieren ser más una rueda soporte o una rueda auxiliar del vehículo estatal, sino una de sus ruedas impulsoras, una de sus ruedas matrices, sin que pretendan por eso sentarse en el volante del mismo.

Es claro que este nuevo concepto ha de producir una honda conmoción, quizá también una protesta o indignación, en todos aquellos que fueron educados según los principios del viejo liberalismo. Y tal reacción es lógica si se piensa que todo esto ha de parecerse a una intromisión insólita de las FF.AA. en un terreno reservado hasta ahora exclusivamente al sector civil de la sociedad. Pero no olvidemos que el siglo XX es el siglo de la revolución so-

cial, que tiende a modificar profundamente muchas instituciones básicas de la sociedad; y si en este proceso hasta toma parte la Iglesia, como lo muestran sus últimas Encíclicas, cómo no han de reclamar también su parte el sector militar.

Naturalmente, esta participación en el desarrollo no debe llevar a las FF.AA. a adueñarse siempre del poder y mantener el país bajo su dominio, ni servir de pretexto a ciertos individuos ambiciosos, que nunca faltan en tales casos. Sin embargo, si se quiere volver a colocar el poder civil en el lugar prominente que debe tener, hay que atajar el brote epidémico citado anteriormente y proceder a un reordenamiento de las relaciones político-militares dentro del Estado. De tal modo, en lugar de verse en lo sucesivo la actuación de las FF.AA., en los diferentes campos políticos, como una "temible intromisión", será considerada más bien como una participación en el desarrollo de la comunidad y hasta una forma de resarcirla de los gastos militares. En esto el sector militar no hará sino lo que hacen ya los demás sectores de la sociedad. Así como el sector empresarial y el obrero participan hoy día con sus iniciativas y sugerencias en la política económica, igualmente los científicos, profesionales y educadores en la política educacional, así también el sector militar debe participar en aquellas políticas que interesan a su función dentro de la sociedad. Ahora bien, no es cuestión de que la intervención de todos estos sectores —sea el empresario o laboral, el militar o los demás— se realice mediante huelgas, planteos u otros actos de fuerza semejantes, sino en forma racional e institucional, de modo que la vida de la sociedad se desarrolle en el futuro armónicamente y en paz entre los distintos componentes de la misma.

La introducción de esta nueva clase de relación entre las FF.AA. y el Estado debe ser basada, naturalmente, en una reglamentación cuidadosa, de modo que cualquier militar no se crea autorizado a manifestar libremente esa "toma de conciencia social" de que hablamos anteriormente. Ese hombre debe saber que por encima de todos los miembros de su institución hay una autoridad que se encarga de tal tarea, no sólo porque es colectora natural de todas las aspiraciones individuales en tal sentido, sino también porque se halla en mejores condiciones de juzgar el cuadro total de la situación, debido a las informaciones más completas que recibe. En esto lo importante es recalcar que las FF.AA. deben dedicarse preferentemente a su función específica y que la participación de las mismas en el desarrollo se realizará a través de sus autoridades máximas y órganos destinados a tal objeto. De tal manera se evitará, en general, el concepto de la intromisión o irrupción militar en las diferentes políticas y se detendrá lo más posible ese desequilibrio que hoy tanto nos aflige.

\*\*\*

En los países subdesarrollados de origen más antiguo, como en el caso de los países latinoamericanos, hace falta, sin embargo, una medida más. Si se analizan aquí de nuevo los distintos

factores que producen el intervencionismo militar, se verá que casi todos son de orden político interno. En consecuencia, es inútil exigir a los oficiales que confíen en la acción política de sus autoridades máximas, si ven que éstas no resuelven los problemas creados por tales factores; por más que muchas veces tampoco los pueden resolver cuando se trata de asuntos que ofrecen graves dificultades constitucionales o legales. Así, por ejemplo, si un país posee una Constitución de neto corte federal, pero que las realidades y circunstancias del presente exigen aplicar más bien con carácter unitario; un Parlamento sumiso, perezoso y desordenado; un Poder Judicial que no dispone de medios para frenar la prepotencia presidencial (a veces necesaria en esta clase de naciones) o cuando los posee, raras veces los aplica; finalmente, un conjunto de leyes políticas, desde las electorales hasta las normativas de los partidos, que sirven más bien para una población de elevada cultura política, pero no para la del caso presente; entonces será vano esperar que cese el intervencionismo militar. *Este sólo dejará de producirse cuando se modifique substancialmente el conjunto de las instituciones políticas que rigen en dicho país.* Como se ve, el origen verdadero del mal epidémico que investigamos se halla en esa especie de democracia ideal copiada de otros países más adelantados, que aquí no encuentra una aplicación satisfactoria y lleva de un fracaso a otro a través de un siglo o más de experiencia. Hace falta, pues, amoldar el ejercicio de la democracia representativa a esta clase de población, a esta cultura política y a estas pobres condiciones económicas y sociales. En resumen, en este tipo de países subdesarrollados, mientras no se modifica el mecanismo de la aplicación de la democracia representativa, difícilmente se eliminará el intervencionismo militar ni se llegará a la estabilidad política que tanto reclama la época presente.

Esta conclusión no dejará quizá de producir un amargo sabor y una honda desilusión, al mostrar que la libre evolución de la democracia y el desempeño de los Gobiernos civiles se encuentran hoy día, en estos países, supeditados al veredicto de la espada. Es lo que han expresado a veces algunos FF.AA. con palabras menos crudas, al decir que "sin intervenir en la marcha de los Gobiernos, observan sin embargo una actitud vigilante". Esto sin duda no debe ser así, pues la educación de los oficiales debe llevarlos a respetar el poder legal constituido y a no erigirse en jueces de una materia que no les compete. Pero los hechos de la realidad nos destruyen tal premisa, puesto que la sociología militar nos enseña que en todo individuo de armas hay una doble personalidad: por un lado, la del militar, y por el otro, la del ciudadano, y que en la práctica resulta difícil separar a ambas, pues muchas veces el militar respetuoso se ve arrastrado por el ciudadano revoltoso. Las instituciones latinoamericanas llevan más de un siglo enseñando a los oficiales todo lo referente al respeto de la Constitución y del poder civil constituido. Sin embargo, en la realidad, dicha enseñanza

no dio resultado en la mayoría de los casos, y para su confirmación véase la estadística de 300 ó más revoluciones militares que sucedieron en los países latinoamericanos en un lapso aproximado de 150 años. En consecuencia, quien ahonda el problema y busca con profunda inquietud, como en nuestro caso, la solución de ese mal, tiene que reconocer a la larga que el remedio se halla en otra parte: *en la modificación del sistema político vigente, vale decir, en una adaptación mejor de la democracia representativa a estos países.* De aquí surge otra conclusión, otra verdad. En un trabajo que publicamos hace dos meses con el título de "El profesionalismo militar en el Ejército Argentino", hicimos ver ya que en los países latinoamericanos, al igual que en el nuestro, la inestabilidad política no se debía a la intervención frecuente de los militares, sino al revés, *que éstos se entrometían en la política interna precisamente a causa de esa inestabilidad.* De modo que esta última deducción también confirma lo que sostenemos respecto al intervencionismo militar: mientras no se consiga una mayor estabilidad política con el sistema institucional vigente, seguiremos sufriendo las intervenciones mencionadas, con todos sus inconvenientes.

Muchos sostendrán, quizá, que tal estado de cosas es inevitable y alegarán que el perfeccionamiento de las instituciones políticas de un país debe ser el fruto de la educación y del tiempo. Pero en este proceso nos encontramos ya desde hace un siglo, o más, y es el caso de preguntar si debemos seguir así otro siglo y continuar sufriendo las intervenciones militares. ¿No es mucho más sensato atacar de una vez ese mal en su raíz y reformar el sistema institucional político que lo produce?

Por otro lado, hay que tener presente que los mismos militares —y hablamos en este caso de los verdaderos profesionales— no ven con buenos ojos esa continua instalación de Gobiernos militares, aunque sus críticas en tales situaciones no se dirigen a las FF.AA., sino a los mandatarios civiles depuestos, y quizás a muchos de sus antecesores, por no haber sabido todos ellos crear las condiciones de estabilidad necesarias para evitar las intervenciones armadas. Lo más notable del caso es que, una vez que esos Gobiernos militares se hallan en el poder, se abocan frecuentemente al problema de crear tal estabilidad para el futuro, y si bien los resultados no siempre les son favorables, por lo menos saben dónde está el origen del mal y tratan de remediarlo en la medida de sus posibilidades. Pero, ¿acaso no hay en todo esto un absurdo desde el punto de vista sociológico y político: el hecho de que el sector militar de la sociedad proceda a organizar las bases del poder civil, porque los miembros del sector civil no consiguen hacerlo? Y no es que no sepan hacerlo, sino que no lo consiguen por el choque de ambiciones e intereses opuestos, que les impiden ver claramente el curioso cuadro que ofrecen. Sin duda los papeles están cambiados en este caso, pues *la conformación y adaptación de la democracia*

*en estos países debe ser obra del sector civil de la sociedad y no del sector militar, y el solo hecho de tener que recordar este principio muestra de por sí cuán grande es la deformación actual en ese sentido.*

Estos conceptos de ningún modo rebajan el mérito de algunos hombres de armas que en momentos difíciles de sus países emprendieron la pesada tarea de sacarlos de su estancamiento y encaminarlos por un camino más promisorio, como se vio en las últimas décadas en algunas de estas naciones. Sólo tienden a mostrar que la mente humana tiene sus limitaciones naturales, sobre todo cuando fue especializada durante largos años en una determinada dirección y que, por esa misma razón, debe reconocer humildemente su situación inferior en un terreno donde no tiene experiencia suficiente. De no ser así, corre el peligro de levantar construcciones institucionales que no resistirán la prueba del tiempo ni los embates de la oposición y de la práctica en el futuro.

Algunos podrán alegar que, aun cuando se trate de Gobiernos militares, los verdaderos artífices de las reformas políticas, por lo general, son hombres de extracción civil. Si, indudablemente, pero en ello se olvida que la decisión final en los problemas trascendentales la toma, en última instancia, una mentalidad militar que, a veces, puede estar en lo cierto y otras veces no, sobre todo si se tienen en cuenta las limitaciones de la mente humana citadas anteriormente.

Con esto no nos referimos a un país en particular y menos aún al nuestro, sino a todos los de este tipo en general; pero, aun en el nuestro, debemos recordar que, por más que históricamente tuvimos mucha suerte en ese sentido, siempre nos fue más fácil encontrar en nuestras filas castrenses a un Lavalle o a un Lamadrid que a un Mitre o a un Roca. Es que la división de trabajo impuesta en la sociedad humana lleva forzosamente a ese resultado y la lógica sensatez con que debemos juzgar esta clase de problemas tiene que conducirnos a respetar el ordenamiento social y a colocar cada cosa en su verdadero lugar.

Tal es, pues, el panorama de las relaciones que median entre el poder civil y el militar en esta clase de países, y sezurán siendo así mientras amor propio y, sobre todo, a su abnegación para salir de esas condiciones; a no ser que opte por el recurso de disolver a las FF.AA. permanentes, como lo hicieron Cuba y Bolivia en un tiempo, aunque el último país pronto se arrepintió de ello. La disyuntiva que enfrentan así los Estados subdesarrollados en este complicado problema es de triple condición: o siguen sufriendo las intervenciones militares por un tiempo largo e imprevisible, o modifican sus instituciones políticas, o disuelven a las FF.AA. En nuestra opinión, sólo cabe una solución en este caso: la segunda, porque la tercera, la de la disolución, tampoco resuelve el problema, como veremos más adelante.

Por otro lado, la modificación del sistema político imperante se impone hoy día no sólo por la necesidad de impedir las intervenciones militares,

sino también por otros motivos. La revolución industrial que vivieron las naciones desarrolladas a través de cien años o más, en esta clase de países recién se manifiesta, pero con un ritmo mucho más acelerado; lo que allí tardó un siglo, aquí pretende desenvolverse en la mitad de tiempo. De modo que tanto por la revolución industrial como por las reclamaciones de la revolución social (dos revoluciones comprimidas en menos de un siglo), en los países de este tipo los sistemas políticos se ven desbordados por el tiempo y se vuelven por eso, en gran parte, anticuados e ineficaces. Todo concurre, pues, para que se proceda a instaurar un nuevo ordenamiento político y social, que tanto reclama la época presente.

\*\*\*

Hasta ahora hemos hablado solamente del efecto que producen las intervenciones militares en el orden general, digamos, en el orden nacional. Sin embargo, hace falta también mostrar su repercusión en el orden militar, esto es, en el seno de las FF.AA.

La influencia de tales intervenciones en la esfera castrense se manifiesta principalmente en cinco aspectos: en la disciplina, cohesión interna, instrucción, material de guerra y calidad del cuerpo de oficiales.

En materia de disciplina, es indudable la acción disolvente de la intervención política. No es necesario para esto que se produzca realmente un planteo o un golpe revolucionario; el solo hecho de la conspiración es suficiente ya para que se muestren tales efectos.

De más está decir que la cohesión de las FF.AA. también sufre considerablemente por tales hechos. Por de pronto, los hombres se dividen en revolucionarios y antirrevolucionarios; más tarde surgen entre aquellos varias tendencias, porque, una vez politizados, no hay quien los ponga de acuerdo; por último, surgen también camarillas de armas o trenzas dentro de cada fuerza (en el Ejército, por ejemplo, la de caballería; en Marina, la de algunas promociones), cuando no las rivalidades entre las tres fuerzas, que contribuyen aún más a destruir la sólida cohesión inicial. Al final, todo el conjunto de la institución armada del país se halla dividido en tendencias, trenzas o partidos que representan un verdadero cáncer en su organismo viviente.

En tercer lugar, sufre considerablemente la instrucción militar. No sólo se pierde en tal sentido el tiempo que dura la acción revolucionaria, sino también todo el período posterior, en que las tropas intervienen en medidas de seguridad y vigilancia y los oficiales ocupan cargos políticos.

En cuarto lugar, se pierde por lo general mucho material de guerra, sea por deterioro, sea por la destrucción de unas armas contra otras, sea por pérdidas de armamento portátil que desaparece entre la población.

Por último, el cuerpo de oficiales resulta sensiblemente afectado en su calidad debido a este proceso. Es que el cadete u oficial joven que ha toma-

do parte en una revuelta política queda infestado mentalmente con ella para siempre. Su espíritu está predisposto para intervenir de nuevo en cualquier ocasión y su calidad profesional queda resentida por ello hondamente. ¿Y qué decir de los jefes y oficiales superiores que lo han conducido a tal empresa? Por eso, muchos profesionales militares opinan que un cuerpo de oficiales que ha tomado parte en una revolución no llega a ser saneado sino después de 50 años, esto es, cuando el último subteniente participante se ha ido al retiro.

\*\*\*

Llegamos así al final de nuestra exposición. En la primera parte mostramos que las FF.AA. de todo el mundo han irrumpido en el campo de la política, mejor dicho, en el campo de todas las políticas del Estado, y que éste debe proceder por eso a una nueva definición de sus funciones dentro de la sociedad para evitar malentendidos, sobresaltos y temores. En la segunda parte, hicimos ver que en los países subdesarrollados más antiguos, al estilo del nuestro, era necesario modificar el sistema del quehacer político, porque de lo contrario seguirán produciéndose como hasta ahora las intervenciones militares. En la tercera parte, hicimos ver, a manera de comparación de males, que las FF.AA. en modo alguno salían indemnes de estas empresas.

¿Cuál es el balance final?

La irrupción de los militares en el terreno de las diferentes políticas del Estado es un hecho comprobado mundialmente y nadie ahora podrá echarlos atrás. Propender a encuadrarlos nuevamente en sus funciones específicas, según los cánones del viejo liberalismo, no sólo es inútil sino contraproducente, ya que las avalanchas de este tipo no se contienen con diques rígidos, sino que se desvían suavemente por canales adecuados. *La revolución social del siglo XX ha repercutido también —a su modo— dentro de las FF.AA. y no hay que cerrar los ojos ante ese fenómeno ni alarmarse por el mismo, sino estudiarlo con serenidad, sensatez y valor para tomar las providencias consiguientes y amoldar las funciones de dichas fuerzas a las modalidades del presente.*

Un terreno especialmente delicado en todo ello es el de la política interna. En las naciones altamente desarrolladas, bastará contemplar la intervención de las FF.AA. en ese campo a través de sus autoridades máximas, las cuales, por su misma participación en el Gobierno, tienen ya una función política y son, por lo tanto, los portavoces naturales de la institución armada en tal sentido. En cambio, en las menos desarrolladas no basta tal medida. Aquí hay que propender ante todo al desarrollo político del país, porque si no se procede así, las FF.AA. tratarán continuamente de subsanar esta deficiencia y de ese modo producirán una cadena sin fin de intervenciones militares, tal cual la vemos en la época presente. La naturaleza de este trabajo nos impide entrar en los detalles de dicho desarrollo, pero por lo menos hemos de señalar que éste

debe penetrar a fondo en los pilares fundamentales de la estructura política, esto es, en la Constitución, las leyes electorales y las que rigen el funcionamiento de los partidos políticos.

Ahora bien, al recomendar la urgente necesidad del desarrollo político, no creemos que con éste se cumplan todas las necesidades del país, puesto que faltan todavía los aspectos económicos, sociales y culturales. Pero, conseguido el desarrollo político, se logrará una mayor estabilidad del Gobierno y con ella un mayor desarrollo económico, ya que éste tiene como condición previa, precisamente, la referida estabilidad; y, conseguido el progreso económico, se obtendrán también mejores condiciones sociales y mayores posibilidades para expandir la educación general y las manifestaciones diversas de la cultura. La conquista del desarrollo político tendrá así una doble consecuencia: por un lado, reducirá la posibilidad de las intervenciones militares y, por el otro, llevará al país a su desarrollo integral.

Pero el mencionado perfeccionamiento político es necesario, además, por otra razón: hace tiempo ya que las sociedades anónimas llegaron a la conclusión de que no podían existir sin la presencia de un grupo de hombres armados, cuya misión es darles la seguridad indispensable para su vida y desenvolvimiento. Pero tales individuos armados siempre fueron un peligro para los Gobiernos que se desempeñaban en forma contraria a los deseos e intereses de la sociedad. Algunos de estos Gobiernos trataron de suprimir dicho peligro disolviendo a las FF.AA. permanentes; pero se olvidaron que, a pesar de eso, seguían subsistiendo otros grupos armados, como las policías y las milicias, que eran necesarios para el orden y la seguridad de la población. El peligro de la intervención armada pasó así de un organismo estatal al otro y seguirá existiendo mientras haya un núcleo social armado en el seno de la sociedad desarmada; peligro éste que preocupó ya al viejo Platón, cuando lo explicó a través de su comparación de los perros ovejeros que se comían a las ovejas en lugar de protegerlas. El problema en sí es, pues, bastante antiguo y no podrá ser resuelto con doctrinas y enseñanzas teóricas, contrarias a la realidad, sino con un ordenamiento político que convenza también a estos hombres armados que es mejor vivir bajo un Gobierno civil estable, que es lo normal, y no bajo un régimen inestable que exige la implantación frecuente de la dictadura militar.

\*\*\*

Para terminar, debemos dedicar también algunas palabras a la situación particular de la Argentina. La intervención de las FF. AA., en épocas normales, en las esferas de la industria, de las comunicaciones y la educación se realiza en nuestro país ya desde hace tiempo. Nunca fue juzgada como una intromisión, sino como una contribución lógica al desarrollo y siempre fue bien vista por el resto de la sociedad.

Muy distinto es el caso de las intervenciones militares en el campo de la política interna. Fuera de muy con-

tados casos, ellas han retardado más bien el progreso de la Nación y han demostrado, visiblemente, que no son el medio más apropiado para subsanar nuestra deficiente política. Hasta llegaron a acuñar la frase de que "era preferible un mal Gobierno a la mejor revolución", sentencia ésta que no se puede admitir en todos los casos, pero sí quizá para la mayoría. Por otra parte, queriendo las FF.AA. favorecer al país en ese terreno, lo han perjudicado en otro, el de la seguridad exterior, al disminuir considerablemente su propia solidez. Fue una suerte para la Argentina en lo que va de este siglo que ningún conflicto internacional tuviera que poner a prueba esta verdad, colocandó en apuros al país.

En lo que atañe al régimen militar instaurado entre nosotros en 1966, hay que reconocer ante todo que no se trata de un hecho aislado, sino que el mismo aparece ahora en todo el mundo. Grecia, por ejemplo, es uno de los casos más recientes.

Por otra parte, debemos reconocer igualmente al actual Gobierno el gran mérito de haber visto desde un principio la necesidad de reformatar a fondo el sistema político interno. Si esta reforma se realiza con acierto y logra obtener previamente el consenso de los sectores principales del pueblo —un consenso expresado con voz alta pero no en forma callada—, entonces podremos esperar en el futuro, probablemente, una mayor estabilidad política y, por ende, un menor intervencionismo militar. Es claro que de tal manera se cumplirá solamente una de las condiciones previas de tal estabilidad; la otra residirá en el desempeño y conducta de los futuros gobernantes, problema éste difícilmente previsible ya en el orden humano.

Después de esto, únicamente nos queda por formular el voto, no sólo como argentinos, sino también como militares, que terminen de una vez las intervenciones militares en nuestro país. Es inútil razonar en tal sentido si ello depende más de los civiles que de los militares, o viceversa. Por otra parte, esa dicotomía no tiene razón de ser. Lo importante es que los futuros gobernantes civiles dejen a un lado los intereses individuales, familiares, profesionales, de amistades y de partido para poner por encima la abnegación, el sentido de comunidad —tan venido a menos— y la necesidad de reconstruir a la Nación. En cuanto a los militares, tendrán que convencerse de que su intervención en la política interna, por lo general, no ha mejorado la situación del país; al contrario, fuera de muy contados casos, entre los cuales habrá que incluir probablemente al régimen actual, más bien la han empeorado. Pero, en cualquier caso tendrán que valorar en lo sucesivo que a veces es más importante la continuidad jurídica y política del país que la interrupción de un mal Gobierno. Si todos nos inspiramos en estos principios y los aplicamos en el futuro, quizá lleguemos pronto a ese clima de estabilidad, bienestar económico y tranquilidad que tanto necesita nuestra patria y que todos deseamos con tanto fervor. Dios quiera que pronto sea así. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

Nº 243 - 22 de agosto de 1967



6749

LOS HOMBRES  
QUE USAN

**Valet**  
DE  
**Gillette**

ME  
ENLOQUECEN

LOCION  
PARA DESPUES  
DE AFEITARSE

CREADA PARA EL HOMBRE ...  
PENSANDO EN LA MUJER



Página 37 - PRIMERA PLANA



## VIDA MODERNA

### Adolescentes: Las puertas cerradas

Algo no andaba bien en esa fiesta, y Andrés sentía que no lograba interesar demasiado a las muchachas más atractivas, que no lucía bien en comparación con chicos que —como él— rondaban los 15 años. Pero de pronto sonó el timbre de la calle y todos callaron; alguien corrió a atender. "Era Julie Christie, con expresión angustiada, mostrando las señales de una larga carrera por la calle lluviosa; preguntó por Andrés, se echó en sus brazos y los murmullos inundaron la reunión, mientras todos miraban estupefactos esa patética escena. ¿Qué le había pasado a esa hermosa mujer? ¿Qué notable relación la unía a Andrés? Nadie supo contestar; pero, para siempre, él pasaría a ocupar un nuevo papel en el grupo, y en especial en el pensamiento de las chicas.

Aquel encuentro nunca existió; pero fue algo más que un sueño. Fue uno de los miles de devaneos fantásticos, ensañaciones de vigilia, vagabundeos de la mente aligerada mientras el cuerpo descansa en un asiento de subterráneo, en la clase de Botánica, frente a una mesa de café. Después, Andrés reacciona, vuelve a su casa (a pesar de las muchas ganas de no volver que a veces lo agobian), al cine con sus amigos, al "olegio". O comenta a Primera Plana, como pasó la semana pasada: "Usted se va a reír... Aunque, claro, también tuvo esos reviros, seguramente. Todos los muchachos, como yo, a veces se ponen a fantasear. ¿Qué tiene de malo? Usted, claro, es mayor de edad, entra y sale en los lugares que le da la gana, tiene plata y trabajo, y lleva una vida... usted me entiende... Quiero decir que es casado o tiene amigos. Pero a mi edad es muy difícil, a veces la gente no entiende. Uno ya no es un chico..."

Es cierto, un adolescente ya no es un chico, a pesar de la autoridad que los padres siguen ejerciendo sobre ellos. Pero tampoco es un adulto, aunque un bombardeo de sermones pretenda de ellos madurez, sensatez, paciencia, contracción al trabajo o al estudio. Es apenas eso, un adolescente, alguien a quien

nadie sabe dónde poner en la sociedad. Porque está fuera del mundo de cuidados con que se rodea al niño, y afuera del cúmulo de derechos y oportunidades que se brindan al adulto. También por eso, el adolescente es un marginado social en todo Occidente. En la Argentina la situación se agrava por la absoluta ausencia de preocupación estatal o privada por ellos: hay jardines de infantes y night clubs, calesitas y playas de estacionamiento, bañijuguetes y hoteles por hora; pero para el adolescente no hay nada. Esa marginalidad de 5 millones de argentinos fue, durante dos semanas, el motivo de entrevistas a psicólogos y educadores especializados en ese lapso, que arranca de la pubertad y termina, en forma imprecisa, entre los 18 y los 25 años. Tan importante como esas opiniones fueron los comentarios y juicios vertidos por una veintena de muchachos y chicas, en cuanto entraron en confianza con tres redactores; de todas maneras, lo que sigue no es más que una guía precaria: como señaló una psicóloga, "comprender la adolescencia es saber qué es ser adulto, casi como decir *qué es el Hombre*".

*Lo único que diferencia a un adulto de un adolescente, es que ellos [los adultos] ya se dan por hechos. (Emilio, 15 años).*

Quizás, el primer problema sea definir al adolescente: si bien la pubertad, un período más o menos ubicado entre los 12 y 14 años, marca un lapso de profundas modificaciones físicas, tendencias a la futura actividad sexual y reproductora, los cambios de personalidad y de conducta son menos fáciles de exponer. Aún más complicado es señalar el fin de la adolescencia: la mayor parte de los criterios propuestos suelen, paradójicamente, demostrar que una gran parte de los mayores no ha salido nunca de su inmadurez. El psicólogo Raymond Kuhlen, profesor de su especialidad en la Universidad de Syracuse (Nueva York) y autor del artículo sobre Adolescencia, de la En-

ciclopedia Británica, advierte que casi todas las tentativas de una definición y caracterización general suelen chocar con pruebas en sentido contrario. En todo caso, señala, las teorías que dan por descontada la turbulencia y tensión de ese período se apoyan en una serie de supuestos:

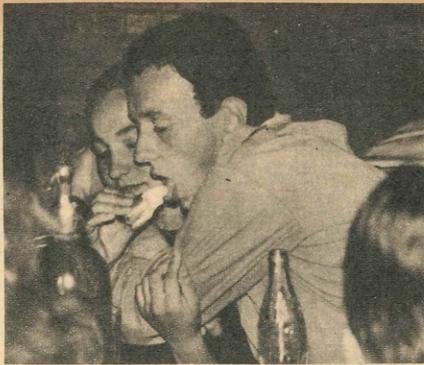
- Existen condiciones casuales, tanto biológicas como culturales, para esa conmoción: la súbita emergencia de las tendencias sexuales, la repentina amplitud del espacio físico en que el reciente niño ahora puede moverse, y la falta de roles bien definidos —nadie sabe qué quiere de ellos— están entre las principales.

- Esas condiciones que rodean al adolescente generan una ansiedad e inestabilidad emocional particularmente agudas, mayores que a cualquier otra edad.

- Por último, esa corriente psicológica da por sentado que la ansiedad e inestabilidad provocan en el adolescente una serie de *conductas defensivas*, que los adultos ven como "síntomas" más o menos patológicos, y que configuran las características típicas de la adolescencia.

Claro que, como el mismo Kuhlen hace notar, nadie ha demostrado en forma definitiva que esa tormenta emocional sea un buen patrón de medida: algunas experiencias contradicen esa afirmación, tienden a probar que un niño o un adulto son aún menos estables y están más conmovidos por turbulencias afectivas que un adolescente. En todo caso, por lo menos una cierta cantidad de áreas si se conmovieron, entre la pubertad y la entrada a la edad adulta: el interés en el sexo opuesto motiva una creciente actividad social; los valores culturales e ideológicos inculcados durante la niñez sufren una revisión más o menos consciente; la relación con los padres se eriza en los hogares en que existe una férrea conducción de los adultos sobre los hijos; las aspiraciones de llegar a cow-boy, domador de fieras o astronauta se canalizan, con una mayor penetración de la realidad, por el camino de la elección vocacional.

*No creo que existan trabas para los adolescentes. Yo voy a lugares prohibidos porque parezco más grande; no hay trabas, desde el momento que todos se cuelean. ¿Si no pudiera colarme? ¡Ah! Entonces no podría ir a ninguna parte. (Nora, 16 años).*



Quizá no baste con saber qué es un adolescente, ni siquiera es bastante entender que ese grupo se sitúa de hecho en los costados o afuera del eje social. Falta saber si es el adolescente el que se margina —voluntariamente o movido por nefastos impulsos antisociales—, o si es la comunidad la que lo segrega, la que lo priva de afecto y ayuda, la que lo mutila, reprime e ignora. Aunque José Antonio, uno de los entrevistados, ya tiene 20 años, tam-

bién quiso aportar su opinión "porque me siento próximo a la adolescencia por mi edad y porque tengo tres hermanos menores". Esta es su corrosiva visión del problema: "La cosa está un poco exagerada, y no creo que los muchachos sean unas víctimas indefensas, ni unos santos varones. Pero lo realmente grave es que la gente hace de cuenta que los adolescentes no existen. El adulto que no tiene hijos o hermanos adolescentes, piensa en ellos según su estado de ánimo, se guía por dos o tres lugares comunes: primero, se acuerda de la adolescencia cuando los diarios hablan de corrupción, drogas o delincuencia juvenil, y se escandaliza, como si un asaltante de 17 años fuera más peligroso para él que otro de 45; segundo, se detiene a observar a los muchachos o chicas cuando tienen patillas muy largas, o minifaldas muy cortas, y sueña con castigos para lo que considera un delito, como si la Constitución hubiera instituido el traje gris. En tercer lugar, y si está de buen humor, el adolescente se le aparece como un alegre idiota, un fulano sin problemas que se pasa la vida vistiendo en tal sastrería, bebiendo una gaseosa que le permite saltar por los aires, o escuchando música con determinado tocadiscos. Pero el muchacho o chica con problemas, necesidades y aspiraciones reales y propias, es como si no existiera".

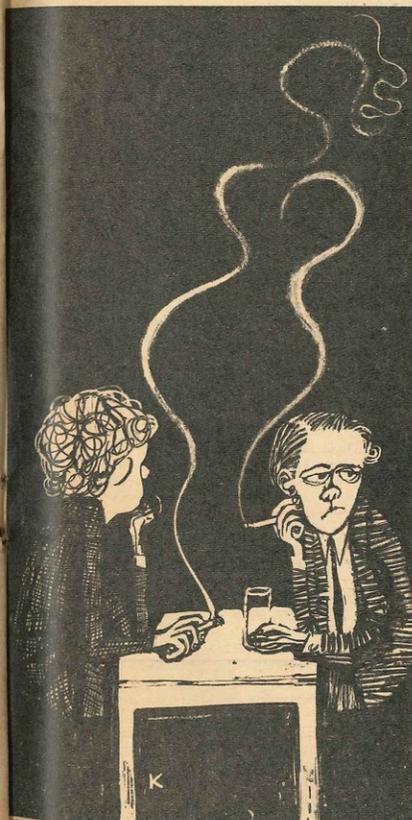
Esa ignorancia es equivalente a un empujón, a un esfuerzo para sacarse al adolescente de encima. No existe una sola revista ni un teatro dedicado a ellos, los films suelen ser calificados como prohibidos para menores a pesar de que no hay con qué reemplazarlos, excepto por las fñerías vulgarmente catalogadas como cine para niños. La lista de prohibiciones más o menos puestas en vigencia es interminable: así, por ejemplo, un edicto policial prohíbe la presencia de menores en cualquier local público donde se vendan bebidas alcohólicas, de manera que legalmente es posible excluirlos de cualquier restaurante, café, bar, confitería o lugar bailable. Claro que ningún mozo o propietario se ocupa de expulsar adolescentes de esos sitios, pero no es infrecuente que un policía malhumorado se acuerde de la Ley cuando se encuentra con dos o tres jóvenes solitarios después de medianoche.

Más dañina es, quizá, la legislación

que rige para los estudiantes secundarios: prácticamente no tiene otra aspiración que la de reprimir. El ya famoso Decreto Jorge de la Torre, por ejemplo, prohíbe explícitamente a los estudiantes reunirse para casi cualquier cosa. En los liceos de señoritas la moralina alcanza ribetes grotescos: "Donde voy yo [el Liceo N° 1 de avenida Santa Fe al 2700] una preceptora nos reunió para avisarnos de que estaba prohibido hablar de cosas serias en los recreos", refirió una alumna de tercer año. Lo más grave es que, para ellos, reunirse es una necesidad vital: "A partir de la mitad de la adolescencia, hacia los catorce o quince años, se impone para los chicos la comunicación, el contacto afectivo. En ese momento de su desarrollo personal y social, la actuación en grupo, en todos los aspectos, es fundamental por su valor formativo y de integración a la sociedad", explicó la semana pasada la psicoanalista Amalia Radaelli, que fuera hasta hace un año profesora de Psicología Evolutiva II (Adolescencia) en la Universidad de Buenos Aires. Su experiencia en grupos de jóvenes de clase media también demostró otro aspecto de esa marginalidad: en Buenos Aires —y posiblemente en otras grandes ciudades— el adolescente no tiene qué hacer con su tiempo sobrante. No existen canales útiles para conducir ese potencial hacia tareas productivas o recreativas, y, por lo demás, la diversión comercializada suele oponer otra barrera: simplemente, el chico no tiene dinero para divertirse, no se le presentan ocasiones de ganárselo y —si opta por pedirlo a sus padres— no consigue mucho; para peor, prolonga su dependencia.

*Tanto los padres como la escuela nos piden cosas que no nos gustan, pero no nos dan nada en cambio. (Andrea, 16 años).*

Por supuesto, los adultos también fantasean; cuando prohíben o dificultan a sus hijos —y especialmente a sus hijas— el volver tarde, proceden bajo la suposición, más o menos consciente, de que un joven con libertad y algo de dinero seguramente desembocará en alguna franquichela. Parecen olvidar su propia experiencia, los infinitos cafés con gusto a tedio, los sábados a la noche derrumbados en una inocente partida de billar o metegol, los titubeos y



racionalizaciones —“No hay ninguna de edad o estatura adecuada”. “No me gusta ninguna”— que debieron superar antes de invitar a bailar a una muchacha. Curiosamente, se preocupan por mutilar el *excesivo* tiempo libre, en vez de orientarlo hacia lo útil y agradable; en rigor, sólo los padres más instruidos y lúcidos se esfuerzan por proveer a sus hijos de una responsabilidad: un grupo de muchachos manifestó a Primera Plana su admiración por el padre de uno de ellos, que le había encomendado guardar cada noche el auto en un garaje cercano, con autorización para dar antes “una vueltita con tus amigos, sin correr”. “Imagínese —explicaba el chico—, es un viejo bastante macanudo. ¿Cómo le voy a hacer una *macana* como chocarle el coche? Al final, dándome el auto por las buenas, sale ganando.”

Esa necesidad de responsabilidades, es también una necesidad de ser re-

gros de la cultura actual, una cultura científica, artística, política, económica y también física”, sintetiza la profesora de Ciencias de la Educación María Teresa Sirvent. Para buscar las claves de un posible mecanismo que redima ese tiempo libre, el CICE investiga desde marzo último las necesidades de la comunidad y la oferta de actividades de la población en una ciudad industrial tipo, Campana, en la provincia de Buenos Aires. Algunas conclusiones ya empezaron a dibujarse: “La solución parece estar dada por grupos surgidos espontáneamente, pero a condición de que estén integrados en una planificación estatal”. De cualquier manera, todos los puntos de vista coinciden al menos en un aspecto, el de la necesidad del adolescente de encontrarse con sus pares, con los de su misma edad y actitudes afines; como definió el psicoanalista Hernán Kesselman, coordinador del Instituto de

adaptados, subrayando lo que esas palabras implican de negativo; pero se ignora su parte positiva”. Es notable: los mismos adultos que ensalzan la rebeldía de un poeta o de un político, que erigen como prototipos al inadaptado Albert Schweitzer, al antisocial Martín Fierro o al revolucionario Juan XXIII, son incapaces de tolerar en los adolescentes una tan pequeña vocación de cambio, que casi nunca supera las costumbres cotidianas, la ropa llamativa, el pelo largo, el baile frenético.

Quizá porque están movidos por un miedo irracional, para nada lógico, los adultos asumen a veces una feroz vocación de censores, se sumergen en planes moralizantes que esconden el deseo de someter, a la más flamante generación, en un cepo de códigos donde de la libertad no pueda filtrarse. No es raro, entonces, que algunos pocos, entre millones de adolescentes, opten por la más violenta ruptura, la de la ilegalidad. Los que se sitúan en la frontera misma de la ley —madres solteras, huérfanos sin vivienda, muchachos con problemas de conducta semipatológicos— se encuentran bajo la jurisdicción del Consejo Nacional de Protección al Menor, que los deposita en alguno de sus establecimientos. Los que cometen actos netamente delictivos, en cambio, comparecen ante los jueces, mejor dotados por la Ley para defender a la sociedad que para ayudar a los redimibles jovencitos. Quizá lo único posible sea lo que propuso a Primera Plana el doctor Arturo Manuel Villar, a cargo de la Secretaría de Instrucción 150 del Juzgado de Menores N° 16: “Haría falta que hiciesen mucho deporte, que eso les sirve de lavado de cabeza para esas ideas que tienen. Los grandes clubes deportivos deberían ser obligados a facilitar sus estadios para que los adolescentes pudieran efectuar actividades deportivas por la tarde”. Al parecer, así se limitaría la proliferación de menores dedicados a la portación de armas, descaído a la autoridad, violación, homosexualidad o robo de poca monta. Además, está la laborterapia: “El menor internado, si no hace nada, está pensando en cómo escapar; pero si desde que se levanta hasta que se acuesta se lo tiene ocupado constantemente, no tiene tiempo de pensar y no trae problemas”.

*A la salida de los colegios de chicas siempre hay un clima tenso, un clima de levante. Lo que pasa es que cada sexo es un mito para el otro. (Daniel, 16 años).*

Detrás de la cuestión sexual, sobre todo cuando se le refiere a los adolescentes, yace todo el miedo, todas las inhibiciones y frustraciones de los adultos. También, toda la fantasía: por eso no hay tema más discutido ni más manoseado, más inasible y riesgoso. Pero no hay manera de completar un cuadro de la marginación del adolescente sin chocar con el tabú del erotismo: está detrás de cada prohibición, exacerbando la severidad social para con el adolescente. Si tanto se ha expandido el problema, es porque se supone que la tendencia natural de la juventud podría desbarrañarla hacia actitudes inaceptadas y, según muchos, inaceptables. Es que desde el ingreso



J. Bustelo-J. C. Quintó

**Psicólogos Boholavsky, Radaelli y Kesselman: El drama de la soledad.**

conocido como algo más que un niño. En la mayoría de los casos, por el contrario, el estudiante que lleva a buen término su año de estudios, es recompensado con un verano vacío, desocupado; aunque se le ha inculcado una ingenua moral de trabajo y esfuerzo para el triunfo, se lo premia con el derecho a no hacer nada. En ese sentido, los adultos suelen mostrar una endemoniada habilidad logística: el dinero con que aderezan a su retoño es bastante como para disuadirlo de trabajar (e independizarse económicamente), pero no tanto como para que el chico pueda elegir un lugar de verano alejado (e independizarse geográficamente).

Ese nudo gordiano de la adolescencia que es el tiempo libre, no parece ser tampoco un motivo de preocupación para el Estado, que invierte poco y nada en institucionalizar las actividades recreativas. Si se exceptúa la discutida Unión de Estudiantes Secundarios, creada por el peronismo, no parece haberlo preocupado nunca. En cambio, algunos intentos privados pretenden obviar esa ausencia por el camino de la investigación, de los estudios parciales: el más conocido de esos trabajos es el del Centro de Investigaciones en Ciencias de la Educación (CICE), asociado al Instituto Di Tella. “Lo que se pretende es acortar distancias [...], que los jóvenes, sin diferenciación de sexo o grupo social, tengan a su alcance todos los adelantos y lo-

Orientación Vocacional, “el adolescente es un chico solitario, pero no por vocación”.

*Los que deciden las prohibiciones no tienen muy claro qué es lo que quieren lograr con eso. (Susana, 17 años).*

Típicamente, los adultos suponen que los adolescentes destruirían el mundo en quince minutos, con sólo que se los dejara hacer lo que quieren. Se basan en un hecho real, la reacción frecuentemente violenta con que los jóvenes se enfrentan a toda traba que se les oponga. Pero hay más que eso: después de todo, son los adultos quienes pretenden, que los adolescentes son agresivos. Cualquiera que se detenga a reflexionar sobre ese detalle —tanto los psiquiatras como los criminólogos, el redactor de esta nota y el lector, los que diseñan la moral pública y los instrumentos de represión, pertenecen a un mismo bando, el de los adultos— puede preguntarse si no habrá algo en los mayores mismos que los haga sentirse agredidos. Un experto en recreación de adolescentes, el psicólogo Rodolfo Boholavsky, cree que ese algo es el miedo a cambiar, y a que el mundo al que está acostumbrado y adaptado también cambie; “Lo que más asusta al mundo adulto, y lo lleva a imponer toda clase de restricciones a los adolescentes, es la posibilidad de cambio que se presenta en ellos. A menudo se los califica de rebeldes, de in-

# ADOLESCENCIA Y MARGINALIDAD

Por Adela Leibovich de Duarte \*

La adolescencia es el período de transición entre la niñez y la vida adulta. En las comunidades denominadas primitivas por algunos antropólogos, el niño, al comienzo de su madurez sexual, de su pubertad, es incorporado a la vida adulta a través de ritos de iniciación. En sociedades más complejas, como la nuestra, este pasaje no asume una forma ceremonial, sino que se extiende a lo largo de varios años como un período de preparación para la vida adulta, una etapa de aprendizaje de nuevos roles. Esta transición se caracteriza por su ambigüedad e incertidumbre, ya que la comunidad, que espera del adolescente que deje de ser niño y aprenda a ser adulto, no le brinda status ni funciones definidas. A esto se alude cuando se habla de la marginalidad de la adolescencia.

Se entiende por marginalidad la posición intermedia del individuo que, en situación de cambio, adquiere características de un grupo nuevo reteniendo, al mismo tiempo, características de grupos previos, cuando los sistemas de normas y roles de ambos grupos son incompatibles entre sí. Tal es el caso de los mulatos cuando se les plantea la lealtad a grupos negros o blancos. El rol del individuo o grupo marginal es siempre conflictivo.

Niños y adultos saben qué se espera de ellos y qué pueden ellos esperar de los demás. El adolescente, en cambio, se siente desubicado tanto en el grupo infantil como en el adulto. La pertenencia simultánea a ambos grupos es incompatible y ambos tienen características atractivas y rechazantes para él. La infancia tiene el atractivo de lo conocido y seguro; la adultez es la promesa de crecimiento e independencia, pero el riesgo de lo desconocido y peligroso: el ingreso a un mundo contradictorio e incierto. *El temor a ser infantil lo impulsa hacia adelante, el miedo a ser adulto lo hace volverse atrás.* Al mismo tiempo, el adolescente se siente tratado, a veces, como un niño, a veces como adulto. Se le exigen respuestas de adulto cuando reacciona como niño; respuestas de chico cuando se comporta como grande. La sociedad pretende que sea en el futuro un adulto con participación activa y responsable, pero el problema es el *mientras tanto*, este momento de pasaje que hace que la adolescencia se convierta en la *etapa ni fu ni fa, la edad difícil*.

El adolescente que se ve obligado

a trabajar hace una transición más rápida hacia los roles adultos, en lo que se refiere a su inclusión en la actividad económica, pero no siempre le es fácil ubicarse laboralmente. En un medio cada vez más tecnificado, su falta de preparación le impide acceder a tareas calificadas, mejor remuneradas.

El adolescente que asiste a la escuela secundaria recibe conocimientos enciclopedistas, desarraigados de la realidad, que no lo preparan para encarar sus necesidades actuales ni para abordar el futuro. Se espera que al finalizar este ci-



clo de estudios haya hecho o haga su *elección vocacional*, sin considerar si está o no preparado para ello. Este es un momento difícil y crítico. Sin una noción clara de sí mismo, con un conocimiento deficiente de la realidad ocupacional y de los caminos para acceder a ella, distorsionado muchas veces por estereotipos y prejuicios, con temores sobre el futuro incierto, el adolescente debe encontrar su camino. La desorientación vocacional es la consecuencia, y el *test*, en el que se cifran esperanzas casi mágicas de adivinación del futuro, no precisamente su remedio.

¿Cómo reacciona el adolescente a su marginalidad? Descubre que el mundo adulto padece crisis y conflictos; sus actitudes opuestas y contradictorias se enfrentan con las actitudes también opuestas y contradictorias de un mundo que se le vuelve, a veces, no sólo inaccesible sino también incomprensible. Se produce un mutuo enjuiciamiento, un mutuo rechazo. Entonces no le resulta claro a qué responder ni cómo hacerlo, lo que es fuente de

ansiedad y frustración. Reacciona muchas veces con una conducta de retirada, se aísla, limitando así el riesgo de frustraciones, reduciendo su incertidumbre pero también sus posibilidades. Otras veces apela a conductas jactanciosas, desafiantes u hostiles.

Es en el grupo de pares donde el adolescente busca refugio para el desarraigo. La insatisfacción compartida funciona en parte como elemento de cohesión. El grupo participa de las mismas actitudes y esquemas de valores; comparte lenguajes y símbolos, códigos (misteriosos a veces para los de afuera) que funcionan como *contraseña*, como índice de pertenencia. En el grupo, el adolescente encuentra un marco de referencia para su conducta; la opinión del grupo le sirve para comparar, para saber qué es deseable o indeseable; discute, intercambia, compite, expresa sus fantasías renovadoras del mundo, va adquiriendo una ideología. Uno de los indicadores del papel reasegurador del grupo es el *uniformismo*, expresado, por ejemplo, en la asimilación de modas.

En su intercambio participativo con el mundo, el adolescente va logrando la consolidación de su identidad, intentando la reconciliación que le permita pasar de la marginalidad a la integración en la sociedad adulta.

Muchos adolescentes, al sentirse marginados, refuerzan su marginalidad como respuesta, *renuncian* reivindicatoriamente al intento de inclusión en la sociedad adulta, rechazan de raíz las opciones que se les brindan en una actitud de manifiesta oposición. La sociedad los segrega, a su vez. Se plantea, entonces, una actitud *en contra*, de enfrentamiento y resentimiento. Surgen de tal modo las pandillas delincuentes y los grupos que, con conductas marcadamente llamativas y expresándose a través de manifiestos reivindicatorios, intentan modificar drásticamente el orden social establecido: son los *beatniks*, los *tracundos*. Son grupos que tienen distintas denominaciones, que manifiestan distintos grados de patología, pero participan de un denominador común: la asunción de una identidad basada en aquellos elementos de sí considerados indeseables o sancionados por la sociedad, como una manera de ser *alguien*, aunque sea por oposición. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

\* Licenciada en Psicología (UNBA); Directora del Departamento de Orientación Vocacional del Centro de Investigación y Asesoramiento en Psicología; ex jefe de Trabajos Prácticos de la Cátedra de Psicología Evolutiva II (Adolescencia), en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires; ex jefe de la Sección Admisión del Departamento de Orientación Vocacional de la UNBA y psicóloga del Departamento de Adolescentes del Policlínico de Lanús.

de un jovencito al estadio del suficiente desarrollo físico, hasta la única forma de realización sexual socialmente aceptada —el matrimonio—, median unos largos 10 ó 15 años, muchos más de los que es posible llenar con sólo paciencia y buena voluntad. Sin soluciones que ofrecer, el adulto encuentra una única variante a mano: una vez más, reprimir, prohibir, castigar.

Lo que logra es algo más que evitar —mejor sería decir *ilegitimar*— el encuentro de ambos sexos: también dificulta un conocimiento de los propios deberes para con la otra mitad de la humanidad, contamina de culpa todo encuentro intersexual (un estigma que luego el matrimonio no líquida), disgrega la personalidad al pretender partir el amor en dos componentes, uno prohibido y otro recomendable. Parte de ese rito medieval es la vigencia del bachillerato segregado, una norma apenas soslayada por los colegios dependientes de la Universidad y algunos institutos privados. En los liceos y escuelas normales, la prohibición se cuela bajo las puertas y sale a la calle: "No podemos conversar con un muchacho en un radio de cuatro cuerdas a la redonda, o nos hacen un escándalo", se indignó una alumna de cuarto año del Normal N° 1, de Buenos Aires.

Sin embargo, no todos los expertos están a favor de la integración de ambos sexos en la educación secundaria: el psiquiatra Mauricio Knobel, profesor de Psicología de la Adolescencia y Clínica Psiquiátrica en las Universidades de Buenos Aires y La Plata, considera que esa reunión puede ser contraproducente, a menos que antes se levanten "las enormes restricciones de nuestra cultura, que no favorecen la espontaneidad entre los chicos". No por eso Knobel adhiere a la creencia de que todo debe continuar tal como al presente: "El exceso de prohibiciones en el nivel social favorece la clandestinidad; hay una enorme desvalorización de la sexualidad normal, que incide en la futura vida matrimonial". Por lo demás, en los grupos mixtos la sexualidad no se esfuma ni decrece, pero se vuelve menos ansiosa; cargar a un adolescente de prohibiciones equivale a estirar un resorte hasta el punto mismo de su ruptura, forzarlo a la rebelión.

*Nosotros creemos que podemos transformar el mundo. (Eduardo, 17 años).*

Mal o bien, los adolescentes se las arreglan para hacer su vida; las dificultades que los flanquean sólo consiguen deteriorar a algunos de ellos, los que ingresarán a la vida adulta con una neurosis o trastorno de conducta a la espalda, o los que saltarán por sobre la adolescencia sin haberla realizado en plenitud, una mutilación a la que no redime ninguna felicidad posterior. También es cierto que esos imprecisos ocho o diez años de vida adolescente están poblados de gratificaciones, de oportunidades de desarrollo, de alegrías más o menos momentáneas. Pero generalmente la imagen de esa felicidad juvenil se confunde con la idealizada edad de oro forjada por los expertos en publicidad: las sonrisas dentífricas de grupos exultantes casi

nunca descienden de los carteles callejeros hasta las caras reales. En cambio, las reuniones más exitosas suelen ser chispeantes pero no explosivas; están mucho más próximas a lo que un adulto considera recomendable de lo que éste se imagina: Porque sin darse mucha cuenta de ello, el adolescente mira constantemente al mundo adulto para saber qué debe hacer, qué es lo que está bien.

No es una responsabilidad pequeña: como hace notar Bohoslavsky, la avi-



*Psiquiatra Knobel: Lo que vendrá.*



*Pedagoga Sirvent: El Estado, sí.*

dez del adolescente por encontrar sus líderes explica, entre otras cosas, su interés por la actividad política: "Los jóvenes encuentran en la política marcos de referencia claros; y adhieren a quien les dé una visión de la realidad más o menos coherente". Con una consecuencia lateral: "Es fácil notar que cuanto más joven es un país, más jóvenes son sus dirigentes". La problemática pública, nacional, no es la única imagen que suele reflejarse en la vida del adolescente, sin embargo: en busca de su propia identidad, acepta toda clase de modelos de vida, aprende

que hay que proceder de determinada manera para aproximarse a las mujeres, para hablar, para sostener un cigarrillo entre los dedos. Si el modelo ofrecido es antisocial —como el sádico homicida James Bond—, el resultado no puede ser otro que el conflicto interior; otra paradoja se añade entonces a las muchas que delinearán la relación Sociedad Adulta versus Adolescencia: las camperas negras, las largas patillas, los signos de la rebelión menor, son la copia de un prototipo creado, inventado y difundido por un cineasta adulto, por un historieta adulto, por un escritor o ideólogo adulto.

Pero algo está cambiando. Kuhlen hace notar que si bien hay indicios de movilidad, en el sentido de la finalización de la adolescencia, ese desplazamiento es errático: la edad cada vez mayor en la que los jóvenes norteamericanos, por ejemplo, ingresan al trabajo adulto, hace pensar en una paulatina prolongación de la adolescencia, mientras que los matrimonios son cada vez más precoces, y denotan un proceso inverso. Esos dos momentos —la elección de un trabajo y una pareja estable— suelen ser tomados por muchos estudiosos como el síntoma de ingreso a la adultez, la pipa de la paz de una reconciliación con esa sociedad hasta entonces mirada de soslayo.

El *mientras tanto* sigue siendo el centro de gravedad del problema, a pesar de que en casi todo el mundo desarrollado, un fenómeno cada vez más intenso se insinúa como capaz de trastornar las costumbres. Simplemente, la sociedad de los mayores comienza a aceptar al adolescente como agente de cambio lícito: por ahora el adulto mira y copia la vestimenta, los gustos musicales, las preferencias en cuanto a modos de diversión y lo sigue a los lugares de veraneo declarados portables. No es mucho, pero sí el comienzo de una reacción en cadena capaz de subvertir las almidonadas costumbres; por lo pronto, el primer efecto de ese milagro —en ninguna otra época los adultos se hubieran permitido adoptar formas de conducta adolescentes— puede ayudar a que el adolescente se encuentre a sí mismo, se acepte como un tercer estado cronológico con tantos derechos como un niño o un adulto, y también con una responsabilidad social.

Knobel se refiere a la contrapartida de la marginalidad, en su trabajo *La adolescencia como experiencia clínica*, en estos términos: "Este marginarse del joven puede llevarlo a la psicopatía franca o a la actividad delictiva, pero también puede ser un mecanismo de defensa por el cual preservaba los valores esenciales de la especie humana, la capacidad de adaptarse, modificando ese medio [que a veces dificulta] la satisfacción instintiva y la posibilidad de llegar a una adultez positiva y creadora". No es poco decir: para cuando el último de los planetas del sistema solar haya sido conquistado por el hombre, el destino de la especie humana estará en manos de quienes hoy son adolescentes.

*Los adultos están empezando a gustar de Los Beatles. Yo creo que les viene bien, porque hasta ahora eran demasiado aburridos. (Laura, 14 años).* ♦



Juan Eduardo Bustelo

La revista y sus creadores.  
(Mercedes y Luis Laplacette)

## Periodismo

### A imagen y semejanza

Es posible que represente el más severo esfuerzo periodístico realizado en el país, fuera de Buenos Aires: La semana pasada, la puesta en circulación del quinto número de *Ucronia*, un bimensuario que aparece en San Antonio de Areco (a 112 kilómetros de la Capital Federal), prometa el definitivo apuntamiento de una empresa casi heroica. No es para menos: la revista, cuyo título alude al compromiso de contar la verdadera historia, quizá no satisfaga las tranquilas apencias de los arequeños, sino, antes, la comprometida actitud del director Luis Darío Laplacette (24 años, a punto de recibirse de abogado), para quien "lo principal es promover la cultura y el hábito de leer, sin prejuicios y sin caer en los moldes típicos de las publicaciones provincianas".

*Ucronia* consigue vender 2 mil ejemplares (a 100 pesos) en un pueblo de 9 mil habitantes y en donde se edita, además, un anquilosado periódico semanal, *La Gaceta*, cuya gravitación es casi nula. *Ucronia*, en cambio, machaca sobre la actualidad local e intenta ser un reflejo de sus necesidades (el número 5 dedica la tapa a una recuella entre la Intendencia y la Comisaría) a despecho de algunas críticas que recoge la sección Cartas: "Temas como 'Más bodas, menos hijos' y 'Exclusivo para hombres' (Nº 4) no encajan en una revista familiar; la parcializan, hacen una publicación para gente adulta y me gustaría que los chicos la leyeran..." escribió allí el cura párroco A. Kelly. Sin embargo, sus redactores prefieren que sea una revista para gente adulta. "Por algo —admite la jefa de redacción, Mercedes Nora Laplacette (21)— hemos adoptado la fisonomía de Primera Plana."

Las 28 páginas del número 5, en papel ilustración, incluyen casi todos los rubros de su madrina espiritual (Vida Moderna, Artes y Espectáculos, Transiciones), y un espacio equivalente a diez páginas de publicidad. "No perdemos plata, pero reinvertimos nuestras pequeñas utilidades", dice el director. Entre sus proyectos, el que tiene prioridad es el de emitir un suplemento semanal, "para no perder contacto con nuestros lectores." ♦

## PROGRESOS

La visita, y las enseñanzas, de los investigadores Marcel Dargent (francés) y Victor Cabasso (norteamericano) ha intensificado en Buenos Aires el interés científico por las últimas novedades en materia de cáncer. Cabasso, un famoso virólogo, detalló en conferencias las más recientes pesquisas encaminadas a descubrir la acción de virus en determinados tumores humanos. Los éxitos en las experiencias realizadas con animales, alientan los estudios destinados a obtener vacunas eficaces contra el mal. A su vez, Dargent reveló algunas encrucijadas quimioterápicas: se trata de hallar productos sintéticos o de origen vegetal de acción positiva y que no depriman las defensas inmunológicas. Es preciso, entonces, hallar las dosis adecuadas para impedir que células vitales sean dañadas. También existen terapias intermedias: una, por ejemplo, consiste en extraer la médula ósea del paciente, congelarla durante 10 días a 80 grados bajo cero y luego reimplantarla en el organismo. En ese lapso se administran las drogas anticancerígenas sin peligro alguno.

**ROBOT "OP"** — En Alemania Occidental han perfeccionado un robot capaz de trazar dibujos de "op-art". Según sus creadores, la máquina demuestra exquisita sensibilidad artística, hasta el punto, también, de poder descubrir falsificaciones de pinturas famosas.

**RABIA** — "1967 será el año de la lucha antirrábica", se alegran los especialistas del Laboratorio Pasteur, de Buenos Aires. Hay buenas razones para el entusiasmo: en los primeros cinco meses del año se han fabricado ya 60 mil dosis de vacuna Fuentaliza Palacios, y se estima que la producción total del período duplicará a la de 1966. Además, pese al aumento de perros hidrófobos, la virosis no ha cobrado ninguna víctima mortal entre los seres humanos de la Capital Federal desde hace 23 meses. Otro record: en los últimos 180 días, casi 6 mil perros cayeron bajo el lazo de los cazadores de perros sin dueño.

**HOMENAJE** — La ciudad de Zurich ha elevado un original monumento al arquitecto Charles Edouard Jeanneret, muerto hace dos años, más conocido como Le Corbusier. Se trata de un edificio, bautizado *Centre Le Corbusier* (foto), que contiene una colección de pinturas, tapices y esculturas realizados por el maestro. Los planos de la construcción también fueron obra suya: el techo es independien-

te del cuerpo principal, pero igual protege al edificio contra el sol y las lluvias.



**SENSORES** — Los últimos artefactos acoplados a los satélites artificiales se llaman sensores y permiten obtener una información realmente sorprendente de la Tierra. Se basan en la posibilidad de individualizar ondas electromagnéticas que facilitan el conocimiento del suelo en una gran extensión. Por este medio podrán detectarse plagas, establecerse el vigor de los sembrados y ubicar zonas aptas para ser pobladas.

**PEDAGOGOS** — El papel de los padres como educadores, en la readaptación de los niños deficientes, es tan importante como la labor de los especialistas. La complementación de ambos es imprescindible, según lo indican las experiencias de la moderna pedagogía. La semana pasada, en la Universidad del Salvador, la experta María Isabel de von Reichenbach explicó en una disertación que, afortunadamente, ya casi son cosa del pasado las vergüenzas familiares que confinaban en la casa al menor disminuido, para evitar que "los de afuera" lo vieran. Este trágico error convertía al niño en un pequeño salvaje y clausuraba cualquier posibilidad de rehabilitación. Ahora, la mayoría de los padres inician el tratamiento de su hijo en plena lactancia, enfrentan el problema con valor, no tienen miedo en convertirlo en tema de diálogo. La provincia de Buenos Aires ha demostrado ser la que mayor interés presta a la readaptación de los deficientes: en su territorio funcionan 126 escuelas especiales. ♦



# Río abajo por el ancho Paraná

Desde Paso de la Patria (Corrientes), donde la semana pasada algunos centenares de aficionados a la pesca se reunieron con 6 mil curiosos para seguir las alternativas de la Fiesta Nacional del Dorado, el redactor Francisco Juárez envió el siguiente informe:

Como siempre, los turistas juraron que venían a encararse con la Naturaleza virgen, con el folklore provinciano, con lo antiguo y lo añejo; como siempre, a los cinco minutos ya se estaban quejando de la falta de comodidad, del atraso, de la necesidad de modernizarlo todo: "Si los dejaran, estos porteños asfaltarían los campos", se quejó un poblador. Pero no era cierto que todos vinieran de Buenos Aires: desde la capital de Corrientes y desde Resistencia (Chaco), conflujo sobre el poblado una caravana amorfa, encabezada por los 150 participantes de los torneos de pesca, con los pescadores no inscriptos detrás suyo, más un séquito de comeditos.

Los que realmente huserearon el ambiente en busca de cosas típicas, se chasquearon por partida doble. Primero, porque los que se acercaron al vecino pueblo de Empedrado tras pescadores nativos —a los que suponían empapados de atractivos telúricos— se encontraron, en cambio, con 300 familias famélicas, que arrancan su presa al río por medio de redes llamadas *mallones* y malvendun su producción a 7 acopiadores por unos 30 pesos el kilo: el stock acumulado la semana pasada era de unos 800 kilos, y cada red vale más de 20 mil pesos. El segundo chasco fue de los que, en Paso de la Patria, se dejaron guiar por sus oídos y convergieron hacia un inequívoco organillero: se encontraron con un avisado showman provisto de un grabador magnetofónico del cual fluían monótonas melodías. El equipo se completaba, eso sí, con dos loros que adivinaban la suerte, o poco menos.

El centro de los festejos era, por cierto, el *Salminus Maxillosus*, más conocido como *dorado*, una especie de corvina fluvial y amarilla, de agradable sabor, oportuno tamaño e increíble agilidad y fuerza. Alrededor de la presa por excelencia se teje cada año —desde 1950— una serie de competencias que no esconde su intención de convertirse en anzuelo para turistas bien dotados de dólares. A pesar de tanta buena voluntad, y de la magnanimidad del Padre de las Aguas, el cuádruple torneo mostró esta vez las señas de una progresiva decadencia. La causa no es muy clara, aunque parece estar situada a un nivel internacional: en los rápidos de Santa Teresa y San Francisco, en el Alto Paraná (en jurisdicción paraguayo-brasileña), algunos aprovechados comerciantes se dedican a cazar el dorado con cargas explosivas, lo que mutila el ciclo biológico natural del pez, que en

el siglo pasado poblaba todo el río, hasta el Delta. Así y todo, el pique fue, la semana pasada, bastante mayor que en otros años, aunque el tamaño de las presas no pasó de regular: el mayor dorado conquistado entre el 12 y el 17 de agosto fue el que cobró Juan Carlos Borsalino; era un ejemplar de 16 kilos y 760 gramos.

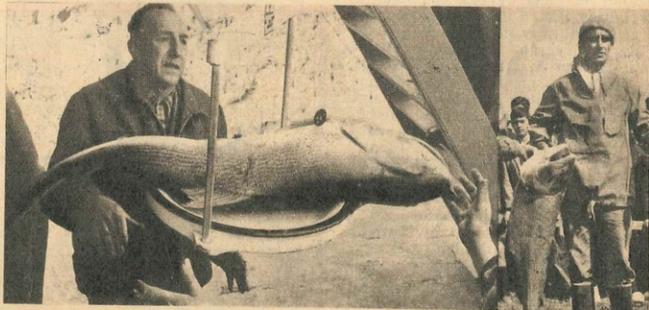
Los turistas llegaron en micros y autos, y algunos intentaron viajar desde Buenos Aires en avión. No fue tan fácil: los ilusos que el sábado 12 a la madrugada hicieron una paciente cola en el Aeroparque, a la espera de que alguna deserción los premiara con un asiento vacío, debieron resignarse a quedarse en casa. Los más consecuentes alquilaron un taxi aéreo: "Nos cobró apenas 74 mil pesos, un precio de amigos", se regocijó uno de los pescadores más entusiastas. Los problemas no terminaron con el transporte, porque toda la capacidad hotelera de Paso de la Patria se reduce a una hostería desperdigada en 43 bungalows, con capacidad total para 220 pasajeros: más previsores y entendidos, muchos turistas correntinos se llevaron carpas y mochilas y acamparon sobre las barrancas del Paraná, como hicieron en el siglo pasado las tropas del general Mitre, cuando la guerra con el Paraguay. No fueron pocos los que debieron quedarse a dormir en la capital de Corrientes, a casi 40 kilómetros del lugar del certamen.

Pero la pesca fue un pretexto: para los lugareños, lo importante era prepararse comercialmente para desplumar a los visitantes, aunque con más despliegue de sonrisas que de malas armas. Por eso, mientras el Club de Regatas Corrientes superaba a otros 64 equipos de 5 países en el Campeonato Internacional, con tres piezas que sumaron 13 kilos y 400 gramos, los mil habitantes de Paso de la Patria se volcaron en las calles a la pesca de compradores de cualquier cosa, instalaron puestos callejeros y se dispusieron a colaborar con la Federación Argentina de Pesca y la Dirección Provincial de Turismo en proveer de alojamiento a los visitantes en apuros.

Los torneos que siguieron al Campeonato Internacional —el Campeonato Nacional de Federaciones, ganado por la Chaqueña; el torneo individual, que se adjudicó el correntino Erasmo Ojeda; el campeonato sudamericano, que ganó Brasil, y el Interclubs, que quedó en manos del Club Yacaré— se

prolongaron durante 4 días, congregaron a más de 70 lanchas e insumieron 4 mil litros de nafta. No todos pudieron competir; algunos —asustados por los precios— se quedaron en tierra firme: "Me pidieron 10 mil pesos por una salida", se quejó a Primera Plana el escribano Ricardo Segura Ayerza (53 años). Una salida puede durar unas cinco horas, y exige la compañía de un timonel que conozca bien la zona y los lugares donde el pique es más probable. Los baqueanos más conocidos por su pericia son Victorio Efraín (30 años, fue quien guió a Borsalino) y Miguel Sena (35), más conocido como *El Mudo*: en cuanto olfatea un lugar propicio, Sena indica su complacencia con señas —es realmente mudo— y el pescador puede arrastrar sus anzuelos *cucharita* en la seguridad de que conseguirá algo. Si no, al menos queda el consuelo de un viaje entre palmares, alisos y sauces, enmarcado por el aullido de invisibles bandadas de monos salvajes, que han olfateado una hembra y se lanzan a su conquista.

En Paso de la Patria, las 10 cuadras por 3 en ningún momento se vieron tan repletas como el domingo 13 y el jueves 17, invadidas por paseantes que compraban golosinas y globos cada cinco metros, admiraban alguna que otra minifalda, concurrían a festivales folklóricos, aplaudían a los jugadores del club Banfield —José Sanfilippo se llevó de recuerdo un pequeño yacaré por 1.500 pesos—, y no perdieron de vista ni por un momento a *Miss Belleza Internacional*, Mirta Massa, que se brindó en ajustados pantalones, remera blanca y un largo vestido blanco de fiesta durante las noches. En cuanto caía el sol, los más jóvenes se reunían en los improvisados restaurantes —*Don Facundo* y *El Bigote*— o se lanzaban a bailar en *La Rueda*, una construcción en forma de quinchó, próxima al río. Como hizo notar un timonel, "fue el Festival del Asado con Whisky", apenas empañado por algunos detalles: la afluencia de turistas extranjeros no fue tan grande como se preveía, algunas personalidades ansiosamente esperadas no concurren y, por añadidura, nadie extrajo de las aguas el dorado que pescara el año pasado Henry Ford Jr.: lo devolvió al río luego de coserle en el lomo una plaquita metálica que prometía, al afortunado que lo encontrara, un auto Ford último modelo. ♦



Francisco Juárez

El dorado más grande de la temporada, y su captor.



*Vuelta  
a la bebida  
bárbara*

Vuelta a la bebida del hombre cálidamente compartida con la mujer. Claro que ahora con variantes.

Porque hoy los hombres saben hacer cocktails. Y gustarlos con ellas. Y.. ya no importa que sea ron puro, con o sin soda, "on the rocks", o combinado con esto o aquello. Lo que importa es la vuelta a la bebida "bárbara":

Rhum Negrita y

Ron Blanco Bardinet. Auténticos. Añejos.

Y en repostería... Rhum Negrita. También es "bárbaro".

**BARDINET**

Elaborado bajo la dirección de BARDINET-BURDEOS por S. A. C. e I. CALVET & Cía. Ltda.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

## EXTRAVAGARIO



Las puertas se reabrieron a eso del anochecer, y una avalancha de varones nostálgicos se precipitó al interior, con la secreta esperanza de reverdecer los viejos tiempos, las charlas que acabaron brujando las boiserías de caoba, el estafío del mostrador, los espejos, las tibias tulipas de cristal de baccarat. El 7 de agosto en Buenos Aires, los viejos rostros se sorprendieron al descubrir que la vieja Helvética (izquierda) no había resultado, que el bombardeo del 55 a la Alianza Libertadora Nacionalista, que funcionaba al lado, en la esquina de Corrientes y San Martín, quebró para siempre una tradición de copas trasnochadas, fogueando las inacabables tertulias de la bohemia elegante. "Después de los cañonazos, poco y nada quedó a salvo. Reconstruir La Helvética, de acuerdo al viejo estilo, resultaba completamente imposible. Por eso hemos preferido el estilo de hoy, tratando de preservar aquel espíritu", razonó el arquitecto

Eduardo Scarili, sucesor de la firma Scarili y Morini, que gobernó la coperta durante 70 años. A pesar de todo, entre tanta flamante decoración (derecha) sobreviven algunos recuerdos: la semana pasada, el mozo García y el barman Palacios se movían con la misma agilidad de hace un cuarto de siglo. A doce años del cierre, quienes libaron el cocle Reapertura —la noche en que empezó la segunda era— se esperanzaban, sin embargo, en que los vahos de los pucheros y roast-beef a la inglesa, los platos de otrora, desplazarian el olor de cedro recién lustrado. Los hubo, también, que propusieron el regreso a la más pintoresca de las costumbres del lugar: a los asiduos demasiado apegados al estafío se ofrecía clavo de olor, para que salieran masti-cándolo y poder despistar, en casa, a las señoras con buen olfato y sin cultura alcohólica.

• **Sólo para mirar.** Pero la finalidad perseguida por los expositores de la Asociación de Coleccionistas Argentinos y la Asociación Numismática, era allegar fondos al Instituto de Arqueología de la Universidad del Salvador, en cuyo auditorio se realizó la muestra, a principios de mes. Resultó, para los visitantes, una módica excursión al país de las maravillas, o, como apuntó un curioso, "la manera de comprobar que hay gente para todo". Entre ellos, José Palazzo, dedicado a cosechar relojes del siglo XVIII; Julio Mouyan (presidente de ADEC), propietario de 23 teléfonos de la primera hora, y José Mazzeo Monteleone, que junta violines Stradivarius (foto), Guarnerius y Amati, "doblemente valiosos porque ostentan el barniz original, de una calidad que no ha vuelto a lograrse". La feria reclutó, además, monedas de porcelana, que circularon en Siam entre los años 1760 y 1875, treinta especies de pájaros argentinos embalsamados por los hermanos Jorge y Ricardo Larrea, cajas de fósforos, vasijas y cacharros manufacturados por indígenas norteos y primitivas civilizaciones peruanas, y una multitud de coloniales Niños Jesús. Sin embargo, es posible que los trofeos más insólitos pertenezcan a Tito Martela, poeta y coleccionista delirante: tras largos años de hurgar entre bambalinas, pudo mostrar, entre otros desperdicios, la peruca que Roberto Casaux se encasquetó en *El vasco de Olavarría*, el facón que lucía Azucena Maizani cuando se disfrazaba de gaucho, las raídas botas



Las menciones de esta página no tienen carácter publicitario.

que Enrique Muñio usó durante la filmación de *La guerra gaucha*.

- **Setiembre** inaugura las últimas pieles de invierno, aptas para vestir en los prolegómenos de la primavera y cuando —por lo menos en Buenos Aires— los albitajos del clima son más frecuentes. Parece ser el mejor momento para que las mujeres puedan embutirse en un jumper de potrillo, sobre pulóver de manga corta, una conjunción que consigue conjurar los caprichos del termómetro. De entre todas las pieles bastardas aparecidas esta temporada, la de potrillo es la que ganó más preferencias. En Charles Calfun, al 900 de Florida, un jumper como el de la foto cuesta 38 mil pesos.
- **El vino rosado** se vuelve insípido si permanece más de dos horas en la heladera. Como sucede con el champagne, la fórmula para gustar todo su sabor consiste en introducir la botella en un balde con hielo, no más de una hora antes de beberlo.
- **El tapizado plástico** de que vienen provistos casi todos los automóviles nuevos puede ahora protegerse, o renovar su aspecto, pintándolo con una laca especial que resiste los embates de la humedad y otorga a la tela mayor consistencia. La lata de un cuarto litro de la marca Zarinaplastic 1443 alcanza para revestir el tapizado de un coche chico y cuesta, en Harrod's, 446 pesos.
- **Un nuevo gusto** para las ensaladas de lechuga: sazonalas con una pizca de curry en polvo. ♦

## Experiencias

# Tinta, acuarela y política

Annette, de siete años, prefirió dividir su cuadro en cuatro partes, casi iguales, cada una de un color distinto (amarillo, verde, azul y rojo). Después, se dibujó a sí misma en el rectángulo azulado, junto a una mesa: "Estos son los trozos de mi patria —explicó—, y yo estoy escribiendo a un chico de la zona oriental". Fue una de las originales interpretaciones que sorprendieron a los organizadores del concurso infantil *Nos pertenecemos*, realizado hace un par de meses en Alemania Occidental, sobre el tema de la división que secciona al país desde el fin de la Segunda Guerra.

"Muchos artistas de fama no vacilarían en firmar algunas de estas obras", se maravilló el profesor Georg Eckert, director del Instituto Internacional del Texto Escolar, una entidad que compartió con *Alemania Indivisa* —la

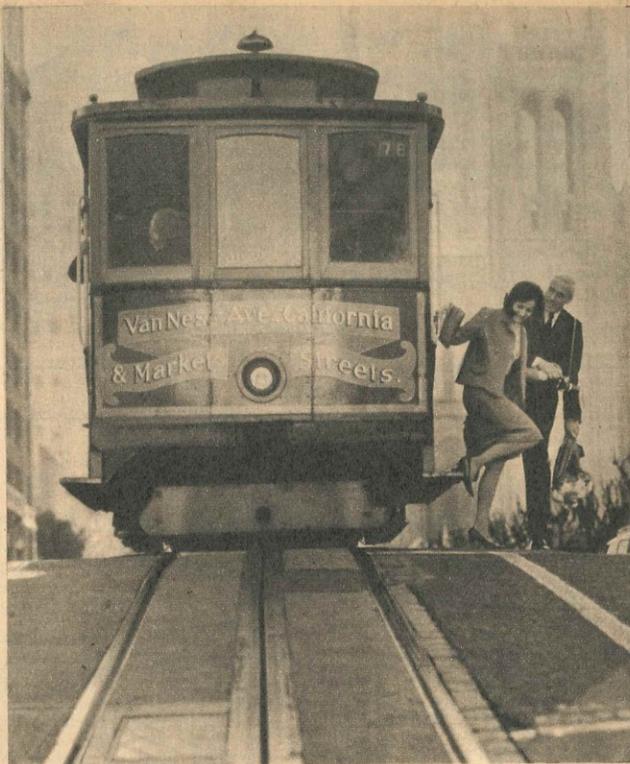


El símbolo de la fractura alemana.

organización promotora del certamen— la exhibición de las pinturas infantiles. Niños de toda la nación participaron de la muestra, que permitió también detectar la cosmovisión infantil de una herida política. Lo curioso es que el primer premio fue ganado por toda una clase de una escuela de Kettroig, en Renania. El nivel fue tan parejo y brillante que se decidió galardonar el conjunto.

"Fue fácil —narró la maestra Anke Kaufmann (23)—; les expliqué algunos pormenores de la división alemana, algo que ellos conocían, y les sugerí que lo dibujaran." El resultado fue una conmovedora variedad de pinturas que van desde coloridos enfoques realistas, hasta visiones poéticas, casi abstractas, como el magnífico cuadro de Elizabeth (13 años) que imagina una futura pero difusa Navidad, que congregue a todos los alemanes.

La exposición de las obras —la primera semana de julio pasado, en la ciudad de Braunschweig— causó tal sensación que los cuadros infantiles recorrieron todo el occidente alemán. Desde principios de agosto *Nos pertenecemos* es exhibida en el exterior: uno de los hitos de su viaje será Buenos Aires. ♦



## Con Cheques de Viajero Bank of América



## usted viaja con el banco más grande del mundo.

En San Francisco y por todo el mundo, los Cheques de Viajero "Bank Of América" son como dinero en efectivo y tan seguros como dinero depositado en el Banco. En caso de robo o pérdida, usted recupera sus fondos enseguida en cualquier parte. Estos Cheques son conocidos y aceptados en todo el mundo y respaldados por el Banco más grande del mundo. Viaje con dinero que sólo usted puede gastar:

CHEQUES DE VIAJERO "BANK OF AMERICA"  
Solicítelos en los principales Bancos y en las casas de cambio más importantes.

# BANK OF AMERICA

NATIONAL TRUST AND SAVINGS ASSOCIATION



Navarro: El baluarte de Philadelphia. Menotti en New York: Incomprendido pese a sus goles.

## DEPORTES

### Soccer: La gran imitación

Desde New York, el Jefe de Deportes, Ricardo Frascara, cablegrafió el siguiente informe:

"Los talentosos norteamericanos están vendiendo humo a su público." El semanario italiano *Vita* tenía razón; la aparición de las ligas futbolísticas de los Estados Unidos y la inminencia de la puesta en marcha de sus campeonatos, en abril último, habían alarmado injustificadamente al fútbol mundial. La probabilidad de un éxodo en masa rumbo al país de los dólares hacía temblar a cientos de clubes. Un mes después los italianos, dueños de una de las organizaciones más ricas del mundo, se tranquilizaban por completo; *Vita* insistía: "La liga de los Estados Unidos se está transformando en un cementerio de elefantes". Hay mucho de verdad en esa afirmación. La Argentina también se comovió en un momento, pero en los Estados Unidos el fútbol aún no puede ser tan importante como para arrimar estrellas en todo su esplendor. Por otra parte, el público local no tiene exigencias y los latinoamericanos o europeos que asisten a las canchas (de béisbol, acondicionadas) conforman su nostalgia de fútbol con cualquier imitación. En lo que se refiere a la preocupación de argentinos o italianos, existe otro elemento que limita la incorporación de sus jugadores al deporte de USA. Fred Goodwin (33), coach de los New York Generals, lo explicó así a Primera Plana en el vestuario del Yankee Stadium: "La mayor dificultad para dirigir y organizar a estos equipos es la variedad de los idiomas". Por eso, para aliviar su trabajo, los técnicos recomiendan a los dirigentes la contratación de jugadores ingleses, que se constituyen en notoria mayoría.

De cualquier manera el fútbol de USA presenta un mosaico imposible de igualar; figuran jugadores de Gran Bretaña (28), África (4), Ghana (1), Jamaica (9), Suecia (1), Irlanda (2), Colombia (1), Ucrania (3), Holanda (5), Trinidad (4), Brasil (10), Israel (3), Grecia (1), Perú (1), Austria (3),

Paraguay (2), Argentina (15), Alemania (15), Turquía (2), Hungría (6), Dinamarca (1), España (5), Haití (2), Costa Rica (6), Noruega (1), Yugoslavia (16), Sudáfrica (1), Uruguay (3), México (2), Polonia (5), Francia (1), Italia (5) y 8 estadounidenses.

Roberto Sily, un argentino que está radicado en New York desde hace once años y dirige una agencia de turismo, confiesa: "Los dirigentes de la NPSL (National Professional Soccer League) tienen extraordinarias intenciones y han movido el ambiente, pero saben muy poco de fútbol". El los conoce bien porque entre sus negocios figura también el de la importación de jugadores argentinos. La NPSL, que inició su campeonato en abril con diez equipos diseminados por todo el país, pierde plata. Ni el contrato de un millón de dólares con la CBS por la transmisión de un partido por domingo alivia demasiado su situación. Sily dice que de cualquier manera ellos tienen confianza en salir adelante. Cuando el sábado 12 del actual se reunieron ocho mil personas en el Yankee Stadium para ver cómo Generals le ganaba 1-0 a los California Clippers, se fijaba una cifra común de asistencia de público a los encuentros, a un promedio de cuatro dólares por persona. La NPSL sabe que por dos o tres años perderá dinero, pero según su presidente, Robert Hermann, "es realmente una inversión que dará dividendos más adelante". Paralelamente, la United Soccer Association, en la que tiene poderosos intereses el Madison Square Garden, maneja otro tipo de organización. En lugar de abrir caminos para la difusión del fútbol, opta por importar equipos extranjeros, organizar temporadas o partidos sueltos, que reúnen arriba de veinte mil espectadores, y ganar dinero. Hace un par de semanas, la Asociación del Fútbol local, afiliada a la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA), aceptó la incorporación provisional a su seno de la United Soccer, hasta ese momento una entidad rebelde. Fue una manera de hacer coincidir los caminos de la Uni-

ted y los de la NPSL y de arrimar dólares al fútbol, porque no sería difícil que en un futuro no lejano la USA absorbiera a la NPSL.

### Los argentinos

Dentro de ese mundo se mueven intereses complejos, debido al caos de la gestación. Roberto Sily, asociado con Héctor Méndez —el promotor de boxeo de Rosario— y conectado con Alberto Armando, logró incorporar varios jugadores argentinos, especialmente de Boca, al fútbol neoyorquino. Sus relaciones con Norberto Yácono, el ex defensor de River Plate, le permitieron también aportar elementos al Philadelphia Spartans (Rubén Navarro) y al Chicago Spurs (José Silvero). Una vez ubicados, los jugadores afrontan la lucha por mantener su puesto. Navarro (33), conocido aquí como el *Hachero*, es el que cosecha la mayor cuota de admiración del público, de los incipientes comentaristas y de los directivos. "Acá, los referees permiten de todo —aclara Yácono— y Navarro se suelta." El ex zaguero de Independiente es el prototipo ideal del futbolista norteamericano. En cambio, Luis César Menotti (26), un dechado de sensibilidad futbolística, no encuentra ambiente. Un pequeño incidente aceleró la caída en desgracia de Menotti: un día del mes pasado, Goodwin, DT de Generals, donde juega el ex crack de Rosario Central, Racing y Boca, le pidió que llevara a la cancha un maletín; Menotti le aclaró que él es un jugador de fútbol profesional y no un utilero. Desde entonces, el *Flaco* Menotti jugó diez minutos en cuatro partidos; el resto del tiempo lo pasó en el banco de los suplentes —se permiten tres cambios por partido— o en la tribuna.

Allegados al equipo sostienen que el incidente fue un pretexto provocado por el mismo Goodwin: el técnico fue a buscar a Inglaterra a George Kirby (30), un inhábil delantero, y no tiene interés en abrirle la puerta al argentino. Sin embargo, el sábado 12, cuando el partido con los Clippers (mayoría de yugoslavos) se mantenía 0-0, Goodwin no tuvo más remedio que hacer entrar a Menotti en reemplazo del fatigado Bruno Siciliano, un brasileño al que los organizadores presentan como italiano. En esos diez minutos que pudo jugar Menotti cambió el ritmo del partido; el insidier dio a Néstor

Manfredi la oportunidad de abrir el score —la pelota pegó en el travesaño— y al fin marcó él mismo el gol de la victoria con uno de sus clásicos tiros de afuera del área. El público lo aclamó y los rivales —a los que ya había anotado dos goles en la rueda anterior— lo felicitaron. Sin embargo, en los vestuarios Goodwin se cuidó mucho de elogiario. El técnico lo considera un jugador sin fuerza. En cambio se mostró entusiasmado, y con razón, por el trabajo de Luis Mas (22), hermano del puntero de River, que tapó todos los agujeros de la defensa. «¿Sabe qué pasa? —comentó Sily refiriéndose a Menotti—; la gente que no sabe ver fútbol no puede apreciar la capacidad de Menotti, que es el mejor jugador de este país.» José Pla (21), el ex centro medio de la reserva de Boca, estaba indignado: «Pero si cuando nos ponen a todos los argentinos hacemos lo que queremos con la pelota». Es verdad, cuando entró Menotti en la cancha, el resto comenzó a funcionar de otra manera a su alrededor. Otro argentino agregado a la conversación comentó: «Lo que pasa es que aquí los entrenadores tienen miedo de que los argentinos les muevan el piso. Saben que son muy adictos a formar camarillas que derriban técnicos». A fin de mes termina el contrato de los jugadores; todos tienen opción para renovarlo, pero la creencia general es que no será fácil que el ciento por ciento de los argentinos consiga la prolongación de los contratos. «Además —recalca Sily—, nos vino muy mal la derrota del equipo de fútbol en Winnipeg. Aquí eso cayó como una bomba, porque varios de los que juegan aquí han ganado en Trinidad. Los muchachos no se dan cuenta del desprestigio que acarrea ese resultado a todo el fútbol argentino.»

El soccer ya se empieza a jugar en algunos colegios, para avivar el entusiasmo del público, los programas que se reparten en la cancha recuerdan la victoria de Estados Unidos frente a Inglaterra, en el mundial de Brasil (1950). También el equipo de Generals, que es el local en Nueva York, está presentado en ese programa con las fotos y datos biográficos de cada jugador: la publicidad en torno de José Pla se basa sobre su actuación en el último campeonato mundial de Londres, en el match Argentina-Inglaterra. El hecho de haber sido el suplente de Rattin en Boca avivó la imaginación de los promotores norteamer-



Mas (13): Figura de Generals.

## FUTBOL

# NACIONAL - RACING

## Por Argentino Geronazzo



Cuando por los parlantes del estadio de Racing se dio la constitución de Nacional de Montevideo, los uruguayos descubrieron su juego, o por lo menos una parte del plan prepartido. Espárrago, jugador de medio campo, saldría como puntero derecho para tapar las proyecciones de Díaz, y Urruzmendi (11), jugador de punta, intentaría el desborde de Martín, cuyas flaquezas en la marcación, por lo visto, se conocen también del otro lado del río. Pero en fútbol los planteos lógicos suelen fallar: Díaz fue un marcador sin fuerza ni recuperación y sin habilidad ni proyección; Martín anuló a Urruzmendi sin muchos problemas. En el segundo tiempo, el N° 7 de Nacional pasó a reforzar la zona de medio campo, y la libertad de Díaz no creó complicaciones, mientras que el N° 11 debió incursionar por otros sectores.

En el primer tiempo, Racing tuvo servido el partido para la fórmula que no domina: tocar, rotar y fabricar el claro en juego corto. Nacional presentaba una línea de cuatro zagueros (2, Ubiñas; 3, Manicera; 4, Coccoho Alvarez, y 5, Mujica), de gente grande, fuerte de alto, con escasa recuperación pero con gran manejo en los dos zagueros centrales. La defensa funcionó en retroceso, esperando en el fondo. Sólo dos volantes en medio campo: Montero Castillo (6) a la derecha y Viera (8) a la izquierda. Arriba, Espárrago en la marca de Díaz, Celio (9) y Urruzmendi (11) de puntas, y Sosa (10, ex Racing), en la segunda puntada para el arranque, pero con ínfimo despliegue en la obstrucción.

Racing salió con Rulli (8) delante de la línea de cuatro zagueros para ahogar el arranque de Sosa; Mori (5), sobre la derecha, en la marca del N° 8, y Maschio (1) de volante izquierdo. La subida de Basile (6) al medio campo y el descenso de Rodríguez (10) y Raffo (9), agregado al hecho de que la línea extrema de Nacional no salía del fondo, le proporcionó a Racing amplia superioridad numérica en medio campo y facilidad para la gestación. Pero aun anotando aciertos en los toques de Maschio, echa-do hacia la punta izquierda, la progresión y el mismo arranque se hacia a los tropiezos, sin claridad, con imprecisión. Y aquí lo afirmado al principio: a Racing se le ofrecía el partido para jugarlo como no sabe ni nunca supo: toque y rotación hasta fabricar el claro frente a defensas inteligentes y con manejo, sí, pero también con poca reacción.

Entonces comenzaron las pelotas a la olla, ya fuera por tiros libres,

corners o jugadas. Y vino la gran frustración: todas pelotas fáciles para defensores altos y buenos cabeceadores (principalmente Alvarez, que se aburrío de devolverlas). Hubo en este primer tiempo las excepciones que confirman las reglas: a los 39 minutos, Mori, proyectado, toca adentro del área corto para Martinoli (7) —desafortunada reaparición—, centro de éste y Maschio, tapado por Manicera, tira afuera. A los 42, centro alto y pasado de Rulli desde la punta derecha y entrada de Raffo a la altura del palo opuesto, con cabezazo alto.

Nacional: zagueros con marcación zonal. Montero Castillo, volante de pierna fuerte. Viera (8) parece, en cambio, buen jugador, con manejo y un par de buenas proyecciones al ataque ante devoluciones de los delanteros centrales, pero debió jugar en aplastante inferioridad numérica. En el ataque: Espárrago cumplió una misión; Sosa, su habilidad para el juego aéreo y su panorama para poner la cortada; Celio (9), pique y shot, arrancando de atrás con poca claridad; Urruzmendi, veloz y enredado.

En este primer tiempo, ante errores de Marcación de Díaz, que permite que se le gane la espalda, y por la lentitud de Basile para el cruce, surgió la figura gigantesca de Perfumo con apariciones salvadoras, quites perfectos, salidas jugando la pelota en situaciones más que comprometidas. Esto hace pensar que Racing, que es la sombra del año anterior, se mantiene de pie gracias a la calidad de este crack.

En el segundo tiempo, Racing ofrece quince minutos del otro Racing: en ritmo, en el peligro de los ollazos, en la proyección de los volantes, en ese temple para apabullar al rival. Este dominio se cimentó en la subida de Basile, en el trabajo de Rulli y en la inteligencia de Maschio al echarse al lateral derecho, pues Urruzmendi no bajaba a obstruir. Pero aquí Nacional hace un cambio clave: Espárrago se incrusta entre sus dos volantes para ahogar el demasiado fácil arranque de Racing, y Racing deja de llegar. Los centros a la olla no surten más efecto, y en un contraataque Nacional casi abre el score: a los 30 minutos Celio desequilibra a Perfumo por la punta izquierda (única vez), centro y Urruzmendi pierde el gol.

El hincha de Racing se retiró mascullando este consuelo: «Atrás son pesados; en Montevideo tienen que salir a atacar, y Racing puede ganar de contragolpe». La esperanza es lo último que se pierde. ♦  
Copyright Primera Plana, 1987.

canos, hasta ubicar a Pla en el lugar del exasperado capitán de la selección argentina. Pla tiene que pagar por el papelón de Rattin, pero igualmente esa fama que ha recogido sirve para que el público se fije más en él.

De cualquier manera, así hablen inglés, español o portugués, los futbolistas que animan el campeonato de los Estados Unidos conforman una tribu de mercenarios que tiene como común denominador, para el espectador acostumbrado a ver fútbol en serio, un gran defecto: frialdad. Ni Pla ni Manfredi, con la camiseta de Generals; ni Navarero, con la de los Spartans; ni Balasarian, con la de Toronto Falcons, ni ningún otro alcanzan a poner calor en lo que hacen. Son profesionales que cumplen con su trabajo, o, como en el caso del famoso veterano internacional alemán Horst Szymanski, son elefantes que van a morir en un lugar donde nadie los pueda llorar. ♦

## Seleccionado

### La gira milagrosa

Santiago, Quito, México, Málaga, Florencia, Los Angeles y Nueva York. Esas siete ciudades marcan un ambicioso itinerario, consolidan una de las iniciativas que inquietaban a Valentín Suárez desde que trepó al sillón de la AFA. El cariño irreflexivo que volcó en esa idea sufrió su primer golpe el martes 15, cuando su equipo de la esperanza cayó 1 a 0 en Santiago, frente al seleccionado chileno.

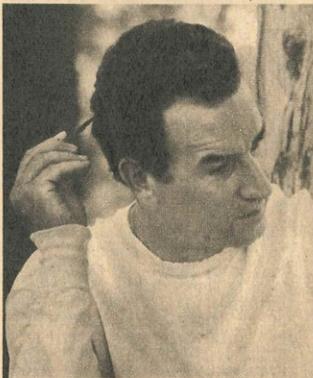
Esta semana, México dará otra prueba del poderío de un equipo que carece de explicación hasta para los mismos jugadores que lo componen. "Esto no tiene sentido. ¿Cómo podemos pensar en el 70 con un conjunto ya definido desde ahora?" Casi al unísono, Rafael Albrecht y Juan Carlos Carone opinaban así antes de partir en busca de "triumfos internacionales que devuelvan al fútbol argentino la confianza perdida".

Su primer tropezón desvirtuó los comentarios previos a cargo del técnico Carmelo Faraone, que aceptó dirigir un equipo que va a foguearse, nada más que por los premios y los víaticos. El *Mercurio*, de Chile, fue terminante: "El seleccionado argentino mostró poco. Sólo Vibtéri y Pachamé exhibieron la calidad rioplatense; la delantera albiceleste tuvo valores mediocres, pobres de recursos". Sin embargo, Carmelo Faraone (36) había sido claro antes de partir. "Mis equipos no se arrugan nunca en ninguna parte", proclamó con una convicción que a él mismo le sonaba algo hueca, porque inmediatamente aclaraba: "Podemos perder o ganar, pero al equipo no se lo van a llevar por delante". Y entonces recordaba la reciente experiencia vivida en Corrientes: "Los reuñi a todos antes de entrar a la cancha y les dije que no pensarán en sobrar al rival, que había que jugar como si fuera la final del campeonato del mundo. Los correntinos empezaron a pegar, y los nuestros sacudieron más que ellos. Al

rato los teníamos ablandados; ganamos 6 a 1."

El mismo Faraone confesó que había elegido a sus jugadores —no podían ser nacidos antes de 1943— por su valor y por su hombría. Para él, lo más importante en la cancha es no ceder ante la violencia. Sin embargo, ya en Corrientes había tenido problemas; desde allí mismo debió ponerse en contacto telefónico con la AFA, porque los jugadores querían arreglar el premio (15.000 pesos) antes de salir a jugar: "Nosotros queremos saber por qué arriesgamos las piernas", había dicho el vocero del equipo. Finalmente se arregló en 10.000 pesos por cabeza. A Faraone le pareció que todo estaba bien, inclusive no trepidó en aceptar un cargo que la AFA había estado ofreciendo reiteradamente a Renato Cesarini. Una de las explicaciones de Faraone es importante para definir su posición: "En la pasada por Europa adquirí la experiencia que me falta, para poder volcarla luego en mi trabajo".

La idea de armar un equipo para el mundial de 1970 es tan ambiciosa como irrealizable; de la improvisación habitual, Valentín Suárez hizo saltar al fútbol argentino a una empresa descabellada: dentro de tres años todos se habrán olvidado de esta gira, salvo que



Juan C. Quinto

### Faraone: En qué lío se metió.

se opere un milagro y los elegidos por Faraone queden conservados en alcohol para mantener su efecto en 1970 (México). De cualquier manera, apenas concertada la excursión, hubo necesidad de cambiar una de las reglas básicas: pese a exceder el límite de edad, fueron incluidos en el equipo Rafael Albrecht (25), Juan Carlos Carone (25) y Carlos Buttice (24). Faraone se apresuró a aclarar la transgresión: "El interventor de la AFA me sugirió la conveniencia de intercambiar a algunos jugadores con cierta experiencia para orientar a los jóvenes".

En el nivel internacional la experiencia de los infractores es sólo relativa: Buttice y Carone fueron al sudamericano de Montevideo, es cierto, pero el primero de ellos no jugó, y la gestión de Carone sólo alcanzó a cubrir 20 minutos. En realidad, es otro motivo que indujo a incorporar elementos de primera línea: la sugerencia

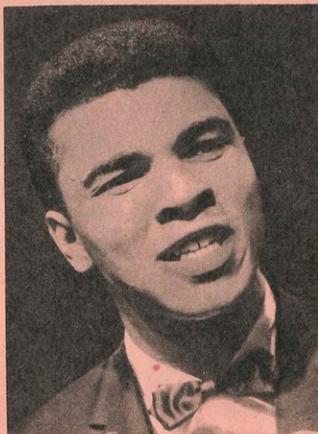
de casi convertida en exigencia, provino de los empresarios que *vendieron* al equipo en las distintas plazas que va a tocar, y que necesitaban algunos nombres para fortalecer la cotización del cuadro.

El seleccionado argentino, que pese a alguna confusión en las declaraciones previas a la partida puede llevar definitivamente ese nombre, pues viste la casaca nacional, realizó sólo tres prácticas antes de lanzarse a la conquista del mundo. Faraone, puesto que dirigía a Quilmes, no pudo haber conocido a todos los jugadores que convocó para la gira. "Es cierto —explica el técnico—, pero recibía informes de gente en la que confío." Al recordárselo que, pese a que las directivas de Don Valentín tendían a que eligiese valores de equipos chicos —para no molestar a los intocables—, él no había escogido a ningún jugador de Lanús, una de las sensaciones del campeonato, Faraone no tardó en explicar: "De Lanús me gustan Acosta, Sabella y Carnevale, pero el primero es paraguayo y los otros dos italianos. Ostúa también, pero lo citamos varias veces y no vino. Silva es un buen jugador, pero es blando. ¿Lorenzato? No me gusta". La aclaración vale porque en Lanús pensaban que Faraone no había seleccionado a ningún *granate* le recordar los 7 goles que Lanús le había obsequiado a Quilmes, su equipo, durante el campeonato.

En cuanto al porqué de los elementos designados, Faraone comentaba, ya con un pie en el avión: "Yo pretendo, antes que nada, jugadores dotados y con viveza. Exijo que sean bien hombres. Creo que cada técnico busca en los jugadores la condición que lo caracterizó a él mientras jugaba; yo metía la pierna fuerte, y así me gusta que sean mis hombres. No quiero tampoco a los que sientan nostalgia". Las declaraciones de Faraone quieren ser duras, pero en realidad sólo aspiran a tapar una verdad que le carcome las entrañas: necesita hombres fuertes porque le faltan futbolistas. Casi lo confesó cuando dijo: "El mayor mal de nuestro fútbol actual es la falta de volantes; el último grande fue Pizzuti, hoy solamente están Maschio y Pando. Los demás no saben correr la cancha ni jugar en pareja; no saben ver, no dominan. Veremos si a Vibtéri y Pachamé se les puede enseñar a hacer ese trabajo, condiciones naturales tienen".

Según los diarios chilenos, Vibtéri y Pachamé fueron, precisamente, los únicos que se salvaron de la crítica. Faraone parece haber empezado por algo; puede ser que en 1970 haya conseguido enseñarles a jugar a los otros, y hasta es factible que los delanteros aprendan a tirar al gol. Claro que muy pocos creen que, para entonces, permanezca alguno de los que emprendieron esta gira. El propio Faraone, un comerciante del Abasto, sabe que el fútbol es un negocio tan duro o más que el de la venta de manzanas, que él tan hábilmente maneja, y es muy difícil que el campeonato mundial lo vea en las mismas funciones que hoy cumple. Le queda, sí, una esperanza: que en 1970 se recuerde que él fue quien dio el primer paso de esta aventura; en las próximas semanas se sabrá si le convendrá que ese recuerdo quede grabado. ♦

## SEÑORAS Y SEÑORES



Dalms

**Ali Clay: El más artístico.**

**EN EL DESIERTO** — Durante un tiempo, permaneció absolutamente incommunicado, y nadie intentaba correr el riesgo de contradecir esa vocación por el mutismo. Pero la semana pasada, CASSIUS (*Muhammad Ali*) CLAY (22) no pudo resistir más, y se lanzó al habitual torrente de su verborragia: su tema fue el ejército de los Estados Unidos (el cual lo tiene bajo proceso) y las trabas que le coloca para seguir ejercitando su profesión. La última parece haber sido la prohibición de un juez federal de Houston (Texas), quien le denegó el permiso para ir a boxear al Japón. No obstante, Clay consuela sus reveses económicos con el acrecentamiento de su fe, y la dedicación *full-time* a su segundo oficio: "Seguiré predicando", informó. En esos propósitos, no se encuentra desamparado: nada menos que la intelectual *Partisan Review* ha salido en su defensa, y en su último número publica una serie de notas pro Clay firmadas por Frank Conroy, Robert Lowell, Norman Mailer y otros literatos. La defensa de Mailer es casi panegírica: "El pugilista más interesante —concluye—, original, talentoso y artístico que haya surgido en una década, ha sido descartado por la mentalidad reprepente del mundo deportista norteamericano".

**¡SPLASH!** — Y por allí voló la condesa, dando volteretas, hasta hundirse estruendosamente en la piscina, de la que emergió a los pocos instantes, arrojando agua por la boca como cualquier ninfa de fuente municipal. Esto ocurrió hace pocos días en una fiesta de la *high life* londinense, en una residencia de Buckhurst Park; y el autor de la travesura fue nada menos que su Alteza Real el PRINCIPE CARLOS (18), heredero del trono inglés. Parece que la condesa Primrose de Cadogan (48) se sentía muy acalorada y recorría los bordes de la pileta, envuelta en su vestido azul, de

noche, y repitiendo a todo el mundo que era una lástima que se hubiera olvidado la malla. Entonces Carlos y un amigo, el Príncipe Ali de Murshidabad, intercambiaron una mirada, aferraron a la condesa por manos y pies y, en un momento, le solucionaron el problema. ¿Qué podía hacer Primrose sino exclamar que se sentía encantada y que todo fue muy divertido? "No tenemos ningún comentario que hacer", expresó un sonrojado funcionario de prensa del Palacio de Buckingham, a la mañana siguiente, a los mordaces periodistas.

**ESCANDALO** — Los comensales reunidos en el restaurante del Hotel Claridge, de Londres, no podían creer lo que veían. Los mozos tampoco, y uno de ellos carraspeó, con voz estragada de emoción: "En veinte años no volveremos a contemplar nada semejante". Porque entre las mesas navegaba airosamente una espléndida morena de 23 años, vestida con una chaqueta de terciopelo color cereza que, según las normas de la minifalda británica, cubría suficientemente sus muslos (el tercio superior) como para dejar a salvo la pública honestidad. Era SUSAN JANE GRIFFITH, hábil diseñadora de modas más conocida como Lady Jane, a quien el empavesado portero del hotel había prohibido la entrada con un conjunto de chaqueta y pantalones. Entonces la dama, con absoluta tranquilidad, se quitó los pantalones, los depositó en el guardarropa, y transió hasta su mesa. "Creo que todos estaban tan asombrados, que no supieron qué hacer", opinó Susan más tarde. Para satisfacción de libidinosos, el informe revela que los oscilantes flancos de la chaqueta descubrieron que, debajo de los pantalones, la diseñadora usaba una especie de malla entera y —asombrosamente— ligas.

**ERES TU** — "Ponga que pertenezco a la juventud argentina, aunque soy hija de armenios: es más lindo." ¿Más lindo que qué? Que poner la edad de la joven argentina (31) ALICIA GHIRAGOSSIAN, abogada y perfeccionadora de poemas, que ha recogido en varios libros: *Un día cinco voces* (publicado en 1966) y —todavía inéditos— *Ser y puntuación, Poemas del amor, Crónica de los días, 30 poemas con y sin la paz. Ser y puntuación* viajó a Europa en la valija del pintor Salvador Presta, amigo de la autora, quien obtuvo que los versos fuesen ilustrados, entre otros, por Picasso, Julio Le Parc, Lucio Fontana, Emilio Pettoruti y el propio viajero. Como corolario, la editorial italiana Fratelli Bionnini, de Milán, ha publicado el libro (bajo el título de *Essere e segni, "Ser y signos"*) con dibujos y todo. La señorita Ghiragossian opina que "los originales de los dibujos le pertenecen, humanamente, al difusor de la obra e inspirador: Presta" (originales que han quedado, al parecer, en la editorial); pero tal vez su declaración más original sea ésta: "No corresponde hacer una crítica literaria; aunque los poemas son muy buenos,

yo no permito que se les hagan críticas". Un botón de muestra: "*Quizá algún día / podamos penetrar / en el misterio violeta / y dormir en las cenizas calientes / con las venas clausuradas / cuando un molino de sangre cure / las grietas de los ojos / y un punto y coma de harina / fabrique otro pan*". ¿Y los dibujos, cómo son? Según un entendido que los vio: "Lindos, pero insignificantes".

**BIOTIPO** — Toda vez que el Subsecretario de Promoción y Asistencia de la Comunidad, ADOLFO CRITTO (un funcionario plácido, desaliñado), trepa a un estrado oficial para participar de los actos inherentes a su cargo, el alertado personal de su Secretaría se sumerge en una curiosa vigilia, siempre dispuesto a actuar. Es que Critto, invariablemente, a poco de apoltronarse en el lugar que el protocolo le indica, cae atrapado por los efluvios del sueño. A veces, el anticipo de su evasión suele ser la reiteración de un gesto que le es común: reparar con su mano derecha el mechón de pelo cano que serpentea en su frondosa cabellera.

Consumada la irreverencia de Critto, toca actuar a los avisados empleados, que irrumpen en el estrado para zamarrearlo lo más sigilosamente posible, simulando la comunicación de un impostergable mensaje. Todo se realiza con el eficiente sincronismo de una representación; y, como en ella, el público está al margen del desborde del libreto (salvo que los ronquidos lleguen hasta él). Pero en el escenario siempre hay un molesto testigo: Raul Puigbó, titular de la Secretaría, quien, inadvertidamente, al anunciar los planes de Recreación y Turismo, definió la actitud de su colaborador: "En la sociedad moderna —dijo— se está produciendo una revelación del ocio como elemento positivo para la recreación de un biotipo adecuado a la sociedad del presente y del futuro". *Voilà!* ♦

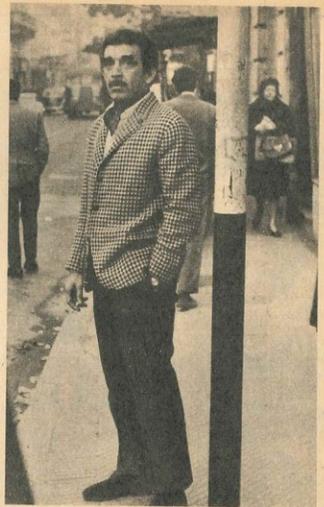


**Carlos: La condesa sabía nadar.**



Primera Plana

García Márquez en Buenos Aires, y Mercedes (centro), la verdadera autora de Cien años de soledad.



## ARTES Y ESPECTACULOS

### García Márquez tiene quien le escriba

Llevaba casi un mes sin dormir ni quedarse quieto, luego de haber meditado toda su casa de México en un depósito de muebles, de haber llevado sus dos hijos a Bogotá, de volar a Caracas para conversar con profesores y académicos en un Congreso de Literatura, de caminar a trancos cortitos por los anfiteatros y aulas máximas de Caracas y Mérida y de soportar sudando casi treinta horas de vuelo mientras su mujer, Mercedes, escribía a su lado inafatigablemente. A él, Gabriel García Márquez, siempre le endilgan los problemas prácticos; Mercedes es la literata de la familia. Al menos, ésa es la versión que Gabriel, Gabo, desliza en las orejas de sus amigos con socarrona malicia y que "a ti te la cedo para que seas el primero en publicarla. Yo te la firmo".

Sigue sin dormir desde que desembarcó en Buenos Aires, al amanecer del miércoles 16, con un saco cuyos colores ennegrecen tanto que ningún profesor ni cazador de autógrafos se atreve, desde entonces, a acercársele. García Márquez lo usó en Caracas para ahuyentar a las turbas que se le echaban encima y le hablaban de su novela *Cien años de soledad* como si la hubiesen leído (habían llegado entonces contados ejemplares); se puso también su saco en Buenos Aires como pararrayos contra los periodistas, los estudiantes y sus grabadores.

Desde aquel miércoles, no ha cesado de trabajar en la lectura de las 75 novelas presentadas para optar al Premio Primera Plana-Sudamericana, de releerlas minuciosamente a las 5 de la mañana, a las 7, a la medianoche, de tomar notas y apuntes para poder discutir "en igualdad de condiciones" con los otros dos jurados: Leopoldo Marechal y Augusto Roa Bastos. El 28 de agosto anunciarán su fallo.

Mientras tanto, se rasca su pelo crespo y echado sobre la frente y mira las vidrieras de las librerías para entender cómo Buenos Aires, "una

ciudad a la que no le descubro las mañas", pudo agotar en tres semanas la primera edición de *Cien años de soledad*; como el sarampión de la literatura latinoamericana ha podido infectar de tal modo los taxis, las mesas de los cafés y las tiendas de señoras por donde vagabundea Mercedes, en los intervalos entre una carilla y otra de su próxima novela.

Quizá no vuelva a México, donde vivió sus últimos seis años, engendró un hijo y escribió una decena de guiones cinematográficos. Ha resuelto darse unas vueltas por las capitales de Sudamérica, Montevideo, Asunción y Lima, antes de quedarse otro mes en Bogotá y de embarcarse rumbo a Barcelona. Allí se establecerá por un par de años, "porque la ciudad queda a orillas del mar, es barata, y porque mientras no me llene de amigos habrá la paz debida para escribir otra novela". Pero no aclara quién escribirá esta vez *El otoño del patriarca*, si él o Mercedes; quién deberá, luego de publicado ese otro libro, encararse con los profesores, los académicos y las cazadoras de autógrafos.

Renunte a cualquier formalidad —incluida la de los reportajes—, Gabriel García Márquez prefirió contestar a las preguntas saltadas que le formularon durante cuatro días los redactores de Primera Plana con una carta veloz, antiolema, cuyo estilo fuese el de sus conversaciones y no el de los libros que escribe su mujer. Este es el texto:

"En el avión de México a Caracas se me sentó al lado un lector entusiasta, y me dijo sin pudores de ninguna clase: «Usted es el mejor novelista de lengua castellana». Me sentí tan halagado, que hice destapar champaña para agradecer el cumplido, mientras el admirador seguía abrumándome con sus elogios. Al despedirse de mí, en Caracas, el hombre me dio un gran abrazo, diciendo:

«Este ha sido un viaje inolvidable, amigo Vargas Llosa». Lo primero que hice al encontrarme con Mario, por supuesto, fue cobrarle la champaña. Esa misma tarde, una muchedumbre de fanáticos lo asaltó a la salida del hotel, en Caracas, y se llevaron pedazos de su camisa como reliquias sagradas. Le pregunté a uno de los asaltantes cuál era el libro de Vargas Llosa que más le había gustado, y me contestó sin vacilar: *Rayuela*. Otro día, un lector me pidió que yo le dedicara *A sangre fría*, de Capote, y como yo protestara, me explicó: «Es que lo que me interesa de usted no son sus libros sino su autógrafo».

Esta es la clase de problemas que ahora arrastramos por el mundo los novelistas latinoamericanos. Yo estoy seguro de que todo este alboroto lo inventó la CIA para impedir que salgamos del subdesarrollo literario. De veras. Antes, nuestra única misión en la tierra era escribir. Ahora no nos queda tiempo, a causa de tantos autógrafos que tenemos que firmar, y tantas declaraciones y entrevistas que tenemos que conceder.

Ante esta situación, no me queda más remedio que revelar un secreto: quien escribe mis libros es mi mujer, pero le parecen tan malos que le da pena firmarlos. Yo le hago el favor, y ella lo considera como la mayor prueba de amor que le he dado.

Pero aunque de veras fuera yo quien escribiera esos libros, no veo por qué tengo que ser asaltado en la calle para que haga declaraciones. En realidad, lo que el escritor quiere decir, lo dice en sus libros, y nadie debe esperar que agregue algo más en la prensa, la radio o la televisión.

Además, para acabar de poner las cosas en claro, yo no veo dónde está lo que ahora se llama "la nueva novela latinoamericana". En realidad, todo esto es muy viejo: Onetti, Carpentier, Rulfo, Cortázar, Fuentes, yo mismo, somos mayores de 40 años, y estamos escribiendo y publicando desde hace más de 20 años. El único joven es

Vargas Llosa, y no me parece justo que todos tengamos que cargar esa culpa, que en realidad le corresponde únicamente a él. Si los críticos y los periodistas no se habían dado cuenta de que existíamos, eso es problema de ellos. Yo, personalmente, les agradezco el interés tardío, pero no estoy dispuesto a prestarme para que ellos recuperen el tiempo perdido.

Este alboroto me ha creado una grave confusión. Cuando leí *Cien años de soledad*, estaba convencido de que era el mejor libro que había escrito mi mujer; ahora tengo serias dudas, ante la voracidad con que lo están comprando en todo el continente. En Colombia, un librero recibió un pedido de 100 ejemplares, y no alcanzó a ponerlos en su librería; los empleados de la Aduana, que abreviaron los trámites de importación, los compraron todos. Eso me resultó profundamente sospechoso: un libro con tanto público debe ser muy malo. Ya le he dicho a mi mujer que el próximo lo escriba a la manera de Robbe-Grillet, para que nadie lo entienda. Así tendremos la absoluta seguridad de que el libro es bueno.

¿Buenos Aires? No sé: hasta ahora, lo único que he podido observar es que uno se siente aquí como si estuviese metido dentro de un libro de Cortázar. Ayer vi un hombre con una gran bufanda amarilla que detuvo un taxi, se metió por la puerta derecha a toda prisa y con una terrible cara de angustia, y en seguida salió por la puerta izquierda con la expresión radiante de quien ha llegado puntual a la cita. No hay duda: desde su exilio de París, Cortázar sigue siendo un escritor profundamente argentino. En cuanto a lo que pienso de Buenos Aires, sólo podré decirlo cuando me vaya: yo conozco las ciudades por la clase de nostalgia que me dejan. En París viví cinco años, y lo único que recuerdo es el olor a espuma de coliflores que tienen las escaleras de los hoteles. De Roma sólo recuerdo el color de la luz. De Moscú sólo recuerdo una chica que a las dos de la madrugada, en la desierta Plaza Roja, me mostró una tortuga que movía la cabeza. Desconcertado, le pregunté: «¿Es de plástico o está viva?» Y ella me contestó: «Es de plástico, pero está viva».

## Censura

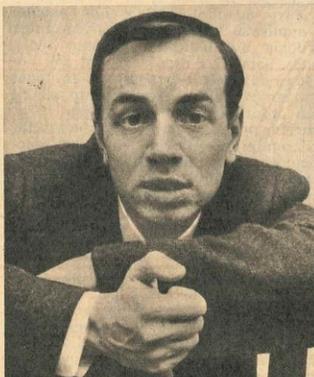
# La revuelta de los autores soviéticos

No hagan olas fue, literalmente, la advertencia de los dirigentes soviéticos a sus escritores rebeldes, en visperas del 50º aniversario de la Revolución de Octubre. La frase parece haber caído en saco roto. En mayo, el novelista Alexander Soljénitzin (*Un día en la vida de Iván Denisovich*) desató la primera tormenta con una carta en la que reclamaba el fin de la censura oficial. El tono era acre, violento, quizá porque a Soljénitzin —que se está muriendo de cáncer—

no le importa enojarse a los funcionarios ni volver al presidio.

Tres semanas atrás, el Kremlin padeció un asalto más salvaje, cuando el poeta Andrei Voznesensky envió al director del *Pravda* una carta de protesta contra la Unión de Escritores; respondía así al rechazo de su solicitud para viajar a los Estados Unidos, como invitado especial del Festival Lincoln Center. El *Pravda* le devolvió la carta, pero el poeta consiguió que su texto íntegro apareciera hace diez días en el diario francés *Le Monde*. «Soy un escritor soviético, un ser humano de carne y hueso —decía allí—; no un títere. No se trata de una cuestión personal, sino del destino de la literatura rusa, de su honor y su prestigio en el exterior. ¿Hasta cuándo seguiremos hundiéndonos en el barro? ¿Piensa la Unión de Escritores insistir en actitudes como ésta? Vivimos rodeados de mentiras, mentiras, mentiras, malas maneras y mentiras.»

Voznesensky remataba su ataque, la semana pasada; arrovechó la representación número 200 de *Antimundos*, una de sus obras mayores (en el teatro Taganka de Moscú), para orquestar una jugada maestra. Hizo que uno de los actores avanzara hacia el proscenio, al final del tercer acto, y proclamara: «Doscientas veces ellos [los funcionarios soviéticos] trataron de impedir que se vea esta pieza, pero 200 veces ustedes pudieron verla. Invítamos a quienes duden de nuestra firmeza a ver la función número 2.000». Luego, el propio poeta subió al escenario y leyó sus últimos versos, entre los que asomaban éstos: Nos arrancaron la noción de la vergüenza / como un apéndice... / ¿Cuánta vergüenza esconde nuestra lengua / o nuestro canto y nuestro balbuceo? / Me avergüenzo de cosas / que yo mismo escribí. La Unión amenazó con expulsarlo, lo que implicaría su muerte civil como escritor, pero Voznesensky contestó con un discurso desafiante. Si el Gobierno soviético quiere que sus mejores artistas se asocien al 50º aniversario de la Revolución —conjetura el corresponsal de *Newsweek*—, parece inevitable que haga concesiones a la avidez de libertad que ha empezado a desarrollarseles. ♦



Bernard Goffryd-Newsweek

Voznesensky: "Me avergüenzo".

## BEST-SELLERS

### FICCION

- 1) *Cien años de soledad*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana, 2ª edición), 1º la semana pasada.
- 2) *¿Puede prestarnos a su marido?*, por Graham Greene (Sur), 3º.
- 3) *Bombarzo*, por Manuel Mujica Láinez (Sudamericana; 3ª edición), 2º.
- 4) *Remedio para melancólicos*, por Ray Bradbury (Minotauro), 4º.
- 5) *Hermosas imágenes*, por Simone de Beauvoir (Sudamericana).

### ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *Los profetas del odio y la yapa*, por Arturo Jauretche (Peña-Lillo; reimpresión aumentada), 1º.
- 2) *La revolución burguesa en el mundo feudal*, por José Luis Romero (Sudamericana), 2º.
- 3) *El medio pelo en la sociedad argentina*, por Arturo Jauretche (Peña-Lillo), 3º.
- 4) *Estrategias para sobrevivir en Buenos Aires*, por Alfredo Moffatt (Jorge Alvarez), 4º.
- 5) *John Lennon en su tinta*, por John Lennon (Bocarte).

• Librerías consultadas: *Atlántida*, Buenos Aires, *Casavalle*, *El Ateneo*, *Fausto*, *Galatea*, *Huemul*, *Lea*, *Norte*, *Premier*, *Rivero*, *Santa Fe* y *Splendid*. ♦

## Apareció PLANETA 16

Como en el siglo XII hay crisis del corazón

RENÉ NELLI

El verdadero problema sexual: la joven masculinizada y el joven feminizado.

El increíble mago Gustavo Rol  
PITIGRILLI Y AIMÉ MICHEL  
Las prodigiosas habilidades del famoso amigo de Federico Fellini.

Los matemáticos hacen la guerra sobre el papel  
JACQUES BERGIER  
Los laboratorios de hoy deciden si las guerras previstas son o no productivas.

Y otros artículos de extraordinario interés

Editorial Sudamericana  
Buenos Aires 545 - Buenos Aires



## PREMIO DE NOVELA PRIMERA PLANA SUDAMERICANA

Los directores de las editoriales Primera Plana y Sudamericana decidieron realizar el próximo lunes 28 de agosto el acto público en el que se anunciará el Premio de Novela de 1967. Los jurados, señores Gabriel García Márquez (colombiano), Leopoldo Marechal (argentino) y Augusto Roa Bastos (paraguayo), están reunidos en Buenos Aires desde el 16 de este mes para considerar un total de 75 originales. El premio está dotado de mil dólares, más la edición y liquidación de los derechos correspondientes.

## Libros

### Con distinta piel

Alberto Vnasco: Nueva York — A los 42 años, un hombre sabe que no puede seguir equivocándose. Aunque sus errores hayan sido, como en el caso de Alberto Vnasco, algunos de los puntos más inquietantes —y precursores— de la balbuceante narrativa argentina.

Hace veinte años, casi en la adolescencia, Vnasco inauguró su frecuentación de la prosa con una novela fuera de lo común: *Sin embargo, Juan vivía*, contada en segunda persona y tiempo futuro, fue la deslumbrante promesa de un investigador. Como casi toda *opera prima*, el libro se fatigaba innecesariamente por abarcarlo todo, por no dejar en pie un solo argumento de la novela tradicional: esa devoción lo convirtió en un texto más curioso que autónomo, le impidió bastarse a sí mismo, ese sello de enriquecedora del mundo que acompaña a toda novela que se despoja de premisas.

Fasó una década, y la progresiva maduración de la poética de Vnasco, antes de que consumara su segunda tentativa: *Para ellos la eternidad* (1957) fue un libro confuso y vivo, donde la voz de Vnasco —esa mezcla de piedad y cinismo, de escepticismo y ternura— asomaba en ciertas páginas sorprendentes, y emudecía en otras, agobiada aún por el rigor formal que el narrador le exigía desde afuera de la poesía. Fue necesaria la aparición de *Los muchos que no viven* (1964) para que esa voz se escuchase sin atisbos de mala conciencia: con el aliento cortado, a tropezones, pero olvidada casi siempre de la cárcel teórica (en este caso el pretérito imperfecto) en que su autor la sumía para disimular el riesgo confesional.

En el camino, Vnasco había redondeado sus dos colecciones de poemas (*Canto rodado* y *Ella en general*) y había intentado, en compañía de Mario Trejo, esa aventura singular que fue *No hay piedad para Hamlet*, una estructura teatral insólita para 1949, los tiempos en que la dramaturgia argentina comenzaba tímidamente a agruparse en torno a las banderas levantadas por *El puente*, de Gorostiza.

Fara cuando llegó a *Los muchos* —supuesta culminación de una primera trilogía novelística—, Vnasco tenía, pues, sobre las espaldas, casi dos décadas de asaltos irregulares en todos los terrenos de la escritura, un record tan informal como su propia vida: obrero, profesor, militar, chofer de taxi, inmigrante, llevaba un largo ejercicio en el arte de disfrazarse de todo, para no renunciar a una piel profunda, más intuitiva que revelada. El color y la temperatura de esa piel salió a la luz en *Los muchos*, donde Emilio —quizás el *alter ego* definitivo de Vnasco— buceaba su desorientación entre los restos de una Argentina heredada, en la que todos parecían dispuestos a que las cosas les sucedieran, sin participar. *Nueva York Nueva York* es otra vez la historia de Emilio, arrojado ahora fuera del país, recurriendo como siempre a evasivas formales (la anécdota está narrada al revés, y termina donde comenzó), exhibiendo co-

mo nunca su desamparo y sus limitaciones, desengañado, en fin, de las máscaras que convierten en literatura a la literatura.

Acaso por ese encuentro de Emilio (y de Vnasco) con su piel, el autor no tuvo más remedio que decidirse a editar este libro imperfecto. Acaso por esa imperfección, *Nueva York sea* —sin duda— lo más denso firmado hasta ahora por Alberto Vnasco: la señal de sí mismo que él esperaba antes de lanzarse de cabeza a la novela-río, al gran esfuerzo de confesarlo todo.

Cuanto sucede en *Nueva York* carece de la especulación tradicional que hace de la novelística un género de acontecimientos funcionales. La estructura planteada por Vnasco no tarda en traicionarlo, y se advierte que su historia no depende del ingenioso recurso de ser relatada al revés para respirar: es la falta de sentido de la peripetia de Emilio la que la arranca de lo literario; por primera vez, Vnasco no se propone nada, como no sea pintar un tiempo de confusos amigos e imprecisos adúlteros, por los que un hombre atraviesa camino de ninguna parte. Los personajes de la obra (Enrique Villegas entre ellos, a quien el libro está dedicado "con cariño y estruendo") se alejan de la caracterización a través del mismo mecanismo, podrán reaparecer más tarde o seguir sus vidas. Vnasco no los condena a existir: se limita a evocarlos.

Para que esa tersura fuera posible, era indispensable también el hallazgo de un lenguaje: un medio apto para decir la verdad, que casi siempre es oscura a fuerza de evidencia. Nadie como Hemingway lo sabía, y Vnasco no se avergüenza de reconocerlo: de su prosa fluye esa serenidad esencial para la que un escritor debe prepararse largo tiempo, antes de servirse exactamente de lo que necesita. *Nueva York* es un ejemplo de esa colaboración espontánea entre las estructuras de lenguaje y los contenidos que pretenden expresar: abierta, limpia, maciza como el agua, sólo requiere ser bebida sin escrúpulos. Las interpretaciones, le sobran después. Como un intento de definir la sed (*Sudamericana*, 1967; 162 páginas, 390 pesos). ♦



Viajero Vnasco: La madurez.

# Vuele a Europa por **IBERIA** con la tarifa más baja

# u\$s 143<sup>\*</sup>,60

Con una rebaja del 25 % sobre sus tarifas, IBERIA, Líneas Aéreas de España, le ofrece a Ud., desde el 15 de setiembre próximo, la oportunidad de viajar al Viejo Mundo, con un mínimo anticipo de U\$S 143,60 (el saldo lo abonará después en 12 cómodas mensualidades). Y otra importante facilidad exclusiva más! Para que usted pueda conocer y disfrutar las infinitas bellezas de Europa, IBERIA le propone amplios planes de financiación para todas sus excursiones terrestres. (Todo incluido). Viajando por IBERIA usted gozará, además, de estas ventajas:

- El vuelo más rápido a Europa con una sola escala: Río.
- **Unico** vuelo en días sábado. Esto le permitirá aprovechar el domingo para sus inmediatas conexiones a toda Europa.
- El mejor servicio a bordo con una atención personal brindada en su propio idioma.
- Una tripulación millonaria en kilómetros volados, a su servicio.

\* Tarifa clase económica, válida para viajar ida y vuelta entre el 15 de setiembre de 1967 y el 15 de junio de 1968 (excepto entre el 4 y 24 de diciembre). Duración del viaje: no menos de 28 ni más de 60 días



**IBERIA**  
LINEAS AEREAS DE ESPAÑA

**Donde solo el avión recibe  
más atenciones que usted**

Consulte a quien más sabe de viajes: su Agente de Viajes I.A.T.A. o a: IBERIA, Líneas Aéreas de España  
Av. Pte. R. Sáenz Peña 947 - Tel. 35-2056/9 - Bs. As. - Ezeiza: 650-0393. En CORDOBA: Galería  
Ames, Buenos Aires 180. En PARAGUAY: IBERPAR, 25 de Mayo 219 - Asunción.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

# MUSEO DE LA NOVELA DE LA ETERNA

Por Macedonio Fernández

*En cada libro de Macedonio Fernández (1874-1952) se anunció esta Novela de la Eterna, como de inminente aparición. En realidad, él comenzó a escribirla a fines del siglo XIX, y continuó escribiéndola toda su vida. Los fragmentos que aquí se anticipan —con la autorización del Centro Editor de América Latina— no pretenden sugerir las variaciones casi infinitas de este libro capital. Macedonio se propuso en él una summa reseñada de su estética, con la deliberada intención de dejar su obra abierta en todas direcciones. No sólo lo consiguió: imaginó también todos los caminos que transitaría la literatura latinoamericana de la década actual.*

## Lo que nace y lo que muere

Damos hoy a publicidad la última novela mala y la primera novela buena. ¿Cuál será la mejor?

Para que el lector no opte por el del género de su predilección desechando a la otra, hemos ordenado que la venta sea indivisible; ya que no hemos podido instituir la lectura obligatoria de ambas, nos queda, al menos, el consuelo de haberse nos ocurrido la compra irredimible de la que no se quiere comprar pero que no es desligable de la que se quiere: será Novela Obligatoria la última novela mala o la primera buena, a gusto del lector. Lo que de ningún modo ha de permitirsele para máximo ridículo nuestro, es tenernos por igualmente buenas las dos y felicitarlos por tan completa "fortuna".

La Novela Mala merece un homenaje; ahí va el mío. No se dirá así que no sé hacer cosas mal; que, limitado de talento, no me alcanzó para uno de los dos géneros de la novela, el de mala; el mismo día muestro el pleno de mis capacidades. Es cierto que he corrido el riesgo de confundir alguna vez lo malo que debí pensar para "Adriana Buenos Aires" con lo bueno que no acaba de ocurrírseme para "Novela de la Eterna" pero es cuestión de que el lector colabore y las desconfunda. A veces me encontré perplejo, cuando el viento hizo volar los manuscritos, porque sabréis que escribía por día una página de cada, y no sabía tal página a cuál correspondía; nada me auxiliaba porque la numeración era la misma, igual la calidad de ideas, papel y tinta, ya que me había esforzado por ser igualmente inteligente en una y otra para que mis mellizas no animaran que-rella. ¡Lo que sufrí cuando no sabía si una página brillante pertenecía a la última novela mala o a la primera buena!

Hágase cargo el lector de mi desasosiego y confíe en mi promesa de una próxima novela mala buena, primerísima en su género en la que se aliará lo óptimo de lo malo de "Adriana Buenos Aires" con lo óptimo de lo bueno de "Novela de la Eterna", y en que recogeré la experiencia ganada en mis esfuerzos por probarme que algo bueno era malo, o viceversa, porque lo necesitaba para concluir un capítulo de una u otra...

Gracias, lector, por la Obligatoria que te llevas.

Tengo la suerte de ser el primer escritor que puede dirigirse al doble lector, y ya abusando de este declive me deslizo

a aqué a cada uno de los que me lean, quiera comunicarme cuál de las dos novelas le resultó la obligatoria. Si usted forma juicio de la obra, yo deseo formar juicio de mi lector.

## Perceptivo

No hay peor cosa que el frangollo, si no es la fácil perfección de la solemnidad. Este será un libro de eminente frangollo, es decir de la máxima descortesía en que puede incurrirse con un lector, salvo otra descortesía mayor aún, tan usada: la del libro vacío y perfecto.

He hecho lo que pude para que en el zurcido de múltiples pasajes de mi prosa novelística, que arrastra consigo infatigables remiendos de revisión, no se adviertan costuras, y me hago un mérito confesar lo que nadie descubriría, porque si algún libro costó trabajo fue éste, y yo creo que todo el arte es labor y muy ardua.

Peró sé que me aguarda una personísima inmortalidad compensatoria: pasarán las generaciones de lectores de vidriera y nadie comprará.

Esta será la novela que más veces habrá sido arrojada con violencia al suelo, y otras tantas podría gloriarse de ello?

Novela cuyas incoherencias de relato están zurcidas con "cortes transversales" que muestran lo que a cada instante hacen todos los personajes de la novela.

Novela de lectura de irritación: la que como ninguna habrá irritado al lector por sus promesas y su metódica de inconclusiones e incompatibilidades; y novela empero que hará fracasar el reflejo de evasión a su lectura, pues producirá un interesamiento en el ánimo del lector que lo dejará aliado a su destino —que de muchos amigos está necesitado.

En fin, tuve una rabia de tres días por la última organización y revisión del desorden de esta novela; felizmente uso puño postizo y había guardado todos los usados desde que comencé a pensarla; aproximadamente mil contenían todos los apuntes, además de mil veces una docena de libretitas y blocks y hojas sueltas; lo eché todo en un rincón de mi aposento y me tiré al suelo tres días desde que salía de la cama: rabiaba y lloraba, y chillaba como cien veces: Última vez que escribo para publicar.

Si la Eterna me hubiera visto, hubiera reído tanto que arriesgaría enfermarme porque es malo reír y no querer reír y

ésa es su risa ante el Rezongar. Nunca lo comprendió al Rezongo ¡qué criatura desesperante! y yo lo aprecio tanto y me es tan esencial que le he comprado una costosa y ornamentadísima boquillita de vinagrol, material que he encargado se descubra y solidifique para boquillas de fumar rezongos. El rasgo que supremamente levanta en ella el borbotón mortal de la risa es ese rezongo, más típico en el varón. "¡Pataditas en el suelo!" exclama, y no puede reprimirse de atizarlo. Alguien estuvo a punto de morir, ahogado de furor, por el arte y paciencia con que en una larga conversación telefónica, buscada por ella y que comienza con palabritas de alivio y condolencia, lo lleva a la última desesperación del ridículo haciéndole sentir que ha caído en algún notable exceso de pataditas en el suelo.

Este misterio de la Eterna, que sólo yo conozco es: que halla más bondad en el sentimiento del hombre que en el de la mujer, y quisiera corregir aquel defecto del carácter del varón. Dos son pues los Misterios de la Eterna: genial en darse a toda dicha ajena; genial en la percepción del Ridículo hasta enfermar ella y otros, por su propia Risa. Por eso ella es Misterio, que nunca conocí.

Luego:

Todo el dolor de lo humano, sin precisión de que padre e hijo se enamoren de la misma, sin que hermano y hermana se deseen, sin el parentesco, o la aberración, o la ceguera, o la locura, haciendo la Tragedia, y

Toda la dicha de lo humano sin casamiento del millonario con la obrera, sin necesidad de que para que un matrimonio sea feliz deba la mujer ser fea y el marido ciego; sin poderlos ni glorias, por la sola certeza de la Pasión.

## Andando

Célebre novela en prensa, tantas veces prometida que la vez que sale, el autor no le ha jugado un boletó.

Nadie muere en ella —aunque ella es mortal— pues ha comprendido que, gente de fantasía los personajes, parece toda junta al concluir el relato: es de fácil exterminación. Tarea innecesaria que se toman los autores, con peligro de olvidos y de repetirse la muerte a alguno, de dar y allí expropiación a cada protagonista, como anda el sacerdotán apagando luces hacia el fin de la misa, por no dejar al pez vivo sin agua, al "personaje" sin novela.



1 Y más, que tengo seguridad que nadie vivo se ha entrado a la narrativa, vus personajes con fisiología, además de muy estorbados de cansancio e indisposiciones —por lo que no se ve a protagonistas enfermarse y retirarse en cura, sino sólo representar enfermarse como parte de su trabajo y continuar figuración activa de enfermos y moribundos— son de estética realista y nuestra estética es la inventiva. Obra de imaginación que no cabe de sucesos —con peligro de estallar la encuadración— y tan precipitados que ya han empezado en el título para que quepan y tengan tiempo; el lector llega tarde si viene pasada la tapa.

Novela en que todo se sabe o al menos se ha averiguado mucho, para que ningún personaje tenga que mostrar a la vista del público que no sabe lo que le sucede, que el autor ignora lo que le sucede y lo mantiene a aquél en la ignorancia por falta de confianza. No se ve a nuestros protagonistas exclamar: ¿qué es esto, Santo Dios? ¿qué pensar? ¿qué hacer ahora? ¿cuándo cesará este sufrimiento? El lector no sabe qué contestar, no acierta mortificado, y sólo se notifica.

- Es lo que tiene que pasarle a autores:
- 1) Que no han prometido lo bastante su novela.
  - 2) Que no saben redactar "lo indecible" con frase "inefable".
  - 3) Que siguen creyendo que las sonatas, los cuadros, los versos, las novelas, necesitan título.

Novela en que la Imposibilidad, de situaciones y caracteres, que es el criterio para clasificar algo como artístico sin complicación de Historia, ni Fisiología, se ha cuidado tanto, que nadie, ninguno conocedor cotidiano de imposibles, ninguno a quien le sean familiares, podrá desmentir la constante fantasía de nuestro relato alegando que hechos o personajes los tienen vistos enfrente o a la vuelta. Mejor sería aún que hubiéramos "efectivado" "la novela salida a la calle" que yo proponía a amigos artistas. Habría-mos menudeado imposibles por la ciudad.

El público miraría nuestros "jirones de arte", escenas de novela ejecutándose en las calles, entreverándose a "jirones de vida", en verdaderas puertas, domicilios, bares, y creería ver "vidas"; el público sonaría al par que la novela pero al revés: para ésta su vigilia es su fantasía; su ensueño la ejecución externa de sus escenas. Pero necesitaríamos otra teoría a más de la que venimos sosteniendo de la Imposibilidad como criterio del Arte.

Novela cuya existencia fue novelesca por tanto anuncio, promesa y desistimiento de ella, y será novelesco un lector que la entienda. Tal lector se hará célebre, con la calificación del lector fantástico. Será muy leído, por todos los públicos de lectores, este lector mío.

### El autor también habla

A veces preocupado me pregunto cómo podría ser olvidable esta novela sublime y difícil —ahora para el lector, antes para mí— si ha de contenerse en ella un General con susto titubeante por los escalones a oscuras del subterráneo, de la Casa de la Novela guiado por la Eterna pone con sus temblores a la Eterna en el caso de decirle: —Pero, general, tómese de mi pollera y camine seguro que no lo voy a descarrar.

Y también se leerá cómo ocurrió que la Eterna, en un día sin viento de Buenos Aires, despachó a cruzar toda la ciudad a un mensajero con un brazo entablillado y una mano paralítica que llevaba apesada en una contracción de los dedos una vela encendida que transportó hasta quemarse porque nadie se brindó a soplarla y el mensajero no tenía aliento para hacerlo porque era personaje de la presente novela y había quedado exánime por los "esfuerzos" de personaje que interesadamente le exigían la dignidad y la gloria de figuración en novela tan indudablemente sublime. Hecho cenizas heroicas quedó en un relicario el mensajero, pero no porque el porteo no sea el más benévolo y apiadado de los hombres sino porque tanto catadrático, como escritor, tanto periodista, tanto político, capitalistas, comunistas, nuevas y viejas religiones, penicilistas, tienen a los porteo tan llenos de prometiendos y fallos de realidades y sinceridades (que desconfiaron del mensajero) (que desconfiaron de la Eterna) y el mensajero más enternecedor que jamás hubo le mezquinaron el mínimo que es un soplo de ayuda.

Y también se sabrá que di vida a la inexistencia de Deunamor, como la Posteridad ha dado vida a inexistencias ilustres como autores haciéndolos de la nada para la gloria. Otra inexistencia a la que se ha dado vida por óperas, novelas, poemas, es el amor no correspondido, sucesos que nunca ha ocurrido (siendo verdadero amor); innumerables cosas que no existen se han inventado: hay todo otro mundo de inexistencias (la subconciencia, el deber, la cenestesia, mucho "Dios" de las "religiones"); déjese tener una sola inexistencia en mi novela: El No-Existente-Caballero; es dotar a una obra de arte del personaje necesario para que los otros ostenten su existencia; el único no-existente personaje, funciona por contraste como vitalizador de los demás.

Y Deunamor acepta, mientras le dure, poner a disposición de nuestra novela el total de su no-existencia, sin temer arriesgarla al ingresar en el "ser del arte"; éste lo enamora menos que su no-existencia y a éste prefiere la "altruexistencia": la existencia en otros, es decir el amor: a lo único a lo que no se arriesgaría es el vivir por vivir o con cumpleaños, una larga existencia, el longevismo.

Pretendo, con tan ricos elementos, hacer la primera "novela", no del día en que aparece, por la mañana, que en esto todas tuvieron su minuto de primeras; me

he retardado demasiado en Literatura; me urge madrugar, pues para algo se apura el demorado; para llegar adonde no sea tarde y yo he visto que no es tarde en el género "novela": lo empezará un moroso. Repetiré: pretendo hacer la primera novela genuina artística. Y también la última de las protonovelas: la mía hará última a la que la preceda pues no se insistirá más en ellas.

Para todo lo cual creo, como Autor, haberme acreditado con las siguientes especialidades en novelismo:

La Novela que Coquetea

La Novela Impedida (por vicio redhibitorio).

La Novela Salida a la Calle, con todos sus personajes, en ejecución de sí misma.

La Prólogo-Novela, cuyo relato se hace a escondidas del lector en los prólogos.

La Novela Escrita por sus Personajes.

La Novela Inexperta, que se atarea en ir matando por separado a "personajes", ignorando que seres escritos mueren todos juntos en un Final de lectura.

La Novela en Estados

La Última Novela Mala — La Primera Novela Buena — La Novela Obligatoria.

### Carta a los críticos

Soy el uno que os comprendí, el primero que afeé vuestra definición esencial: sois los eternos esperadores de la Perfección, y los cotidianamente reducidos a elogiadores de la encuadración, obligados por el frustrarse uno tras otro, día a día, del poema, la novela, el libro; sois los únicos que amáis y concebís la Perfección; los escritores nada de esto, publicadores de borradores, libros de apuro, de oportunidad, de rumbo; la Perfección vendrá algún día en un libro, tal como con razón la esperabais y concebíais: hasta ahora no se ha visto Perfección sino en la gracia y poder moral de algunos hombres y mujeres que todos llegamos a conocer alguna vez y que nunca arribarán a la publicidad histórica ni cotidiana.

Pero estáis bien en esperar y estoy seguro de que el día en que parezca en Libro la aplaudiréis todos unánimes, inmensamente agradecidos.

Los escritores, los que no acabamos de entender que ha tiempo debiéramos habernos atendido a la actitud de críticos sabiendo qué terrible fatiga es construir un libro en estricte de arte y que inflama la probabilidad de acertar, no sólo sufrimos sino que nos marchitamos pues no hacemos el Libro y en espera de hacerlo perdemos la simpatía de esperar encontrarla en las tentativas de otros.

Yo no encontré una ejecución hábil de mi propia teoría artística. Mi novela es fallida, pero quisiera se me reconociera ser el primero que he tentado usar el prodigioso instrumento de connotación concienca que es el personaje de novela en su verdadera eficiencia y virtud: la de connotación "total" de la conciencia del lector, y no la de ocupación trivial de la conciencia en un tópico particular, efímero, precario, de ella y que con esto y algunos otros, en ensamblamientos que van formulados en el conjunto del libro en camino, hago más legadora esa Perfección que vosotros esperáis y, ejemplificando algo también, una severa doctrina del arte literario.

Si me equivoco, no será el primero ni el último. Podéis sentenciarlo con todo el rigor.

Yo bien comprendo que mi obra os dejará esperando la Perfección, quizá más agudamente. Si más agudamente, mi libro servirá.

Soy el alguno que adiviné que sabéis lo que no es la Perfección. ♦

Copyright Centro Editor de América Latina, 1967.

## Los buenos oficios

Vicente Leñero: A fuerza de palabras — Y también a fuerza de reiteraciones ("en más de una ocasión, en tres o cuatro o cinco ocasiones"; "el botoncillo con que los limpiadores comenzaron a barrer de aquí para allá de aquí para allá de aquí para allá"); a fuerza de conocer — y de ilustrar — el pensamiento de un psicótico, el mexicano Vicente Leñero compone un largo relato sin puntos y aparte, un único aliento sostenido sobre sí mismo y próximo a la verosimilitud de la cinta magnética. Es quizá la experiencia más audaz de este ingeniero civil de 33 años, nacido en Guadalajara, y ganador del Premio Biblioteca Breve en 1963, por su novela *Los albañiles*, quien ya había empezado a batirse contra las formas tradicionales de la narración en *La polvareda* (1959) y *La voz adolorida* (1961).

Si el psicótico que monologa dirigiéndose a un supuesto médico que lo escucha sin participar, fuera nada más que eso, sólo un personaje reiterativo que evoluciona hacia la obsesión, *A fuerza de palabras* no alcanzaría sus astucias limpiamente literarias, su ritmo que no decae en ningún momento, sus "retomes" estructuralistas.

"Tiene que entenderlo usted, porque es muy importante. Eran como las cinco o las seis. Nos cayó el aguacero antes de que cruzáramos la desviación de Cuautla"; con esta primera proposición del relato quedan anticipadas la mayoría de las constantes sobre las que se apoyará Leñero; allí despunta ya la obsesión del que habla, se establece que su vida limita al presente con el sanatorio psiquiátrico de Puebla y al pasado con la casa de San Angel Inn, en México. Cuando la acción se cuenta en tiempo presente suceden accidentes dignos de memoria —la lluvia, un rayo—, y entonces cualquier pírueta cronológica, cualquier racconto, nace y muere en esa señal —la lluvia, el rayo— para que todo continúe. Es en esos nudos donde se descubre la lucha de Leñero entre ser fiel al caos de un pensamiento



Sabat-Primera Plana  
Ebanista Leñero: Caso clínico.

irracional o someterse — y someter ese pensamiento — a los avatares de la literatura.

La casa de San Angel está habitada por dos tías solteras que devuelven constantemente al narrador a sus ansiedades infantiles; la madre vivió encerrada en una pieza alta, un tío jugaba al ajedrez. El fundido de todas esas imágenes compone un cuadro tal de soledad y degradación que muchas veces parece amenazado por el tremendismo y el melodrama.

*A fuerza de palabras* es la segunda versión —minuciosamente corregida— de *La voz adolorida*; es hecho ilustra la seriedad con que Leñero acometió esta experiencia verbal, aventó toda sospecha de que se tratase de un simple ensayo estilístico. Quizá por eso esté de más cuestionar en qué medida un caso psicopático está traicionado en beneficio de las preocupaciones narrativas, o hasta qué punto la literatura actual, a 50 años de Freud, tiene todavía que recurrir a "reconstrucciones" de corte psicoanalítico.

Porque, en última instancia, Leñero consigue lo que se propone: acercar la estructura narrativa a la sincronización de un reloj, condenar al lector a la contemplación desinteresada e incondicional de esa estructura. Pierde el paso cuando debe *camouflar* los trucos, ser fiel a los mecanismos mentales de sus protagonistas sin convertirse, a la vez, él también en protagonista. En resumidas cuentas, la palabra está donde corresponde, las obsesiones lo enlazan todo y el reloj funciona con una perfección que sólo podría deteriorarse si Leñero sucumbiese a las convenciones. Un aire húmedo queda flotando al final de la lectura, una terca irritación por la cercanía de la locura. Sólo esa urticaria póstuma bastaría para justificar *A fuerza de palabras*. (Centro Editor de América Latina, 1967; 104 páginas, 120 pesos). ♦

## Films

### Todo lo que respira

Todo para ti — De vez en cuando, algún realizador cinematográfico emprende la tarea de inventar el cine. Cuando lo consigue se llama, por ejemplo, Jean-Luc Godard, y a partir de su nombre hay que pensarlo todo de nuevo. Cuando no lo consigue, es difícil que alguien se decida a perdonarle ese pecado de soberbia (acaso el único pecado, si hay que creer a los griegos, que algo sabían sobre la conservación del equilibrio), ese fatuo intento de emular a los dioses. Sin embargo, casi todo lo que importa en materia de creación (de ese reflejo de lo imponderable) ha nacido de similares fracasos: cada vez más, la estética de la imperfección se abre camino en una cultura adoradora de lo perfecto; el desequilibrio exhibe su salvaje esplendor, libre y violento para quienes renuncian al Orden, esa quimera cuyo dueño no admite competidores.

Como Prometeo, los creadores rebeldes saben que la aventura se corre a riesgo de su hígado. Claude Jutra, por ejemplo, no podrá retroceder después de *Todo para ti*, una *opera prima* en



Todo para ti: Para cómplices.

la que niega la sumisión a la anécdota, destruye cualquier intento de estructura que le sale al paso, y no consigue siquiera que ese caos se ordene por su cuenta, se termine a sí mismo después de que él lo ha puesto en movimiento. Convencionalmente, por lo tanto, el film es un fracaso: Jutra acude a la espontaneidad interpretativa, pero vacila entre la marcación y la libertad; deja a sus camarógrafos investigar los ángulos que deseen, pero organiza el montaje a voluntad; abandona la continuidad espacial de su historia, pero no se anima con el tiempo.

Por esas causas, este francocanadiense de 37 años alojará a los cuervos: a estas alturas, los que no hayan probado sus visceras habrán intentado interpretarlo (operación menos sangrienta, pero no menos demolidora). Así, *Todo para ti* se ha convertido ya en un intento con taras hereditarias, en una obra "simpática", en una metáfora de la dualidad cultural de Quebec. Todo lo cual puede ser cierto, pero no hace sino reactualizar un problema padecido por los espectadores de la última década: la vieja crítica no sirve para enfrentar a la nueva creación. Maneja supuestos estructurales, conjetura la biografía de algo que carece de historia, cuyas memorias pueden rastrear, en todo caso, en el porvenir.

Los juegos malabares de Jutra (director-protagonista de su film) están fuera de esas reglas del juego: si se nutren de una cultura lo hacen sólo en forma referencial; lo que importa está del otro lado de esa cultura, se alimenta de la suposición de su cercana muerte. El *swing* que respira la obra de Jutra de punta a punta, es justamente la clave del malentendido: un espectador desprevenido puede imaginario como un producto de la inexperiencia. En realidad, no es otra cosa que el corazón de la nueva estética: al prescindir definitivamente del Orden (y de las categorías, y de la tentación de absoluto, implícita en el principio de *representación*) la aventura estética se enfrenta por fin con la respiración. Así, la tentativa de Jutra requiere una complicidad sin vacilaciones; o se admite que la obra *respira* (no imita la vida: pretende vivir por su cuenta), o se renuncia a intimar con ella.

Es es su triunfo y su fracaso. Para Jutra, es también la manera de hacer algo por todos, sin permiso de nadie (*A tout prendre, Canadá, 1963; distribuida por Artistas Unidos, copia en 35 mm del original en 16 mm, 99 m.*) ♦

## La noia

**No hago la guerra... ¡hago el amor!** — La historia de Moisés salvado de las aguas, puede ubicarse en 1946, cuando un submarino alemán descubre una criatura flotando entre los restos de un naufragio. Los respetables orígenes no llegan más que hasta allí, porque veinte años después Moisés se ha convertido en Catherine Spaak, y sus salvadores la han conservado clausurada todo ese tiempo en el sumergible: el capitán de la nave, convencido de que el fin de la guerra es un engañoso, mantiene al día los aprestos bélicos (un poco por eso, y otro poco para permanecer entrenado por si empieza la Tercera).

Ese punto de partida disparatado, le hubiese servido a un director de muy modesto sentido del humor para hacer un film entretenido. A Franco Rossi no le alcanza. Nadie esperaba, por supuesto, que Rossi se lanzara por un tobogán que cuenta con pocos especialistas (Richard Lester o Blake Edwards se hubiesen regocijado con esta historia entre manos), pero había remotas esperanzas de que no fuera tan aburrido, siquiera en nombre de los miles de metros que lleva filmados. Pero Rossi lo consigue todo: no sólo perderse la oportunidad de hacer reír, sino contar varias veces el film a lo largo del film, como si no tuviese la menor idea de lo que es una imagen o partiese del supuesto de que se dirige a un público de infradotados. De esa manera, la historieta hace agua por todas partes, y no precisamente porque transcurra en el mar: la inverosímil Catherine, alimentada a pastillas para evitar que se despierten sus deseos recónditos, los experimenta todos juntos cuando las

pastillas se terminan. Enviada por sus padres adoptivos en búsqueda de viveres, elige como alimento al médico de un yate (Philippe Leroy), lo desmaya y se lo lleva al submarino envuelto en una funda de polietileno. La pérdida y posterior recuperación del médico por la fogosa joven, concluye en una isla paradisíaca, donde ella consigue salirse con la suya: en medio de su ardor, Philippe Leroy le promete hasta veinticinco hijitos, como para que no queden dudas de que las cosas van en serio. Cuando ya han hecho todo lo posible para comenzar la serie, el odioso patrón de Philippe (un armador millonario, en cuyo yate se produce el primer rapto) se entromete para echarlo todo a perder: pero, como finalmente se descubre que es el padre de la bella huerfanita, el asunto se resuelve a las mil maravillas. O sea: el malo se vuelve loco de remordimientos, y los amantes se fugan nadando tranquilamente viento en popa.

Como saldo, la historia permite una melancólica comprobación: Catherine se ha olvidado de todo lo que aprendió con Richard Quine durante la filmación de *Hotel*, y Rossi no parece haber aprendido nunca nada, ni siquiera de su propia experiencia. El resto puede olvidarse sin remordimientos (*Non facio la guerra... faccio l'amore, Italia, 1967; distribuida por Cineversal, 95 minutos.*) ♦

## Saldos y retazos

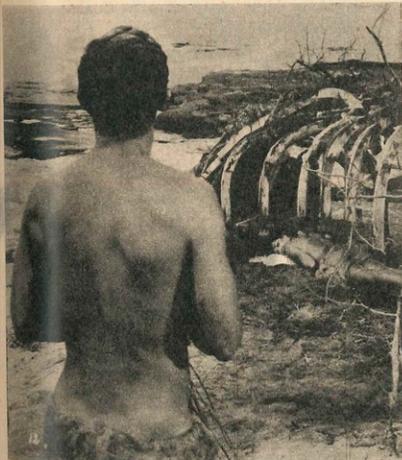
**Triple traición** — *La amapola también es una flor* hizo cundir una sospecha que con este film se transforma en certeza implacable: Terence Young nunca pudo ser el padre cinematográfico de James Bond. Entonces, ¿quién o quiénes fueron? Quizá los traviesos productores Harry Saltzman y Albert R. Broccoli, o los guionistas Richard Mimbaum, Johanna Harwood y Berkeley Mather o el fotógrafo Ted Moore.



**Triple traición: La certeza.**  
(Christopher Plummer y otros)

Tal vez, todos ellos se pusieron de acuerdo para sostenerle la mano cuando filmaba algunas de las más resplandientes historias de 007.

Privado de tal auxilio, Young transforma la historia de Eddie Chapman, ex ladrón inglés y agente doble durante la última guerra, en un largo y fatigoso tartamudo. A veces siente nostalgias, se acuerda de James Bond y quiere imprimir al chirle Christopher Plummer algunas de sus características, pero sólo consigue un reflejo espectral y entonces la tristeza se mezcla con el aburrimiento. A pesar de que los hechos que se relatan fueron verdaderos, la falta de agresividad erótica, cinismo angélico y rapidez mental del intérprete vuelven inverosímil al personaje que se le entrega. Entonces, James Bond, hijo de la imaginación, se convierte en carne demasiado sólida (*Triple cross, Gran Bretaña, 1966; Warner Bros, 125 m.*) ♦



No hago la guerra: Más valdría.

# INFORMATIVO Cornealent

CORNEALENT, el lente de contacto perfecto, constituye el medio ideal para corregir deficiencias visuales, dado que brinda mayor visibilidad, amplia libertad de movimientos y es totalmente invisible. Recetado únicamente por el Médico Oculista, CORNEALENT no toca la córnea y es el elemento más práctico y ópticamente más noble para corregir miopías, hipermetropías y astigmatismos, siendo ideal para personas operadas de cataratas.

Los materiales y la técnica utilizados en la elaboración de los lentes de contacto CORNEALENT, aseguran su máxima pureza óptica y gran tolerancia lo que, sumado al sistema de adaptación creado por Laboratorio Pfortner, brinda las máximas garantías de seguridad. Mediante una vasta experiencia alemana desarrollada durante 25 años en la Argentina, por sus técnicos alemanes, Laboratorio Pfortner ocupa, en materia de contactología, el primer lugar en Sud América.



Laboratorio

**Pfortner**

JUNCAL 2345 - casi esq. Pueyrredón

SOLICITE PRUEBA SIN COMPROMISO

FACILIDADES DE PAGO

# La dama del Teatro Astral

El 14 de junio de 1962, dos jóvenes becarias argentinas cruzaban uno de los puentes del río Loire y penetraban en Tours por la rue Nationale. Una de ellas renqueaba graciosamente: en el camino había descaído la suela de una sandalia y trataba de disimular el percauce arrastrando el pie como si lo tuviese paralizado. Un hombre que tomaba el sol, apoyado en la baranda del puente, se compadeció y le tendió una moneda, diciéndole: "¡Qué desgracia; tan linda, tan joven y tan renquita!" La respuesta, una salva de *jurons*, en el francés más perfecto, sacudió al bromista hasta los huesos.

"La Turena —dice Claudia Lapacó, la joven becaria que renqueaba— ha sido en mi vida sinónimo de buena suerte." Efectivamente, en el Jardín de Francia, otro becario argentino que realizaba un *stage* en el diario *La Nouvelle République*, al verla representar sus parodias chaplinescas, le predijo una brillante carrera teatral mientras recorrían Amboise, Chenonceau, Langeais, Vilandry, los castillos que el Medievo y el Renacimiento sembraron a orillas del Vienne, Indre, Loire y Cher. El segundo acto de *La dama del Maxim's*, de Georges Feydeau, transcurre, precisamente, en uno de esos viejos *manoirs* turenenses; y Claudia, metida en la piel de *La piba rabanito* (*La mère Crevette*, en el original), arranca chispas al tablado y ovaciones al público.

"En 1961 —rememora en su camarín del Astral, mientras se pega en la mejilla un voluptuoso lunar de terciopelo—, con Eloisa Cavalli ganamos las becas Peugeot, establecidas por la I.A.F.A. para estudiantes argentinos." Durante diez meses, Claudia y su amiga vivieron en París, deambularon por España e Italia haciendo *auto stop* y terminaron compartiendo una estrecha *chambre de bonne* en el sexto piso del N°5 de la rue Sebastian Mercier, frente al Bois, en el encumbrado XVI *arrondissement*.

"Intenté vivir sola —confiesa— frente a la iglesia de Saint-Sulpice, pero cuando se nos acabaron las mensualidades de las becas, ambas decidimos juntar nuestros magros haberes y grandes entusiasmos para poder continuar otro tiempo más en Francia." Durante el lapso que duró su bolsa de estudios, Claudia fue una alumna aplicada de Henri Rolland, Robert Mannuel, Daniel Lecourtois y Robert Seigneur, en los cursos del Centro de Arte Dramático. También siguió las clases de la Universidad del Teatro de Naciones, donde tuvo como compañero a Pedro Asquini (el año anterior habían egresado, a la cabeza de su promoción, Jorge Lavelli y Víctor García, atrapados por París quizá para siempre).

A pesar de los ruegos familiares y de la ruptura sentimental con Rodolfo Bebán —a quien había conocido cuan-

do ensayaban *Los navegantes del Génesis*, de Julio Imbert—, Lapacó se encaprichó en quedarse y para sobrevivir realizó oficios antiteatrales: camarera en un *self service* de la Madeleine (500 francos) o servir sandwiches al personal de la IBM (200 francos). Por fin consiguió una plaza de figurante en la Comédie Française, donde "le servía el té a Horacio, Británico, Fedra y El Cid —dice y se ríe— durante dos horas en la tarde o en la noche, a 20 francos por función. A la mañana ensayaba zambas, chacereras, cuecas y huellas con el Ballet Sudamericano, tramado y capitaneado por el mimo Angel Elizondo".



Juan E. Bustelo

## Lapacó: Entre memorias dulces.

En el verano de 1962, el Ballet fue contratado, por treinta días, para actuar en el *Moroco*, un cabaret de la capital libanesa, y sólo se mantuvo en cartel dos semanas. El dueño pensó que se trataba de un abraçadabrante conjunto de mulatas escotadas, tambores furiosos y sombreros llenos de frutas, y se encontró con lánguidos pañuelos, tristes vidalas y airoosas mudanzas. El conjunto regresó en un barco de pasajeros y carga a Marsella; allí Claudia perdió el folklore para siempre, y se refugió en casa de una tía materna, en el Sur de Francia. Fue su última visita antes de volver a Buenos Aires para someterse a las reglas del juego del teatro profesional.

"En el Colegio Nacional de Morón —susurra en voz baja— subí a un escenario por primera vez; luego pasé al Ward, donde Mane Bernadó y Sara Bianchi me alcanzaron las primeras técnicas; en 4° y 5° años rondé a Hedy Crilla." Su padre, Nataniel Lapacó (un ingeniero químico nacido en Rusia y naturalizado francés, muerto el año pasado), y su madre, Denise Varloue (una dama francesa, hija de un pastor protestante), si bien avivaban la vocación de la impetuosa adolescente, se mostraron inflexibles frente a sus pretensiones de abandonar los estudios secundarios. Una vez que

tuvo el diploma bajo el brazo, Claudia comenzó a peregrinar por elencos independientes y realizó sus primeras escaramuzas profesionales con Tincho Zabala y Marianito Bauzá (*Somos nietos de una abuela*) y Francisco Petrone (*Un guapo del 900*). En el Teatro Universitario Franco-Argentino conoció a Elise Richard, que la dirigió en *Electra*, de Giraudoux, y se convirtió en una de sus mejores amigas; la amistad se anudó cada vez más desde *El vestido malva de Valentina*, de Françoise Sagan, hasta *La dama del Maxim's*, y, a lo largo de varias puestas, Elise Richard insistió en demostrar que Claudia era una estupenda comediente.

En el mes de febrero de 1963, Lapacó desembarcó en Buenos Aires, a 18 meses de la partida, y se instaló en el Candelijas como protagonista de *Deliciosamente amoral*. Seis meses después hizo su primera incursión por el cine —*Allá donde el viento brama*—, un melodrama dirigido por Ralph Papier que no llegó a las pantallas, y posó como modelo publicitaria. Precisamente, hace dos años, un corto en el cual incitaba al uso de la crema Pond's le abrió las puertas de la televisión, y Nené Cascallar le fabricó un personaje *ad hoc* en su tira *El amor tiene cara de mujer*. Cuando el video comenzó a reflejar su cara angulosa y sus graciosos hoyuelos, ya Claudia se había reconciliado con Rodolfo Bebán, lo había convertido en su marido y era madre de Don Rodrigo, un hermoso bebé rubio, cuya fotografía preside todas las noches las ceremonias de su maquillaje, entre ositos de felpa, potes de crema y muñecos de celuloide.

El avisador del Astral golpea las manos y da la última prevención a los actores; cinco minutos más tarde, Claudia Lapacó se habrá convertido en la desenfadada *cocotte* e, instalada en la cama del eloqu coaste doctor Peypont, esperará que Mongicourt la descubra y que el tío de su amante, un severo militar, la confunda con la esposa del farriista. Entonces los engranajes aceitados por Feydeau echarán a andar y la máquina de la risa no habrá de parar hasta la caída final del telón. Cuando estalla el cáncan de *La rabanito*, luego de haber confundido a las orondas matronas provincianas con sus zafaduras, y de haberlas hecho bailar vertiginosas cuadrillas de *La Farandole*, Claudia Lapacó instala el delirio en el Astral y prueba, noche a noche, que Elise Richard tenía razón. ♦

## Estrenos

### Ahí vienen los fantasmas

**Espiritismo en la casa vieja** — Es una de las más endebles piezas de Ugo Betti (1892-1953), sin el escalofrío metafísico de *Lucha hasta el alba*, ni la agresividad existencial de *Delito en la Isla de las Cabras*, ni la grandeza aterradorada de *Corrupción en el Palacio de Justicia*. No se trata solamente de una anécdota menor (un presunto médium se enamora de la viuda que a través de él cree comunicarse con el espíritu del marido; ella se le entrega y llega

# no!

*...no hemos invertido  
un solo centavo  
en nuestra empresa...*

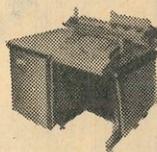


...UN CONTRATO DE ARRENDAMIENTO HA RESUELTO EL PROBLEMA DE MODERNIZAR LA CONTABILIDAD Y REDUCIR LOS COSTOS ADMINISTRATIVOS.

**NCR ARGENTINA** LE OFRECE SU ASESORAMIENTO Y LE INVITA A ESTUDIAR SUS PLANES PARA GANAR EFICIENCIA Y REDUCIR GASTOS EN LOS PROCESOS CONTABLES.

A las Empresas que lo soliciten, enviaremos sin cargo ni compromiso, el importante folleto **SISTEMA TOTAL**, con descripción de la línea de máquinas NCR para procesamiento de datos, desde el Registro Original hasta el Balance Final.

# N C R



## NCR ARGENTINA

CIA. DE CAJAS REGISTRADORAS NATIONAL ARGENTINA S.A. CORRIENTES 1615 BS. AS.

a sentirse tan desdichada, al comprender la verdad, que se suicida) —lo que sería un reparo también menor— sino, sobre todo, de que la densa dialéctica de Betti, a menudo brillante, no alcanza aquí a taponar las goteras y las grietas por las que su construcción hace agua. El afán bettiano de comprender la naturaleza humana lo conduce, frente a la existencia del mal y de la muerte, a una vertiente mística donde florece la poesía: es necesario que haya un Paraíso porque sólo así se justifica lo mejor del hombre, y ese lugar debe ser accesible a todos, justos y pecadores, porque todos han sido más o menos manchados, sin culpa propia, en el tránsito terrenal.

Por eso, Laura, la viuda que después de muerto su marido se entregó a otros hombres, cede a las instancias de Enzo, su padrastro escéptico: para reencontrarse con el difunto en la colina eternamente verde del puro amor, Laura debe morir; y también debe morir para que Enzo vislumbre una certeza en medio de las tinieblas de las que finge reírse, pero que en realidad lo espantan. El mecanismo que Betti pone en marcha para provocar el suicidio de la muchacha, no es demasiado riguroso, y se basa antes en una apelación a un vago misticismo, que en una estricta progresión que, al acosar a la protagonista, la ubicara de verdad en un callejón sin otra salida que el salto al vacío. A una década del apogeo del autor, un director contemporáneo tropieza, frente a *Espiritismo*, con un doble desafío: aceptar o rechazar el melodrama, y tornar verosímil la tesis bettiana del acceso a la bienaventuranza eterna.

Este es el verdadero reto de la obra y no el que, con pueril astucia, propone la dubitativa declaración del programa: no es cuestión de que el péndulo del interés teatral oscile ahora "entre ciertos extremos llamativos y superficiales", sino de cómo apuntalar un edificio dramático de por sí tambaleante. En el escenario del *Payró*, Alberto Rodríguez Muñoz no lo apunala: lo deja caer, simplemente. Parece que hubiese temido exacerbar los efectismos (que el texto, sin embargo, reclama des-



Juan E. Bustelo

**Espiritismo: Un largo bostezo.**

peradamente) y pretende imponer, en cambio, a sus intérpretes, una especie de distanciamiento que nada tiene que ver con una dramaturgia de claves acentuadamente psicológicas. Pero, al mismo tiempo, brota una contradicción: y es que el estilo de los actores, de impostación naturalista, se vuelve contra la propia voluntad —por lo menos la aparente— del director, e incorpora una galería de muecas y miradas oblicuas (Nora Cullen, que así desnaturaliza el maravilloso personaje de Federica, la vieja-muchacha, creación incomparable de Betti; Onofre Lovero, que tan sólo ve a Enzo por fuera; Aldo Kaiser, con rugidos de villano radiotelefónico) a un contexto que las rechaza.

Es tal vez por esa misma imprecisión directiva, que Lía Gravel no consigue abandonar nunca la declamación (cuando el papel de Laura exige una absoluta, rotunda simplicidad) y que Olga Berg hace chirriar, en vano, sus uñas, contra una sinceridad que se le escapa. Tampoco se construye, en medio de una escenografía demasiado aséptica y luminosa de Gastón Breyer, la sugestión física que el propio título de la pieza declara; ni se tamizan adecuadamente las transiciones, ni se valorizan los silencios, ni se recurre a los ruidos que el autor expresamente pide (pasos en el piso de arriba, el crujido de la ventana fatídica) y que la intuición dramática menos aguda percibe como indispensables para componer la atmósfera alucinada de *Espiritismo*. Sin esa atmósfera, y sin la minuciosa indagación de los matices de los personajes vistos como criaturas únicas, irrepetibles y absolutas, el drama se empantana en un largo bostezo (*Teatro Payró*). ♦

## ¡Oh, el Di Tella!

Señor Frankenstein — Movidos por una común inclinación hacia la noble causa de las letras y las artes — en este caso es Talía la musa que los anima—, un grupo de niñas y jóvenes pertenecientes a la congregación de San Moderno (bajo cuya advocación suelen reunirse en un local de la calle Maipú al 900) decidieron ofender algunas de sus horas de ocio con el fin de allegar fondos para la parroquia de la vuelta, la de San Jorge, a veces conocida como templo Di Tella (por las pinturas que lo adornan). Este fervor halló cauce en un cuadro filodramático encabezado por los señores Carlos Cutaia y Rubén de León, quienes eligieron representar la bonita obra de Don Belisario Roldán intitulada *El rosal de la ruinas*, en versión sintetizada y actualizada.

El loable esfuerzo comienza por manifestarse en el original adorno del salón parroquial de actos, sobre el que se ha tendido una red que, al evocar las proezas del circo, retrotrae el ánimo a las dulces horas de la niñez. De inmediato comienza la función, en la que no se sabe qué admirar más: si el sostenido ejercicio físico de los aspirantes a artistas, cuyos sudores y jadeos por igual espantan y complacen al público, o la maestría con la que los adaptadores han filtrado la esencia del drama, haciéndola accesible a las sensibilidades más avanzadas. Los detractores, que



Juan E. Bustelo

**¡Oh, Casta Diva! La otra musa.**

(Ana Kamien)

nunca faltan, aseguran que en realidad no es sino una parodia de *Libertad y otras intoxicaciones*, que Maese Mario Trejo presentó allí mismo hace poco tiempo (con tal éxito que se registraron varios casos de milagrosas conversiones, y abjuraciones de heréticos y relapsos). Pero este rumor es un infundio, tendiente a disminuir los méritos de Señor Frankenstein —que así se llama el nuevo espectáculo— y a denostar la conmovedora generosidad de sus responsables.

Además, como gentil deferencia hacia los espectadores, Frankenstein presenta un rasgo de osada vanguardia: es posible entrar a la sala y retirarse en cualquier momento, sin que por ello se resienta la comprensión de lo que ocurre en escena. Que es de tal manera denso, profundo, apocalíptico, apolítico, gimnástico, poético, lúdico y prodigioso, que nadie —absolutamente nadie— podría llegar a explicarlo, ni siquiera a entenderlo ni a adjudicarle sentido.

¡Oh, Casta Diva! — En el mismo salón, las niñas Ana Kamien y Milka Truol queman incienso a los pies de otra musa: Terpsicore. Con aldea técnica y gentil figura entrelazan sus pueretas y sus saltos, y proporcionan una hora de sana diversión para todas las edades y todos los sexos.

En primer lugar, se rinde homenaje al ballet clásico, con la suite *The Royale Beatleworks*, que evoca los fastos de las cortes barrocas; y a continuación se incursiona —pero con pulcra moderación y honesta reserva, incapaz de arañar el pudor de nadie— en algunos excesos modernistas (*Allá arriba y a lo lejos*, sobre música de Los Beatles), a los que se ridiculiza adecuadamente. No falta la delicada nota autóctona, con *Mulita*, ni la culta alusión a Tchaikowsky, con *Cascafloros*. Lo único que no termina de convencer es una sátira al insigne maestro Bellini, tan emotivo siempre con su aria *Casta Diva*: parece haber alguna intención satírica en la ballarina Kamien, lo que sería una verdadera afrenta a las almas sensibles que se deleitan con el *bel canto*. En el radiante hallazgo del número final, culmina el espléndido vestuario de María Julia Bertotto. ♦

## Lo que no fue

**Saverio el Cruel** — Como lo hizo en la narrativa, Roberto Arlt se asomó al teatro argentino con una fuerza virgen prácticamente desconocida en los autores del momento. Si tiene algún pariente remoto es Armando Discépolo: ambos comparten una visión pesimista de la naturaleza humana y del tiempo que les tocó vivir, y otorgan a los temas locales una aureola trágica, empañada de sombrío humor. Y si de Discépolo pudo decirse que en algo participaba de las inquietudes de Pirandello, es inevitable concluir que *Saverio el Cruel*, como personaje, se ubica en la línea pirandelliana del *Enrique IV* y de todos los dramas en los que la sustitución de personalidades conduce a la locura definitiva o a la muerte.

*Saverio* es una obra imperfecta, y sería absurdo pretender lo contrario. Abunda en fallas de construcción, oscila entre varios cauces estilísticos (del simbolismo al expresionismo), está empatchada con retazos de O'Neill y de Pirandello, naufraga en los arrecifes de un psicologismo freudiano demasiado ingenuo, y se empantana en los recovecos de un lenguaje que no acierta a desprenderse del todo del naturalismo para inventarse sus propias reglas; el resultado es que los personajes suelen expresarse con la peor cursilería de la edad de oro del cine argentino.

Ninguna de estas objeciones, sin embargo, consigue desmoronar la solidez del personaje central y de sus situa-

ciones claves. El humilde y recto Saverio es víctima de una burla de Susana: es el tema de la típica patota de clase alta porteña, que descarga su inadaptación social sobre un infeliz. Pero ese infeliz, además de sufrir, piensa, tiene una filosofía propia, y la pone en práctica con entereza y hasta con astucia,



Juan E. Bustelo

**Saverio el Cruel: Nada que ver.**

—(Anderson, Laurenz)

cuando se lo convence de que interprete a un dictador sudamericano en beneficio de la presunta locura de Susana. La muerte de Saverio servirá para demostrar que Susana está verdaderamente loca y, de paso, denunciar los mecanismos de la injusticia.

Nada de esto sobrevive a la mediocridad con que Mario Rolla encara su versión de la pieza de Arlt, en el ciclo de teatro nacional que la Municipalidad de Buenos Aires desarrolla en la alejada sala del Sarmiento. Le sucede lo peor: que los actores, a través de una concepción contraria a la del autor, se toman en serio —en el peor sentido— sus papeles y, en lugar de una comedia dramática con tropezones farsescos (y grotescos), se asiste a algo tan lastimoso como un drama cómico. Por todos lados se advierte la falta de invención directiva (más aún, la falta de una nítida intención), la sola facilidad para acomodarse más o menos a los carriles de lo habitual, el no atreverse a ninguna demasia, a ningún arranque de originalidad que esté a la altura de lo que Arlt significó, con *Saverio*, en su momento.

Tan sólo Alejandro Anderson consigue imponer el vigor de su máscara y los chispazos de su intuición, que lo lleva a comprender a Saverio en todas sus dimensiones. Los demás, aunque formen un simple coro por detrás de los protagonistas, aparecen en el Sarmiento como tímidos portadores de buena voluntad y nada más. Y María Cristina Laurenz enciende en torno a Susana una inexplicable pirotecnia de histrionismo finisecular, que la desbarra en la ridiculez. ♦

**STILKA BURÓ**  
agradece a

**THE COCA COLA  
EXPORT  
CORPORATION**

el haberle confiado  
el amueblamiento  
de su  
nueva sede  
recientemente inaugurada.

**STILKA BURÓ**

Amueblamiento para ejecutivos y empresas  
Libertad 1258 - 1er. P. - Tel.: 42-7195 - 41-3084  
Buenos Aires

LA CONCESIONARIA MAS ANTIGUA. CON EL SERVICE MAS MODERNO

**Millet**

VENTAS: SANTA FE 2353  
TALLER Y REPUESTOS: SANTOS DUMONT 1942  
(A la altura Luis María Campos 600)

**PEUGEOT  
PEUGEOT  
PEUGEOT  
PEUGEOT  
PEUGEOT**



**Millet  
Millet  
Millet  
Millet  
Millet  
Millet**



# APARECIO

y ya esta en venta

en todos los quioscos

el N°3 de

# Georama

ENCICLOPEDIA GEOGRAFICA SEMANAL ENCUADERNABLE

**CON UN MAPA  
GIGANTE  
CADA SEMANA**

¡Aparece los miércoles!

Cómprela y coleccíonela



**AHORA  
ASOCIESE GRATIS  
AL CLUB DE CODEX**

mediante el cual podrá obtener información más completa sobre las próximas actividades del club, relacionadas con GEORAMA o cualquier otra publicación de su interés.

Solicito  
se me inscriba  
gratuitamente  
en el  
Club de Codex.

nombre y apellido .....  
calle ..... n° .....  
localidad ..... país .....  
estado civil ..... profesión .....  
..... me interesa todo lo relacionado con .....  
tema preferido de lectura .....

dirigirse a: Club de Codex - Maipú 88 - Cap. Fed. - Rep. Arg.

**UNA HISTORIA CONTEMPORANEA  
EN LA COLECCION DE**

## PRIMERA PLANA

**ACABA DE APARECER EL TOMO XX**

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 12, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

## Oscurantismo

### Las vueltas del hogar

A fines de la semana pasada llegó al despacho del Intendente Eugenio Schettini un nuevo dictamen de la Comisión Calificadora municipal, sobre *La vuelta al hogar*, una pieza del inglés Harold Pinter barrida por decreto del propio Schettini, el viernes 4 de agosto, cuarenta y ocho horas después de su estreno en el Instituto de Arte Moderno (cuya sala fue castigada, de paso, con quince días de clausura).

El director de la obra, Leopoldo Torre Nilsson, y el productor Marcelo Simonetti lograron que la Comisión —que inspiró su veto en la única visión de la obra, por parte de dos de sus integrantes, y en la bélica diatriba que descargó sobre *La vuelta* el matutino *La Nación*— aceptara volver a presentar el magnífico alegato moral de Pinter, una de las cumbres del teatro contemporáneo.

El viernes 11 de agosto, los censores Héctor Ezcurra, Cándido Fernández, Vicente Andereggen, Ernesto Goldstein, Eugenio Grande, Francisco Pellegrini y Enrique David Solari, se sentaron en la platea del Instituto para iniciar el cumplimiento del recurso de revocatoria solicitado por Torre Nilsson. No se permitió el acceso de periodistas; al caer el telón sobre el último acto fallaron —claro— los aplausos.

El doctor Grande fue el único que aventuró una opinión a la prensa reunida en el hall: señaló el parentesco literario de Pinter y el norteamericano Edward Albee y mostró un cierto entusiasmo por *La vuelta*, no así por la decisión del cuerpo calificador, cuya intransigencia auguró. La Comisión debía reunirse el lunes 14 para debatir y elevar sus consideraciones al Intendente Schettini. Desde el martes, Torre Nilsson y Simonetti trataron de conocer ese veredicto, aunque en la Intendencia sólo recibieron evasivas. El viernes pasado, por la tarde, supieron por un informe oral que la Comisión se había expedido y que negaba hasta la calificación de "prohibida para menores de 22 años". En suma, insistía en vedar a los argentinos el derecho a ser adultos, que les reconoce la Constitución y, de hecho, la Ley del Servicio Militar Obligatorio, que fija en 20 años el límite eficaz para "aprender a defender la patria".

Con todo, quedaba la posibilidad —remotísima— de que el Intendente Schettini no aceptara el pronunciamiento de los censores y permitiera la representación de la obra, con limitaciones. Nadie creía, desde luego, en que el Intendente enmendara la plana a la Comisión: hacerlo, sería enfrentarse con las insólitas declaraciones del Cardenal Antonio Caggiano sobre *Bombarzo* (ver N° 242) y el respaldo concedido por el Presidente Onganía, el martes 15, a esta inadmisibles ola de censura. ♦



**volamos a Chile!**

**donde usted llega bien temprano  
realiza todo lo que necesita  
y puede volver en el día...**

... o si prefiere puede continuar su viaje a Lima, Quito, Bogotá, Miami, Nueva York, Panamá, México, Caracas, Puerto Rico, Madrid, París, Frankfurt, volando en los modernos Jets, únicos en el mundo con servicio Ruana Roja.

su Agente de Viajes sabe todo esto  
y mucho más... Consúltelo!



Buenos Aires: Tucumán 719 - Tel. 31-7741/4636 y 32-9697/9853  
Córdoba: 25 de Mayo 18 - 3er. piso - Of. 18 - Tel. 20667  
Rosario: Santa Fe: Córdoba 1110 - 1er. piso Of. 105 Tel. 22991  
Mendoza: Colón 137 - 2º piso - Of. 6 - Tel. 46072

**Ud. ya sabe como lo atendemos!**

"Transportador Oficial" del 39º CONGRESO EUCARISTICO INTERNACIONAL (Bogotá)



Fotos: J. C. Quintá

Precursor Oscar Esteban Conti (Oski), en su guarida: El concepto de la angustia.

## Plástica

# La gracia está en los precursores

Quando se abre una exposición de Oski, o una revista poblada por los dibujos del legendario humorista, el espectador está autorizado a espiar por el ojo de la cerradura un fragmento de la comedia humana. La misma antigua comedia, tal vez, renovada por la lente de un creador que se entenece con las historias ciertas y posibles, les acaricia la cabeza con el lápiz y les extrae el patetismo, la seriedad razonable que pudieron tener cuando eran fenómenos irrepetibles: entonces, ingresan por derecho propio al terreno de la gracia. El que espía puede introducirse por el orificio, y descubrir los olores penetrantes y las manías de ese mundo, las escupideras, los zoquetes perdidos y los gatos famélicos: toda una corte de milagros agusanada y barroca, con personajes de aire antiguo, blandos por fuera, solemnes en todo caso. Ese humor no tiene su columna en la invención disparatada: la gracia está en un punto alquímico situado en otra parte, fuera del episodio que comienza y termina en el dibujo; Oski se mofa en un tono compasivo y taciturno de las obras maestras, de los mitos eternos, de la Biblia, de la historia, de los inventos, de todas las cosas que habitan al hombre desde siempre. Una vez pasadas por Oski, esas cosas pueden seguir donde estaban, porque ya perdieron el carácter definitivo y autoritario.

El lunes de la semana pasada, Oscar Esteban Conti (Oski) se rascaba el pelo blanco en la sala de la Galería Lirolay, donde inauguró su muestra. Estaba gris y cansado, como un señor caído por error en una fiesta: "¿Qué estoy haciendo aquí?", protestó al aire, por encima de las cabezas de la gente interesada en sus obras. Dos días después, en su guarida de bohemia recalcitrante, no había terminado de ordenar el caos de papeles y potes de pintura en el que terminaron los preparativos de la exposición, ni tampoco había encontrado un regocijo mínimo e indispensable en la carrera. "Todo ese caos, y todo por una cosa tan es-

túpida como una exposición", masculla jugando distraído con una regla.

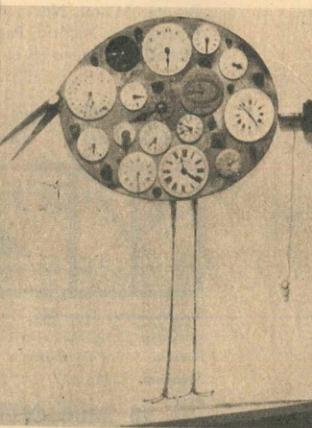
El lugar está lleno de trofeos de amorosa presencia, de *trouvailles* coleccionadas en muchos viajes y excursiones por altillos abandonados: anzuelos gigantes cuelgan de una viga, huacos peruanos se amontonan sobre la chimenea, y dentro de la hornalla vacía hay una antigua estufita de gas. El agua corre por la bañera donde se remojan las costras de pintura de los pinceles. Rodeado por sus objetos y sus libros antiguos y sus cuadros, Oski se debate a medio camino entre la protesta libertaria y la aceptación del escalafón social: "Nunca tuve horario. Es una libertad medio rara. La libertad que uno tiene de ir a todos lados, es una pérdida de libertad. En realidad, es una cosa bien burguesa: por un lado grito, y por otro, tomo champán", razona el humorista, algo desmoronado en su silla. "Yo soy humano, también", decide, mientras prepara un café en la cocina.

Tiene 52 años, y no le importa demasiado, y no hace grandes esfuerzos por hilvanar un recuerdo lineal de toda su vida. Sabe que lo dijo muchas veces, y que el conocimiento de esos datos es efímero y no modifica la historia de un hombre. No obstante, brotan algunos espasmos de memoria sonriente, desordenada. "Soy descen-

diente de italianos, estudié Bellas Artes, viví en Chile, estudié escenografía. Era bachiller. Estudié Agronomía y dejé. Después estudié Bellas Artes. Hice la escenografía de *Androcles y el león*, para Nuevo Teatro, y la de *La corteza-nu respetuosa*, para el Municipal de Santiago (Chile). Me gustaba viajar, para estar tranquilo. Me fui a vivir un año al Cuzco, donde pintaba y estudiaba Arqueología. Después estuve en Bolivia, y después volví a Buenos Aires. Uno no sabe por qué vive en un lado o en otro."

A comienzos de la década del 40, Oski publicó sus primeros dibujos humorísticos en la revista *Cascabel*, y las primigenias ilustraciones para los textos de César Bruto (Carlos Warnes). Desde esa época, los nombres de Oski y de César Bruto formaron una unidad durante veinte años, y todavía resulta difícil separar ambas imágenes.

Oscar Esteban Conti había trabajado como profesor de dibujo en La Plata, como diseñador de etiquetas de celofán, como pintor de láminas para escuelas primarias, como creador de chistes (a un peso cada uno) para la Pantalla Pelele que estaba en Esmeralda y Corrientes. La sociedad con Warnes estimuló el vertiginoso progreso de un estilo, la creciente definición de un abanico de personajes: una riquísima veta que se dispersó en varios dibujantes. El dúo tuvo un pensamiento común, y también figuraba como tal en secciones de revistas (*Vea y Lea, Rico Tipo*) y en libros. A lo largo de esas dos décadas, Oski no abandonó sus viajes, sus emigraciones. Largo tiempo estuvo radicado en Chile, durante tres años vivió en Roma, y también en París, en Austria. Oski retomó su obsesión de la historia fuera del dúo y publicó su *Historia de la Medicina*, y su *Vera Historia de Indias*. "Me ha preocupado mi preocupación por la historia —sonríe—. ¿Querrá decir que uno no puede reírse del presente? Lo que hace reír de lo antiguo es cierta solemnidad, cierta angustia, por ejemplo el individualismo de los boxeadores, o los corredores antiguos: la gracia está en los precursores. Hay tuercas, probetas, algo casero en los precursores; pueden tener una escupidera en la cabeza, o una media colgando. Y los hombres malos son buenos también: es la angustia doméstica de una película italiana." ♦



El pájaro del tiempo: Trofeos.

# El agente secreto René Magritte

El miércoles de la semana pasada, René Magritte se murió en Bruselas. Lo más peligroso del pintor belga fue, durante 69 años, tener todo el aspecto de un hombre normal, burgués, inofensivo, que paseaba su perrito Lou Lou como única diversión, como si no ocultara detrás de su cara redonda y transparente la más tibia amenaza de perturbación para los hombres. Pero esa conducta plácida, la misma que asomaba en la superficie de sus cuadros, era, precisamente, su coartada. La apariencia de las cosas era fundamental para este arcángel de la pintura surrealista: "Magritte es un agente secreto —arriesgó un crítico de la BBC el año pasado—. Como todos los saboteadores, soslaya la evidencia, vistiéndose y portándose normalmente, pero el objetivo de Magritte es provocar el descrédito sobre toda la estructura de la realidad burguesa".



**René Magritte: El amor es secreto.**

años, consiste simplemente en la ubicación, dentro de un mismo espacio, de una relación de elementos verosímiles, en un cierto orden, que altera sus significados y sus funciones; entonces, esos elementos representados minuciosamente, con una técnica suave y académica, atraviesan el espejo en silencio, sin romperlo ni tocar su encanto.

Esa apariencia académica y eterna de sus cuadros correspondía, también, al camuflaje del saboteador, formaba parte de una estrategia amorosa para deslizar la maravilla de lo real en los hombres. Porque esa imperturbable vocación de actuar sobre los hombres dormidos, cambiando de lugar las cosas que todos los días están al alcance de la mano, es la variante secreta de los alaridos luminosos de André Breton.

Cuando el crítico Jacques Michel, de *Le Monde*, le recordó al pintor, en enero de este año, los ecos magritianos que los artistas pop creyeron encontrar en sus propias obras, Magritte respondió como un augur transparente: "Ellos están en su tiempo, el neón, los afiches, la tecnología. Yo, en cambio, tengo el sentimiento de estar en la verdad". Si hay alguna semejanza en las especulaciones de Magritte con la identidad y la función de las cosas, y aquellas otras de Marcel Duchamp y sus *ready-made*, y las obras pop más recientes, es puramente casual: Magritte se acerca con amor a sus contempladores y produce, como un quintacolumnista, el virus de la inquietud, con un lenguaje que no despierta sospechas. Está lejos de la protesta suicida de Duchamp y de la aceptación, de la renuncia irónica del pop: es un clásico, un humanista de todos los tiempos. ♦

Cuando visitó el París ardiente de 1926, apartándose casi a desganado de Bruselas, René descubrió la potencia del movimiento surrealista y rompió con un pasado hecho de todos los *ismos* de la pintura. Desde entonces se aplicó a utilizar la imagen, como la había definido Pierre Reverdy en 1918 y retomado Breton en el *Manifiesto del Surrealismo*, para revelar la maravilla y el misterio en los objetos y en los personajes familiares. El procedimiento, puesto en práctica por Magritte durante cuarenta

# ASEGURESE SEGURIDAD

**12%**

...y gane **MAS** del

## libre de Impuesto a los Réditos

Con PARTICIPACION  
EN LAS UTILIDADES  
de la Sección Hipotecaria  
y CAPITALIZACION  
SEMESTRAL



CUENTAS ESPECIALES DE AHORRO

del

**Banco  
Popular Argentino**

(fundado en 1887)

**PARA SU SEGURIDAD**

Casa Central: FLORIDA Y CANGALLO - 24 Sucursales

## Las tres monedas del horror

Era la combinación más improbable desde los ravioles chinos: una cantata de 40 minutos llamada *Ascenso y caída del Tercer Reich*, escrita por un argentino excéntrico, ex pianista de Dizzy Gillespie, inspirada por el *I Ching*, el libro chino de los cambios. La cantata, presentada la semana pasada en el Hollywood Bowl, por la Orquesta Filarmonica de Los Angeles, es la obra de Lalo Claudio Schifrin, nacido en Buenos Aires, hijo —entrenado en París— de un inmigrante ruso, que vive en una casa de estilo español (80.000 dólares) en la ciudad, y trabaja en las afueras de Los Angeles en la réplica de un castillo noruego (90.000 dólares).

Ataviado con una camisa impecable, pantalones color crema y botas negras que hacen juego con su brillante pelo, el apuesto y añado compositor (35) hace girar tres monedas sobre la mesa para demostrar a Nolan Davis, de *Newsweek*, cómo derivó los valores rítmicos de su obra. "Los reversos valen dos, los anversos tres —dice, haciendo girar las monedas—. Veamos cómo caen. Dos, tres, tres. La-la, la-la-la, la-la-la. El *I Ching* es como una computadora. Me ayuda a dar los ritmos, los instrumentos. Pero obtengo la música de mi interior."

Schifrin vislumbró la idea para su cantata mientras trabajaba en la partitura para un documental de la M-G-M, basado sobre *Ascenso y caída del Tercer Reich*, de William L. Shirer. "Ver en la pantalla todos los días, durante dos semanas, el horror, me influyó", explica. Para su texto, Schifrin eligió un poema de Alfred Perry, un refugiado de 53 años que abandonó Alemania en 1933. El texto es una especie de *neo-Götterdämmerung* en el que el diablo, vestido como un hombre de negocios alemán, hace un

acto para restaurar a los dioses teutónicos de la guerra a cambio de las almas del pueblo germano. "Convertí al diablo en hombre de negocios —explica Schifrin—, porque los industriales entregaron el pueblo alemán a Adolfo Hitler."

La partitura muestra la influencia de Wagner, Bartók y Stravinsky, parte de su entrenamiento clásico durante la niñez en Buenos Aires, donde su padre era maestro interno en el Teatro Colón. Más tarde, Lalo estudió con Olivier Messiaen en el Conservatorio de París durante el día, y tocó jazz durante la noche en las *caves*. Después de volver a Buenos Aires, Dizzy Gillespie lo escuchó tocar en una fiesta y le pidió que fuera a los Estados Unidos. "No lo podía creer —recuerda Schifrin—. Me dijo: ¿Dónde estaba que no pude encontrarlo antes?" Schifrin tocó con la orquesta de Gillespie hasta 1962, después la abandonó porque "estaba colmado de ideas y resultaba difícil escribir viajando".

Creó música para films (*The Cincinnati Kid*, *The Fox*) y, finalmente, la cantata que la semana pasada colmó el estadio de efectos especiales con la marcha grabada del paso de ganso de los soldados, los históricos discursos de Hitler y el tronar de la artillería, todo marcando la narración del actor Lawrence Harvey, el canto de los solistas Richard Cassilly y Lili Chookasian y el coro masculino de 80 voces. El autor había previsto el rugido de los aviones volando sobre el Bowl ("dan una atmósfera de terror"). Los críticos locales no se sintieron muy seguros ante la mezcla. "Suenan estilo Hollywood —dijo un oyente—. Pero Hollywood está bien. Me gusta." ♦

Copyright Newsweek, 1967.

## Primicias

### El cuento de la buena pipa

Héctor Ricardo García, dueño del diario *Crónica* y de Radio Colonia, imaginó que sería un considerable aporte a la cultura y un directo a la mandíbula del oscurantismo. Cuando le comunicó el proyecto a su *alter ego* y locutor, el impetuoso José Ariel Carioni (a) Ariel Delgado, recibió una adhesión exultante: "¡Pero si nadie admira a Mujica Láinez más que yo: tengo todos sus libros!" Y el casi adolecente José Stupenengo (23), productor del programa *Séptima Edición* —levantado por el Canal 7—, coincidió en la necesidad de ese acto de arrojo. Fue así como, el jueves de la semana pasada, a las 23, innumerables receptores de radio de Buenos Aires y sus alrededores, enderezaron la aguja de sus diales hacia Radio Colonia, para escuchar la primicia de *Bomarzo*, la obliterada ópera de Alberto Ginastera y Miguel Mujica Láinez.

Desde aquella hora, hasta aproximadamente las 0.30, el clima de expectativa —que en los primeros momen-



Bomarzo en Washington: Lo visual.  
(Joana Simon)

tos había sido de exaltado entusiasmo cívico, casi como en tiempos de conmoción interna en la Argentina— comenzó a adensarse en el tedio. Porque hubo menos música que declamaciones pomposas, y menos interés que reiteración de discursos ya conocidos. Tras la estruendosa presentación, tableteada por Delgado con su amaneramiento característico, transcurrieron 48 minutos de salmodia a cargo del abacial Mujica, quien narró cómo, en 1948, llegó hasta el Bosque Sagrado de Bomarzo y cómo, en ese instante, sintió que él era la reencarnación del Duque Pier Francesco Orsini, pergeñador de los monstruos de piedra que pueblan el parque del castillo.

Todo esto ya fue dicho en Washington y en el Instituto Di Tella (la grabación transmitida por Radio Colonia se consumó en el Uruguay), y se diluyó en el *Preludium* de la ópera, registrado cuando su estreno en Washington. Urgido por el tiempo, Ginastera debió galopar con mayor premura que su colaborador, sobre las mismas líneas también recitadas en las dos ocasiones anteriores, que culminan con esta declaración: "Si he logrado en mi partitura el nivel artístico de Mujica Láinez, estoy seguro de que *Bomarzo* es una de las más grandes óperas de nuestro siglo". Aunque el programa apenas si permitió escuchar breves fragmentos (el *Madrigal* y el *Canto al Minotauro*, del cuadro XII; el *Interludium V* y el coro *O Rex Gloriarum*, del cuadro VI), el optimismo de Ginastera difícilmente parece justificado: su música es, como siempre, una cuidadosa antología de los procedimientos más notorios de las nuevas escuelas europeas —aleatorios, seriales y microtonales—, y más bien se prestaría para fondo musical de un film argentino, con sus industriosas ráfagas de artificios tímbricos.

Tal vez, García pudo haberse ahorrado la pérdida de los avisos que levantó de ese espacio ("para jerarquizar el programa") pues, lo más que consiguió, fue decepcionar a los oyentes. Como las exaltadas descripciones de los censores porteños lo testimonian, el *quid* de la prohibición está en lo visual de *Bomarzo*. El gran negocio sería transformar la ópera en foto-novela. ♦

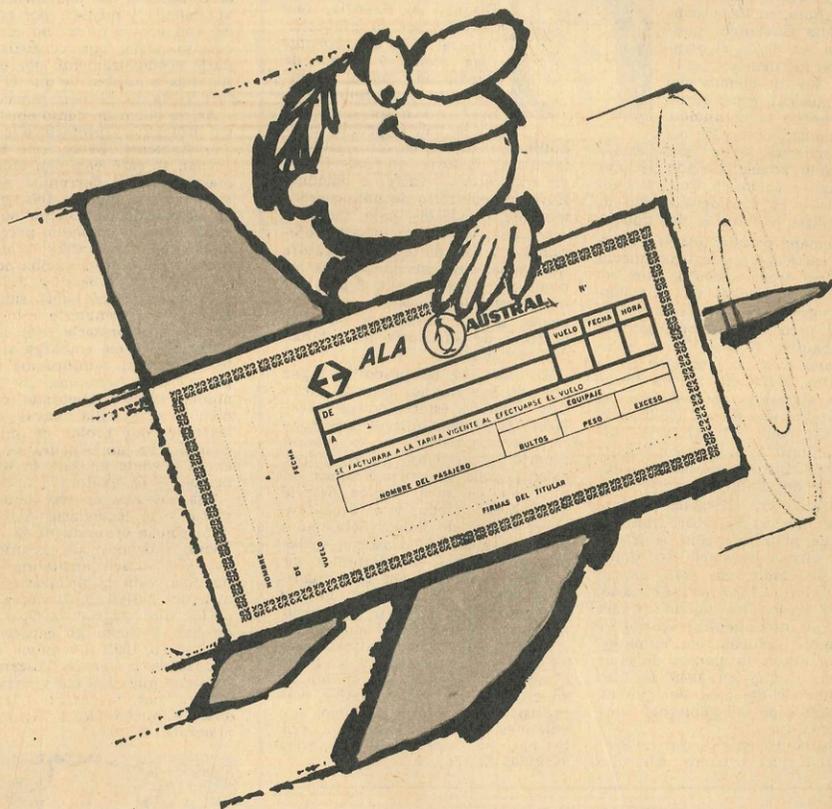


Bob Grash—Newsweek

Lalo Schifrin: Dos, tres, la-la.

# ACEPTAMOS CHEQUES VOLADORES

SI VIAJA EN AVION FRECUENTEMENTE,  
LE CONVIENE SABERLO



PUBLIART



RECIBEN ENCANTADAS  
SU CHEQUE VOLADOR

Por un acuerdo interlineal entre AUSTRAL y ALA, la misma "chequera voladora" sirve para ambas compañías, de modo que resuelve el problema de los viajes urgentes de negocios, los traslados inesperados por cuestiones de familia y las vacaciones de fin de semana que se deciden "de un momento a otro". Pensado para profesionales, empresarios, ganaderos, comerciantes, ejecutivos, periodistas, el sistema permite llegar a cualquier punto del país, con las siguientes ventajas:

- Ud. MISMO HACE LA RESERVA POR TELEFONO.
- Ud. MISMO EMITE SU PROPIO PASAJE.

Los pasajeros acostumbrados al avión, saben cuán fácil es efectuar la reserva telefónicamente, desde su propia casa u oficina, (nuestras telefonistas atienden las 24 horas) concurrir directamente al Aeroparque o al aeródromo local y encontrar la plaza reservada en un avión de ALA o AUSTRAL, listo para partir con puntualidad cronométrica. Los cheques son válidos para quien aparezca indicado por el titular de la cuenta: las empresas resolverán así muchos trámites relativos al viaje de empleados al interior.

SU AGENTE DE VIAJES CONOCE MAS DETALLES SOBRE LOS CHEQUES VOLADORES.

## Un brujo en Buenos Aires

Henryk Szeryng — El virtuoso Bronislav Huberman abrió la boca ante el niño de 10 años que acababa de interpretar el concierto para violín de Mendelssohn y, tomándolo de la mano, lo condujo hasta las aulas de Carl Flesch, en Berlín, y más tarde a las mitológicas clases de la rue Balu, en París, donde Nadia Boulanger pontificaba ya, desde el principio de los tiempos, acerca de los problemas del estilo musical, como nadie lo ha hecho en el mundo. Casi nonagenaria, la insignie maestra sigue pontificando, y el niño aquel, llamado Henryk Szeryng —nacido en Polonia hace 49 años—, es considerado uno de los mayores violinistas del mundo.



La semana pasada, Szeryng invadió la cartelera musical de Buenos Aires con tres conciertos con orquesta y un recital en el Colón. Hacía varios años que este "príncipe del arco" (como pomposamente lo bautizó el *New York Telegram and Sun*) no reclamaba en la Argentina, pero eso no ha hecho olvidar al público porteño que el violinista es uno de sus ídolos predilectos. Cuando, el martes 15, culminó —junto a su compatriota, la cellista Christine Walewska— la exploración del *Doble concierto opus 102*, de Brahms, Szeryng celebró, sin que muchos lo recordaran, sus bodas de plata con Buenos Aires: en ese mismo escenario del Colón había debutado, en 1942, en su primera gira latinoamericana. Aunque nunca ha dejado de ser polaco, el instrumentista quedó de tal manera seducido por el paisaje, las gentes y la manera de vivir de México, que en 1946 se hizo ciudadano de ese país, del que es, por designación del gobierno, "embajador cultural".

La resplandeciente carrera de Szeryng tuvo una primera cobertura

áurea cuando la reina madre María de Rumania lo condecoró, en 1935, después de una audición en su palacio de Sinaia. En ese mismo año debutó en Varsovia, con el *Concierto de Beethoven* dirigido por el consagratorio Bruno Walter. Cuatro veces ha ganado el Grand Prix du Disque, de Francia, una de ellas por su grabación integral de las *Sonatas para violín y piano*, de Beethoven, con el legendario Arthur Rubinstein. Sus andanzas musicales no le han impedido zam-

bullirse, a la vez, en otros estudios favoritos: historia antigua, filología, literatura, teatro e idiomas. Hoy, un repertorio de una cuarentena de conciertos para violín y orquesta —verdadero record profesional—, a más de toda la literatura tradicional del instrumento, las innumerables grabaciones, el paso por trece festivales europeos y las copiosas giras, atestiguan que los profetas de su gloria no estaban desacertados.

El disco ha celebrado el fugaz paso de Szeryng por Buenos Aires. Dos *longplays* estereofónicos rescataron, la semana última, tres conciertos con orquesta, de su macizo repertorio: el denso en *re mayor opus 77*, de Johannes Brahms, el vital en *mi menor opus 64*, de Félix Mendelssohn, y el desparejo en *re menor*, de Robert Schumann. Por detrás del piano asoma, en las tres grabaciones, la Sinfónica de Londres conducida por el húngaro Antal Dorati. El resultado no es, por consiguiente, ideal, ni mucho menos, sobre todo en el monumento brahmiano, donde falta robustez y sobra superficialidad. Pero Szeryng se mete a todo el mundo en el bolsillo y hace restallar, con precisión que roza el prodigio, sus volátiles más audaces. Que era lo que se esperaba (*Mercury 96505/06 Stereo*). ♦

## RECORDS

### CLASICOS

*Seis selecciones orquestales*, de R. Wagner, por la Orquesta Sinfónica de Württemberg, de Stuttgart, dirigida por Jonel Perlea (Vox).

*Concierto para violín en re mayor*, de J. Brahms, por Henryk Szeryng (violín) y la Orquesta Sinfónica de Londres, dirigida por Antal Dorati (Mercury).

*Symphony of Psalms*, de I. Stravinsky, y *Gloria*, de F. Poulenc, por la Orquesta Sinfónica RCA, dirigida por Robert Shaw (RCA).

### JAZZ

*The San Francisco Style*, por Lu

Watters' Yerba Buena Jazz Band (Trova).

*Alma en la noche*, por Sonny Stitt & Bunky Green (D.M.).

*Lu Watters' Yerba Buena Jazz Band* (Trova).

### MISCELANEA

*Hits de los Sounds Orchestra* (Music-Hall).

*Recuerdos de Rusia*, por Paul Mauriat y su Orquesta (Philips).

*El segundo disco de oro de los Cantores de Quilla Huasi* (Philips).

• Casas consultadas: Broadway, Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny. ♦

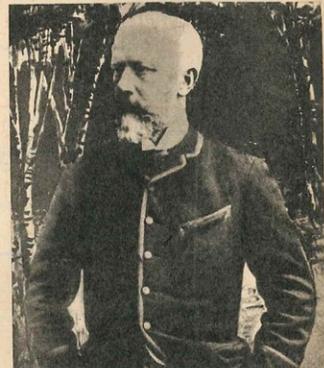
## Discos

### Fiel y sufrida

Tchaikowsky, por Toscanini — "Si nunca conocí un gran amor, tuve la suerte de ser amado; si nunca tuve esposa, no puedo quejarme de mi suerte: la música fue mi amante, fiel y sufrida", escribía Peter Illytch Tchaikowsky a Madame Nadeschda Filaretovna von Meck. Viuda de un poderoso industrial alemán, Nadeschda amaba al compositor en una forma a la vez apasionada y mística; por eso estableció con él —a quien no conocía— un curioso pacto, que consistía en ayudarlo económicamente por el resto de sus días, a cambio de que él no intentara verla en persona jamás.

Así se inició un denso epistolario entre protegido y protectora, en 1876. Al año siguiente, Peter, que era homosexual, se casó con una alumna, y el matrimonio se derrumbó estrepitosamente a los quince días, provocando en el marido un colapso nervioso. La música fue su remedio, porque en ese momento Tchaikowsky se abocó a reconsiderar la orquestación de su juvenil obra *Romeo y Julieta*, cuyo estreno en Moscú había sido la desolación. "Debo enviarte estas pocas líneas para expresarle cuán inmensa es la dicha que me embarga al hallar un tema musical —informaba el correspondiente a su mecenas, en 1878—. Mi mundo, triste y quebrado, como usted bien lo sabe, halla nuevas estrellas en las notas que brotan de mi imaginación, la que jamás podrá ser derrotada en la medida en que lo ha sido mi persona", se exalta.

Esa abertura aparece ahora en esta placa, y el legendario Arturo Toscanini, con la orquesta de la NBC, hace menos dulzónes sus acordes, menos pegajosa su sentimentalidad. Acompañándola, está la primera suite sinfónica del ballet *Cascanueces* y *el Rey de los Ratones*, que la Opera Imperial de San Petersburgo encargó al compositor en 1891. Lo mejor que puede decirse de la versión Toscanini es que consigue que algo tan reiterado y ajado ya por incontables traducciones suene a nuevo (*RCA Victor 1089 monoaural*). ♦

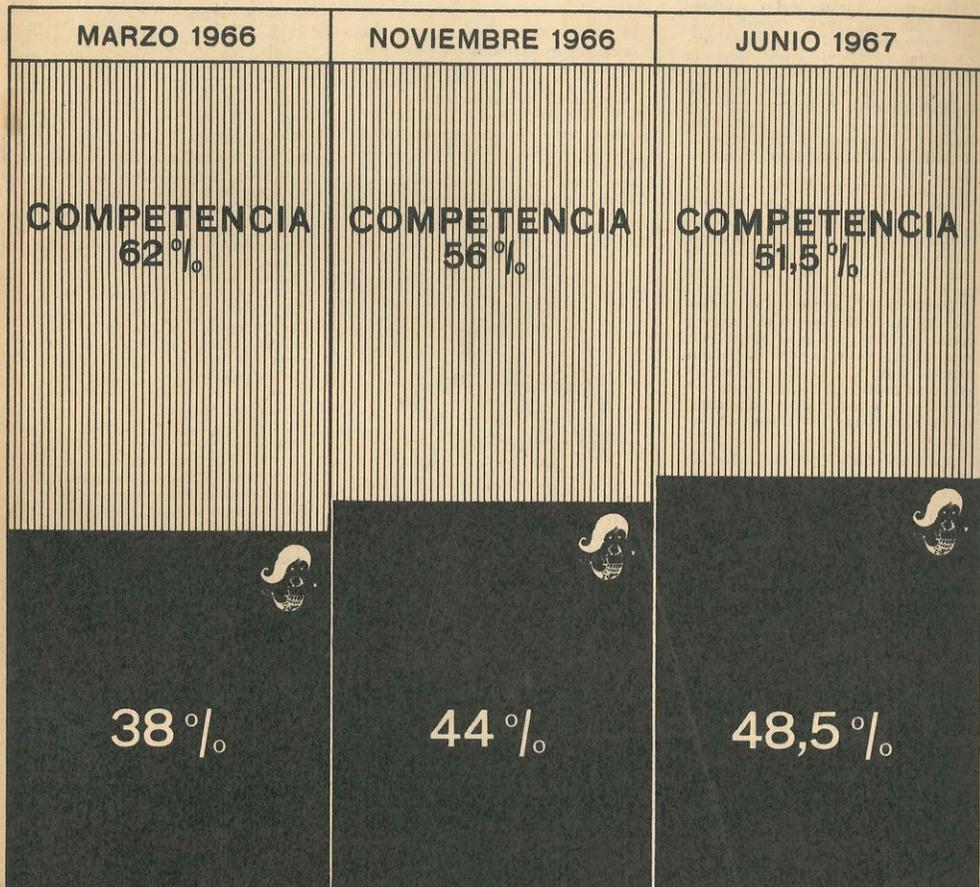


Atlantic Photo Co.

*Tchaikowsky: Un corazón solitario.*

# UN GRAN CANAL CRECE CON UNA GRAN CIUDAD

K 330



porcentaje sobre  
televisores  
encendidos por cada  
15 minutos promedio

## CANAL 10 MAR DEL PLATA

DATOS: Mediciones  
de IPSA - AUDITIS AND SURVEYS



**CUMPLEAÑOS** — Del ex Presidente argentino, general (RE) Edelmiro J. Farrell (80); el Centro de Oficiales Retirados lo agasajó con un almuerzo donde se recordaron algunas de sus virtudes y aficiones: escalar montañas y entonar aires criollos acompañado por la guitarra; en Mendoza, agosto 13.

**GALARDONES** — Al Ministro de Bienestar Social, Julio Alvarez (39), por sus jipios lírico-flamencones reunidos en el volumen *Abierto grito*, el premio que otorga la Cátedra de Flamencología, en Jerez de la Frontera. Como testimonio, el Ministro Alvarez obtuvo un diploma y catavinos de plata idénticos a los usados en las bodegas andaluzas; la noticia se dio en Madrid, agosto 13.

**LIBERACIONES** — Del dramaturgo español **Fernando Arrabal** (40), detenido hace un mes por "injurias a la patria". En Madrid, luego de oblar una fianza de 50 mil pesetas (alrededor de 250 mil pesos), el 14 de agosto.

**PERDURACIONES** — De los textos de Historia Argentina escritos hace 74 años por el desaparecido matemático **Alfredo Bartolomé Grosso**. Cuarenta ex alumnos de las escuelas primarias le rindieron homenaje al cumplirse el centenario de su nacimiento; en Buenos Aires, agosto 16.

**MUDANZAS** — De los restos del avión N.A.T. 28, accidentado cerca de Comodoro Rivadavia, en estatua de Ceferino Namuncurá, el *lirio de la Patagonia*. Así lo establece una Ley dictada por el Gobierno Nacional, que accede, también, a la metamorfosis del viejo aeroplano "en razón de la proyección espiritual que investirá la obra"; en Buenos Aires, agosto 14.

**DESESPERACIONES** — Del pionero de la moda juvenil masculina británica, **John Stephen** (30), dueño de la primera boutique para hombres en Carnaby Street, Londres, a quien los ladrones, luego de violentar la caja fuerte de su negocio, le llevaron todos los bocetos confidenciales de diseños y muestras para la próxima temporada; en Londres, agosto 14.

**RENUNCIAS** — Del único Alcalde negro de una ciudad norteamericana, **Floyd McCree** (44), al ser rechazado, en el Concejo Municipal de su distrito, un proyecto de ordenanza antisegregacionista; en Flint (Michigan, USA), el 14 de agosto.

**SUPOSICIONES** — Del brigadier general **Moenadi**, Gobernador de Java Central, para quien la mejor manera de controlar la natalidad indonesia consiste en organizar entretenimientos masivos para la población y evitar así que las parejas vayan a la cama temprano. Un decreto nacional lo apoya; en Jakarta, agosto 16.

**CASAMIENTOS** — De **Phyllis Whorley** (20) y **Denis Sinclair** (17), según el rito *judiana* (mezcla de judaísmo y cristianismo), en un cabaret, con la presencia de un rabino. Los novios, los padrinos y las damas de honor estaban vesti-

## TRANSICIONES

dos de la cintura para abajo. Durante la ceremonia, los curiosos rompieron muebles y decorados por valor de 30 mil dólares. En Oroanoke (Virginia, USA), agosto 13.

**SUPRESIONES** — De la ceguera que padeció durante veinte años la peregrina brasileña **Lilla Vellini Achon** (45), durante una audiencia concedida por el Papa Pablo VI. Tanto a ella como a su hermana, tu-



vieron que administrarles grandes dosis de tranquilizantes para calmar sus nervios desatados. En el Vaticano, agosto 17.

**OBLIGACIONES** — Del personal subalterno del Ferrocarril General San Martín, quien debe saludar diariamente a los jefes civiles y militares de la empresa, según reza un aviso de la Gerencia. En Buenos Aires, agosto 16.

**INTENCIONES** — De consumir la primera fotografía de Dios, se-



gún métodos ultramodernos "en combinación con otros muy anticuados". El retratista sería **Salvador Dalí** (63, foto, arriba), si hay que creer lo que él mismo dijo por los micrófonos de Radio Monte Carlo. "Miguel Ángel tuvo el derecho de pintarlo—agregó—, por qué no he de tener yo el derecho de fotografiarlo?" Después abominó de la imagen que el maestro atribuyera al Padre Eterno por su parecido con Carlos Marx. En París, agosto 17.

**MUERTES** — Del ingeniero **Manuel Prado Ugarteche** (78), dos veces Presidente del Perú y dos ve-

ces exilado. Salvo durante el tiempo de sus mandatos, Prado vivió en Europa. Durante su primera Presidencia alineó al Perú contra el Eje y fue el primer latinoamericano en reconocer el Gobierno de la Francia Libre encabezado por de Gaulle. En su segunda Presidencia se casó, fue derribado por un golpe militar y se refugió en Francia. En París, de un ataque cardíaco, el 14 de agosto.

• De la actriz **Jane Darwell** (87), la abuelita de Shirley Temple en casi todos sus films. Su papel de Ma Joad, en *Vidas de ira*, le valió el Oscar 1940 a la mejor actriz de reparto. En Hollywood, del corazón, el 14 de agosto.

• De **Sara Prósperi** (61), madre de **Los Pérez García**, uno de los programas de más largo éxito en la radio argentina; en Buenos Aires, agosto 14.

• De **René Magritte** (69), pintor belga; en Bruselas, agosto 17 (ver página 67).

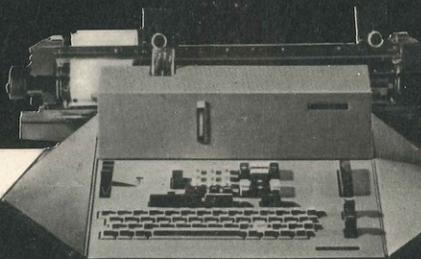
• Del futbolista **Manuel de Saa** (55), quien formó una inolvidable pareja en Vélez Sarsfield con el zaguero Juan Forrester, en la década del 30. Nació en Vigo, *El Gallego* creció en Buenos Aires, y a los 16 años debutó en primera división profesional. Fue el principal factor de las inexpugnables campañas que bautizaron con el nombre de Fortín a la vieja cancha de Vélez (Basualdo y Guardia Nacional). En 1940, jugó en ella su último partido con el equipo que descendió de categoría, obligando al club a vender sus precarias instalaciones. De un síncope cardíaco, en Buenos Aires, agosto 13.

• De **Benjamin Villegas Basavilbaso** (83, foto, abajo), jurista argentino a quien se confiaron muchedumbre de funciones públicas. En 1905 egresó como guardiamarina, pero sólo sirvió seis años a la Armada; pidió su baja en 1911. Devorado por su vocación jurídica, a la que entró de pleno en 1922 —cuando se doctoró en Jurisprudencia—, integró decenas de institutos y academias de la especialidad en la Argentina, España, Perú, Uruguay, Chile y Bélgica. Dos veces fue Ministro de Gobierno de sendas Intervenciones —En San Juan, 1934; en Buenos Aires, 1941—; otras dos llegó como interventor a la Universidad de La Plata, en 1945 y 1955. En 1956 sustituyó a Jorge Vera Valjejo como Ministro de la Corte Suprema de Justicia; dimitió al ocupar Frondizi la Presidencia, pero fue confirmado en el cargo. Como decano del cuerpo, presidió las sesiones tras la renuncia de Alfredo Orgaz, entre 1960 y 1964. Se le debe una extensa obra jurídica e histórica; en Buenos Aires, agosto 17.

• De **María de las Nieves Gonnet de Rinaldini** (78), en cuya casa se celebraron, hace más de tres décadas, las Tertulias de los Viernes, quizás último salón literario que sobrevivió en Buenos Aires. Ningún escritor que visitaba la ciudad dejó de participar en ellas; Fernández Moreno las cantó en versos memorables; en Buenos Aires, agosto 16. ♦

 **olivetti**

Máquinas de Contabilidad  
Superautomáticas Olivetti  
el medio más eficaz  
para REDUCIR COSTOS ADMINISTRATIVOS  
con la MINIMA INVERSION



Piso de demostraciones - Suipacha 1109 - Bs. As.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Venga adonde  
está el sabor.

Llegue al  
sabor con  
Marlboro.

Ud. obtiene muchísimo  
de un Marlboro,  
todo sabor  
y con filtro.



*Los mejores cigarrillos del mundo tienen una calidad única: la de Philip Morris International*

PARLIAMENT, Boquilla Filtrónica; PHILIP MORRIS, Tamaños Regular y King; PHILIP MORRIS MULTIFILTER, Envase Plástico; PAXTON, Ricamente Mentolado, Envase Plástico.